Revista estudios

121

políticos - económicos - filosóficos - culturales



PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY

JULIO de 2008

Revista **estudios**
Nº **121** Julio de 2008

Incluye SUPLEMENTO

Director Fundador
Rodney Arismendi

Director
Eduardo Lorier
Redactor Responsable
Teresita Bentancor

Diseño gráfico
Lois Artigas

Carátula
"Maternidad".
Oswaldo Guayasamín
(Período de la ternura)

Impresión Impresora Delta
Fernández Crespo 1829
Tel. 408 93 83

Autorización MEC 934.095
Depósito Legal 288489

Contactos:
Fernández Crespo 2098
Tel. 924 26 97
Telefax 924 70 56
Correo electrónico
revistaestudios@adinet.com.uy

Precio de venta
Uruguay: $100
América Latina: 7 dólares
Europa: 7 euros
Resto del mundo: 10 dólares

Se admite la reproducción total o parcial de los artículos mencionando la fuente.

SUMARIO

3 -Editorial
Procesos antimperialistas:
6 -Foro de San Pablo y Emigración
7 -Emigración Sur-Norte. *Eduardo Lorier*
12 -Red inmigrantes uruguayos en España
15 -Colombia e imperialismo. *Beatriz Stolowicz*
Nacionales:
24 -Congreso del Pueblo. *Lectura comentada*
30 -Distribución del ingreso. *Carlos Yorio*
38 -El sistema financiero. *Leonardo Batalla*
44 -La función social de la tierra. *Entrevista a Ermes Peyronel*
47 -Educación y democracia
51 -Jóvenes UJC entrevistan y reseñan. *D. López, G. Rottondaro*
59 -Juventud y nueva Ley de Educación. *Gerardo Núñez*
62 -Ley Orgánica Universitaria. *Diálogo con Victorio Casartelli*
67 -En defensa de la Educación Pública. *Pronunciamiento*
71 -40 años Revista Educación del Pueblo. *Editorial 1, Selmar Balbi*
En polémica
76 -Marxismo, historia y política. *Ma. Luisa Battegazzore*
Cultura y memoria:
88 -Marcos Ana en Uruguay
97 -Música Latinoamericana. *Coriún Aharonián*
107 -Gladys Castelvecchi. *Filomena*
Documentos:
109 -Metodología leninista. *Rodney Arismendi (fragmentos)*
111 -Contra el burocratismo. *Che Guevara*
117 - Fidel Castro y las FARC
120 -Proyecto Ley del Congreso Educación. *(selección)*

Julio 2008 / Nº121

Editorial

«...cada medida de aplicación del programa del Frente, supone una insurgencia directa contra el imperialismo y contra sus sostenes dominantes en la política nacional...»

«...estas medidas profundas del Frente se llevarán a cabo sólo en el cuadro de una aguda lucha de clases y de una vasta movilización de pueblo.»

R.A. «La construcción de la unidad de la izquierda.

Finalizando el mes de julio, abordamos este número 121 de Estudios sin sorpresas en lo general. Aunque siempre sorprendan las formas concretas de los procesos y sólo una teoría sólida, inserta en grandes masas que aplican, despliegan y elaboran, hace posible continuar la tarea revolucionaria sin desmayos ni decepciones.

La agudización de la lucha de clases se verifica una vez más; durante estos meses en la discusión de la Rendición de Cuentas, que para horror del bloque dominante amplía el gasto social. Pero también se comprueba en la escasez de tal ampliación, a nuestro criterio por las vacilaciones de sectores de gobierno a la hora de emplear el crecimiento económico en políticas sociales y productivas.

Es aguda, por cierto, la confrontación en los Consejos de Salarios. Para las más reaccionarias patronales no deberían existir y por consiguiente, en ese plano, como en todos, no hay conquistas posibles sin gran despliegue de la movilización que las imponga y permitan superar vacilaciones a los integrantes del gobierno que no asumen el programa del Frente Amplio como mandato.

Es vergonzosa, a su vez, pero no menos comprensible, la confrontación que impone al gobierno parte de las roscas médico-empresariales: en defensa de sus intereses sostienen la conveniencia

de que los uruguayos humildes queden ciegos con tal de que la asistencia estatal y la solidaridad cubana no *demuestren* lo inmoral de su tráfico histórico con la salud.

Más de cuarenta mil trabajadores conscientes y organizados, bajo las banderas del Pit-Cnt y sus sindicatos expresaron rotundamente en estos días de julio, su disposición a no dejarse arrollar por las cámaras empresariales; a seguir consolidando el camino democrático para anular la ley de impunidad; a construir un país de participación democrática rumbo al II Congreso del Pueblo. Todo ello desde la más clara independencia de clase. Lo cual se expresa materialmente, mostrando apoyo a las definiciones de gobierno favorables a los intereses populares y subrayando la oposición a lo antagónico a esos intereses. Aunque provenga del mismo gobierno que la gran mayoría de los asalariados han votado y son conscientes del avance que implica su existencia, lograda por la lucha de ellos mismos junto a otros sectores.

Pero también, a pesar de que a algunos les moleste admitirlo, la agudización de la lucha de clases, en el plano de las ideas, se da permanentemente en cada uno de los que constituimos *el pueblo*. Se confrontan dos clases, dos ideologías, dos proyectos de país. Y nuestras conciencias, nuestras ideas, son parte, instrumento y consecuencia de tal confrontación.

Existen premisas ineludibles y condicionantes. A saber: en tanto y por cuanto nuestro pensar se inscribe en el accionar colectivo de la clase obrera y el pueblo en su conjunto, en la medida y como consecuencia de nuestra construcción de la conciencia individual *desde* y siempre *hacia* lo colectivo; toda vez que asumimos la verdad como construcción que requiere los singulares puntos de vista incluso para la inicial descripción lo más acabada posible de la cambiante realidad. Entonces, cada vez que rechazamos con esfuerzo la creencia seductora de que somos individualmente capaces de entender, resolver y realizar todo, podemos decir que estamos en el camino correcto y, si no a salvo, por lo menos protegidos de la enfermedad de la petulancia.

Son reales los fenómenos de desesperación y decepción. Pero tengamos en cuenta, sin flagelamientos pero con honesta crudeza, que provienen del infantilismo, del autoritarismo mesiánico, de la sustitución del colectivo por individuos. También de dar la espalda al programa elaborado con amplia participación y sustituirlo por elaboraciones individuales o de cenáculos elitistas. Y en fin, todas esas cuestiones que nos conducen a preguntarnos cómo pudo tal persona llegar a tal cosa, adquieren certificado como parte de la lucha de clases que se profundiza.

Quienes corretean tras fracasados esquemas socialdemócratas que en Europa sólo han servido para el avance de posturas reaccionarias, neofascistas y xenófobas, expresan ese fenómeno de abandono ideológico en manos de la ideología dominante. Ideología dominante que se bate por sostener el control hegemónico de la sociedad para el bloque de poder que ella expresa.

Entonces, se trata de construir *en medio y como parte* de la lucha cotidiana los elementos de despliegue teórico-organizativos que protejan a los individuos de encontrarse un día enfrente de los que siempre fueron sus compañeros. Para los comunistas y todos aquellos que aun sin serlo ponen directa o indirectamente su expectativa en la aplicación del marxismo leninismo, apropiarse cada día de lo definido en el V Congreso Extraordinario del PCU «Camarada Alberto Altesor», significa el único modo posible de apropiación de la teoría: aplicándola desde su conocimiento y conociéndola en tanto se la aplica. Impregnar todos nuestros ámbitos de trabajo de una concepción democrática que hace del producto del colectivo un valor, no por creer que es necesariamente acertado, sino por la convicción de que esos consensos definen la única senda transitable que incorpora *la crítica superadora de lo resuelto y lo hecho como instrumento de perfeccionamiento permanente.*

La democracia no es criterio de verdad, es forma de convivencia social que vale todo esfuerzo y sacrificio. La democracia, empero, entraña la posibilidad de construir verdades verificadas en el encuentro armónico de teoría y práctica en tanto la desarrollemos sin desconfianza y poniendo el *nosotros* como medida y rector, y el *yo* como parte.

En un entorno nacional, continental y planetario que es de crisis, dialécticamente de ruptura y construcción, con todos los integrantes del pueblo uruguayo movilizado -dentro y fuera de fronteras-, profundizando la integración y la solidaridad, por la paz y la justicia que no admiten renuncia alguna. Si avanzamos en ella, seremos capaces de profundizarla y alcanzaremos escalones más altos para la humanidad toda.

Nuestros planteos hacia el debate de ideas no excluyen más que la rapiña imperialista y los representantes del bloque de poder.

El XIV Foro de San Pablo en Montevideo

En el penúltimo fin de semana de mayo se concentró en el edificio del MERCOSUR de Montevideo, el intercambio de los delegados de América Latina y el Caribe, con presencia destacada de Partidos, Movimientos y Juventudes. Los presentes fueron más de 500. Abordaron la «revolución continental»y fueron atenta y comprometidamente acompañados de delegaciones de Asia, Europa y África.

Se analizaron constructivamente las alternativas al capitalismo, como parte de la historia que incluye las revoluciones, que -al decir de Rodney Arismendi- va en «un zigzag, una suma de avances y retrocesos, de batallas que se ganan y se pierden». Fue desmenuzada la estrategia del imperialismo yanqui, su creciente agresión y las diversas respuestas como contribuciones a una integración de pueblos y gobiernos que quiebren la gran amenaza a la paz mundial y la vida digna de las poblaciones, no sólo del continente sino del planeta todo.

El rico debate que se realizó, se sintetiza clara y profundamente en la Declaración Final (ver El Popular, 30 de mayo de 2008).

Muchos temas y situaciones graves que se viven en nuestra América Latina y en la confrontación Norte-Sur (a modo de ejemplo, las bases yanquis instaladas, las provocaciones activas en torno a Colombia, Ecuador, Bolivia, el problema de Haití) estuvieron en la discusión fraterna, seria y fundamentada que signó el XIV Foro de San Pablo. Uno de ellos fue el de la emigración, su tratamiento - confirmadamente vergonzante luego por la resolución de la Unión Europea- y la política «de succión» por un lado y de exclusión escandalosamente represiva por otro.

Al respecto, publicamos la intervención de nuestro director, senador Eduardo Lorier en el Foro de San Pablo y repercusiones especiales del problema en España, donde la Red conformada en torno al tema, y los comunistas allí nucleados orgánicamente, han dado su palabra y su acción que nos comprometen a difundirla con la mayor amplitud.

La emigración Sur-Norte

Eduardo Lorier

Sintéticamente, unos 200 millones de personas son inmigrantes, o sea el 3%de la población mundial.

Las migraciones son un fenómeno general que caracteriza fuertemente la actual realidad. Emigración sur-norte, básicamente de mano de obra barata para disminuir los costos de producción e incrementar la tasa de ganancia a través de la plusvalía absoluta en los países dominantes cuando no pueden instalar sus empresas trasnacionales donde la mano de obra es barata de por sí. Y emigración de mano de obra calificada, para incrementar la plusvalía relativa (la que surge con la explotación intensiva del trabajo y la subsunción real del trabajo al capital. La llamada selectividad emigratoria de los países imperiales por educación nos hace entrar de lleno en el problema conocido como **fuga o drenaje de cerebros**.

Abordando este tema compartimos plenamente que la emigración de personal calificado significa pérdidas enormes para los países dependientes y por eso mismo, subdesarrollados. Y que el problema ha aumentado en los últimos años en el mundo, acelerando la brecha tecnológica entre unos y otros países. Por eso, no compartimos la posición de algunos organismos internacionales (CEPAL, BID, OIM) que pretenden ver una ganancia en la emigración.

El drenaje no es una «válvula de escape» que beneficia tanto a los que se van como a los que quedan. Este es un argumento utilizado en algunos círculos buscando relativizar o minimizar el daño de la emigración a la luz de los mecanismos de «vinculación»y «circulación» (brain ex change) de la diáspora con el país, facilitados por las nuevas tecnologías.

Estos procesos no son casualidad ni fatalidad: los países desarrollados implementan políticas selectivas de emigración con miras a captar a los individuos más capacitados de países empobrecidos, -que no pobres-, países que, por su parte, hacen grandes esfuerzos económicos para formarlos y luego se los piratean.

Desde el Norte

Si miramos el proceso desde el Norte, observamos que se producen enormes presiones de la industria de alta tecnología de Estados Unidos, para que el Congreso incremente la concesión de visas tipo H-1B para extranjeros. Son visas válidas por seis años y destinadas a trabajadores especializados: analistas de sistemas, ingenieros de computación y programación, etc.- Igualmente, recordemos la reciente tarjeta azul de la UE.

La idea manejada en 1998 era elevar el número de visas de 65.000 -

techo fijado por la Ley de Migración de 1990- a 115.000 por año fiscal. Tal incremento se produjo, pero no alcanzó. En mayo de 2000 se propuso un nuevo incremento para pasar a 200.000 permisos anuales a partir de 2001. En el caso de Alemania, los planes para el 2000 eran abrir sus puertas a 20.000 expertos en informática, con permisos de residencia por un período máximo de cinco años. Estas políticas de atracción de nuestros expertos seguirán incrementándose. EE.UU. tenía un déficit de 300.000 vacantes en puestos calificados y Alemania uno de 75.000 especialistas.

Como se observa, los países imperiales desarrollan políticas que favorecen explícitamente la inmigración de profesionales contra otras categorías de inmigrantes. Y lo hacen eliminando totalmente o disminuyendo las barreras para el ingreso de personal especializado extranjero.Así, del conjunto de los extranjeros residentes en Estados Unidos, un 22% eran profesionales y gerentes y aproximadamente el 20% tiene 12 años de estudio o más, lo que revela las enormes dimensiones de la llamada «selectividad migratoria» hacia ese país. Los datos más recientes en EE.UU. señalan que actualmente viven allí 10 millones de científicos, 212.400 latinoamericanos.

Esta actividad científico-técnica y sus logros son apropiadas por los países receptores, incrementándose la plusvalía selectiva, aquella que reside en la mejor productividad del trabajo.Pero una cosa es la manera en que EE.UU. y la UE, tratan a la emigración calificada y otra muy distinta cómo tratan al resto de la emigración.

Esta última tiene planteado expulsar a unos 8 millones de emigrantes sin papeles a la par que endurece el tratamiento a los indocumentados con una nueva reglamentación, llamada **Directiva de Retorno**. Se terminan los márgenes de flexibilidad que tenían los 27 países de la Unión Europea para el tratamiento de los ilegales.

Todos aplicarán de ahora en más el mismo rigor. Así, la ordenanza en debate en el Parlamento Europeo «permitirá que la policía retenga a los indocumentados durante 6 meses en centros de detención» a lo que se puede añadir otra (detención y deportación) en casos excepcionales:

Igualmente, es notorio el endurecimiento del trato a los emigrantes en EE.UU... Allí residen aproximadamente 4.5 millones de latinoamericanos y en total en aquella sociedad residen unos 12 millones de trabajadores indocumentados.

Son fenómenos que irán incrementándose a medida que la crisis económico-social vaya extendiéndose, abarcando nuevos sectores; los primeros en «pagar el pato» por supuesto son los emigrantes en general y los indocumentados en particular.

Desde el Sur

Si visualizamos el proceso desde el sur, veremos que la fuga de cerebros desde los países latinoamericanos hacia Estados Unidos, Canadá, y Reino Unido, se aproximaba a 1:200.000 profesionales a comienzos del 2000.

Haciendo una estimación económica, a un costo de U$S 25.000 por la preparación de cada profesional, llegamos a la fabulosa suma de U$S 30.000:000.000, lo que «es ocho veces la inversión regional en ciencia y tecnología que hace el BID», como asevera el científico Fernando Lema. Y conste que no están incluidos como destino los restantes países europeos.

El Informe Mundial sobre la Ciencia de 1998 de la UNESCO, calcula que el 30% de los científicos africanos y el 60% de los de algunos países de América Latina, trabajan fuera de la región.

Esta inversión en educación no reembolsada, algunos buscan relativizarla a luz de los recursos que recibe el país de origen en concepto de recursos, donaciones e inversiones.

Desde Uruguay nos parece necesario acercarnos al grado de fuga de cerebros que sufre nuestro país, tanto hacia los países del norte como a nivel regional, y también al valor económico aproximado de dicha fuga.

Para comenzar, los uruguayos que emigran hacia EE.UU., tienen un mayor nivel educativo que la población uruguaya en general, algo que también es válido para los otros países latinoamericanos.

Datos del Centro Latinoamericano de Demografía, CELADE, oficina especializada de la CEPAL, revelan que el 60% de los orientales censados en EE.UU. tenían doce años de estudios o más, contra solo 9.1 años de educación que presenta el grupo de edad con mayor nivel de educación viviendo en nuestro país, o sea, el de 20 a 25 años.

En la categoría de profesionales y técnicos - es decir, los habitantes que se consideran más capacitados- tenemos que en la década de los ochenta el 10% de ellos residía en los demás países del continente americano, según estimaciones de Adela Pellegrino.

Por su parte César Aguiar estimó que había emigrado el 14% de nuestros profesionales, sobre la base de una encuesta realizada por la ex Dirección General de Estadísticas y Censo.

En el caso de los emigrantes uruguayos en EE.UU., en 1990 ascendían a 18.211 de los cuales 14.787, el 81,2% tenían más de 10 años de estudio. Del total, 3.842 eran profesionales y técnicos, o sea, el 21.1%.

Además, el Uruguay sufre una importante emigración de profesionales y técnicos hacia otros países de la región, en la que residen 17.413 compatriotas con ese nivel educativo.

En conclusión, el Uruguay tenía desparramados por el mundo unos 31.882 profesionales y técnicos, mientras que aquí existían 35.000 profesionales universitarios que aportaban al Fondo de Solidaridad.

Para evaluar aproximadamente el nivel económico de dicha exportación de capital humano, podemos movernos entre dos valores extremos.

Según el científico Fernando Lema puede calcularse en U$S 25.000 el costo mínimo de cada profesional. A su vez, para Rodolfo Lémez, sociólo y ex director general del Ministerio de

Educación y Cultura, el costo por egresado, utilizando un indicador llamado «proxy» era de U$S 42.519 en 1996.

De esta manera, llegamos a que el país había exportado entre U$S 797:000.000 y U$S 1.355:000.000 en el mal llamado «capital humano», sin que nadie nos haya pagado nada por ello.

Por el contrario, debemos pagarle, por ejemplo, derechos sobre la propiedad intelectual, mientras se nos acusa de piratería intelectual, justamente a nosotros que somos sus acreedores por la utilización de miles de nuestros científicos y técnicos sin que nos abonen un solo vintén.

Algunas posibles causas

1) Una de las causas básicas de la emigración son las relaciones de producción capitalista predominantes en el Uruguay, relaciones que determinan nuestra inserción en la división internacional del trabajo con productos de base primaria que sufren escasas transformaciones posteriores, con bajo valor agregado. O sea, no sólo cuentan las políticas específicas de los países imperiales, sino una realidad económico- social interna vinculada a las estructuras, que no satisface las demandas de una parte importante de la población, situación que tampoco es independiente de nuestra inserción internacional, dependiente o subordinada.

2)Otra causa que provoca la emigración ha sido el boom de consumo y el crecimiento generado en el norte por las burbujas inmobiliarias y financieras. Eso ha tenido un papel de atracción para algunas capas, sobre todo medias, de nuestra sociedad.

3)Otro factor son los momentos de crisis por los que atraviesan nuestras sociedades. En Uruguay por ejemplo, tuvo un gran impacto la crisis de 2002. Pero luego de pasar la parte más álgida de la misma, al cambiar la situación económica, siguè igualmente la emigración. Aquí aparece otro factor casual que es la existencia consolidada de «redes»de emigrantes.

Algunas posibles soluciones

Una solución sería el concretar el país productivo con grados crecientes de calidad en la producción, la especialización productiva de mano de obra agregada.

O sea un país que modifique la relaciones de producción, pero no sólo basándose en sus ventajas competitivas naturales o estáticas sino también en las ventajas dinámicas o adquiridas. Esto permitirá otra inserción internacional y demandará más y mejor mano de obra.

Pero para llegar a concretar un proyecto de esa naturaleza, junto a los grandes lineamientos de política económica se requieren unas políticas especificas.

Aquí en nuestro país se han ido tomando medidas por parte del Sistema Nacional de Investigadores y el Sistema Nacional de Becas.

En concreto, se ha buscado categorizar a todos los investigadores uruguayos, al tiempo que se crean

becas de reparación para quienes quieran volver.

A nivel de la Cancillería, el Departamento 20 hizo en el 2007, un listado de uruguayos «altamente calificados» residentes en el exterior. Así se llegó a tres mil personas.

A partir de allí se piensa implementar el programa de Circulación de Uruguayos Altamente Calificados, que ha iniciado una relación personalizada con ellos, ofreciéndoles diferentes modalidades de vinculación al país.

Por este camino se inscribe la reciente ley que facilita la repatriación de emigrados.



La inmigración y la democracia en Europa

José Antonio Errejón, Víctor Saez Barriga, Gustavo Álvarez, Esteban Cancelado Gómez *

La inmigración constituye sin duda el fenómeno global más importante de nuestra época.

(...) En España este fenómeno está suponiendo todo un cambio de época que desborda ampliamente la capacidad de los políticos y la «intelligentsia». (...) La sociedad española es, cada vez más, una sociedad multiétnica y multicultural (aunque todas sus culturas sufren, es verdad, el mismo proceso de laminación y uniformización por la «cultura» del capitalismo global) y eso se nota cada vez más en una amplia variedad de campos.

1) En el mundo del trabajo y la economía, desde luego, donde hay sectores enteros en los que la mayoría de la mano de obra es de origen inmigrante, lo que se ha traducido en la existencia de unos salarios reales más bajos que la media de los otros sectores, con efecto de presión a la baja de estos últimos. Esta tendencia de presión a la baja de los costes salariales tiene un importante peso explicativo en el mantenimiento de las tasas medias de ganancia de algunos sectores (construcción, agricultura intensiva bajo plástico, cadenas de distribución alimentaria) y de la supervivencia de otros como el doméstico, gracias a los bajos costes salariales derivados de la todavía muy baja tasa de afiliación a la Seguridad Social. (...)

2) Pero el mayor aumento de estos ingresos procede directamente de los propios trabajadores inmigrantes cuya contribución ha permitido sanear las cuentas de la Seguridad Social (a las que hace diez años se auguraba inevitable quiebra) alcanzando una dotación del fondo de reserva de unos 27.000 millones de euros, la más boyante de su historia.

(...) El Estado español se ha podido permitir el lujo, en una época de atonía de las economías de la UE, con un bajo nivel de competitividad de su economía y un elevado déficit comercial, de financiar incrementos notables de gasto público sin por ello dejar de cumplir las condiciones de convergencia en cuanto a déficit y deuda públi-

ca se refiere. El trabajo inmigrante financia estas alegrías y algunas otras más, lo que en su día permitió al jefe de la patronal desmentir al Gobierno cuando aducía saturación en el mercado de trabajo para justificar el viraje represivo de su política. En nombre del empresariado de este país (no sólo del grande, por cierto), Cuevas reclamó mantener la gallina de los huevos de oro del trabajo inmigrante que tan buenos servicios ha venido prestando en el mantenimiento de las altas tasas de beneficio y como factor sui géneris de competitividad en relación con otras economías del continente. Y el trabajo inmigrante ha sostenido, asimismo, alegrías «de izquierda» en otro caso impensable en un gobierno con un ministro de Economía como Solbes.

3) Tampoco puede ser desdeñada la contribución de la inmigración a la expansión del sector de la construcción y del negocio inmobiliario por la vía de la demanda de viviendas. Alimentando un mercado de alquiler en el que se detectan niveles inauditos de explotación de los inquilinos cobrando precios abusivos por viviendas en condiciones verdaderamente infrahumanas, de un lado. Y convirtiéndose en un poderoso factor de demanda en el mercado de compraventa para familias jóvenes y todavía numerosas. Doble explotación la que sufre el trabajo inmigrante. Primero a manos del capital de la construcción a través de los bajos salarios y la carencia de derechos laborales. Y, después, por parte del capital financiero ante el que hipotecará el grueso de su vida laboral (si mantiene el «privilegio» de la explotación laboral) para legar un patrimonio a sus hijos.

4) En el campo del consumo en general la aportación de la inmigración al incremento en el volumen de facturación de algunos sectores de la industria y los servicios. (...) Sectores como la alimentación, vestido y calzado, menaje del hogar, electrodomésticos, etc. se han beneficiado de las necesidades de una población con una fuerte propensión al consumo.

5) El campo donde más se percibe la influencia de la inmigración es el de la convivencia ciudadana. (...)El rasgo cultural más sobresaliente de la población inmigrante -quizás por el peso dentro de ella de latinoamericanos y africanos- es la presencia de una fuerte componente comunitaria que está revitalizando una cierta modalidad de la vida ciudadana. Como si estuviéramos antes de su colonización por los coches y las mercancías, las calles y los barrios se han llenado de gente que las puebla con sus tristezas y sus alegrías, con sus temores y esperanzas, con sus odios y sus amores. (...) En la práctica ya se perciben indicios de estos lazos en campos diversos. Son elocuentes al respecto las muestras de influencia de la música latina en algunos barrios de la periferia de Madrid. Es posible confiar en el desarrollo de estos lazos para producir efectos de integración. Pero no es seguro que puedan neutralizar las actitudes xenófobas, no tan espontá

neamente desarrolladas entre la población autóctona.

La política de inmigración ha estado marcada desde la primera ley de Extranjería por los principios de la «Europa fortaleza» y el fantasma de la superpoblación inmigrante; pero también y en forma no contradictoria sino complementaria, por las necesidades del capital europeo y español de contar con una reserva de mano de obra con la que afrontar la competencia de otras áreas económicas.

(...)Aquí y en otros países europeos se multiplican las llamadas a la movilización social contra « la Directiva de la vergüenza», este intento de consagrar como normativa europea la xenofobia y el racismo institucional.

Por si esto fuera poco y actuando en funciones de presidente de turno de la UE para este semestre, Sarkozy ha lanzado una propuesta que viene a llenar el señalado vacío de política migratoria. El contenido de la misma no es precisamente esperanzador: intensificación del control de fronteras, selección de inmigrantes, agilización de expulsiones, renuncia a las regularizaciones masivas, contrato de integración, política común de asilo y ayudas al desarrollo de los países de origen. (...) La primera impresión que produce es que imitándose a sí mismo en la campaña electoral que le llevó a la presidencia de la república, Sarkozy toma prestado del acervo de la extrema derecha el arsenal de propuestas que pretende convertir en política europea de inmigración.

(...)La urgencia de parar la Directiva no puede hacernos olvidar la envergadura del desafío planteado por Sarkozy que previsiblemente va a ser seguido,con más ó menos declaraciones retóricas por medio,por la práctica totalidad de los Estados de la UE. Prepararnos para afrontarlo debe ser una empresa de la que forme parte un amplio abanico de organizaciones y grupos sociales comprometidos con la defensa de la democracia y los derechos sociales y ciudadanos frente a la agresión con la que los amenazan los representantes tardíos del americanismo declinante con Sarkozy, Merkel y Berlusconi a la cabeza. Es una lucha de largo plazo pero inaplazable, entroncada con las luchas contra la Directiva Bolkestein y contra la Constitución neoliberal europea. Es una lucha democrática y una lucha anticapitalista porque el capitalismo es incapaz de construir la Europa de la convivencia en paz, en libertad y con plenos derechos que anhelamos la gran mayoría de los que en ella vivimos y trabajamos.

Junio de 2008

* Integrantes de la Red de Inmigrantes Uruguayos en España. Para conocer el texto completo y las actualizaciones sobre el tema, se pueden visitar los sitios de web

http://blogs.montevideo.com.uy/gustavo

http://pcumadrid.blogspot.com/

La internacionalización del conflicto en Colombia

Beatriz Stolowicz - (Montevideo, Uruguay, 1955). Socióloga, académica investigadora titular en el área de América Latina del Departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma - Metropolitana - Xochimilco.

Cuando hablamos de la internacionalización del conflicto colombiano inmediatamente pensamos en la escalada militar. Y por eso nos hemos congratulado con que en la Cumbre de Río en Santo Domingo, el 9 de marzo, se arribara a un enfriamiento coyuntural de esa posibilidad, inicialmente hacia Ecuador y Venezuela.

En estos dos países limítrofes, el conflicto colombiano se ha internalizado hace tiempo, empezando por el número de refugiados en cada país, 300 mil en Ecuador y casi un millón en Venezuela. En Ecuador, la instalación en 1999 de la Base norteamericana en Manta, y las que se instalaron frente a las costas de Venezuela en Aruba y Curazao, formaban parte de lo que se caracterizó como la ruta de un puente aéreo del Plan Colombia, en lugares estratégicos de suministro de petróleo. Las fumigaciones de glifosfato sobre Ecuador formaban parte del hostigamiento a ese país. Tras el bombardeo del 1º de marzo, presumiblemente desde la base norteamericana de Manta y la incursión posterior de tropas colombianas en Sucumbíos, el gobierno ecuatoriano ha denunciado la penetración de la CIA en las fuerzas armadas y policiales ecuatorianas, así como su connivencia con la inteligencia colombiana, frente a lo cual el presidente Correa ha seguido actuando con firmeza. Esto confirmaría la hipótesis reiterada en los medios ecuatorianos sobre los vínculos del coronel Lucio Gutiérrez con la inteligencia norteamericana antes y durante el levantamiento de enero del 2000. La hipótesis de asesinato en el supuesto accidente del avión militar en el que murió la dirigente socialista ecuatoriana Guadalupe Larriva, a los nueve días de haber asumido como Ministra de Defensa de Correa, que fue desechada, debería ser revisada a la luz de las recientes revelaciones.

El paramilitarismo

La invasión del paramilitarismo en territorio venezolano es denunciada en Venezuela. Controla actividades económicas en los Estados fronterizos de Táchira, Zulia y Mérida, con peso en el sector empresarial y político de esos estados y ha penetrado institutos de seguridad en esa zona. El grupo paramilitar denominado «Águilas Negras» es empleado por terratenientes y ha asesinado a dirigentes sindicales campesinos venezolanos que defienden la reforma agraria y a otros militantes chavistas. En 2004, el gobierno bolivariano desbarató una operación de 130 paramilitares que tenía por objetivo atacar a la Guardia Nacional y asesinar al presidente Chávez. El desabasto provocado en las semanas previas al referéndum de diciembre pasado, junto al contrabando de alimentos y gasolina a Colombia, también fueron denunciados como obra del paramilitarismo en asociación con sectores de la derecha venezolana. La operación mediática de la derecha en América Latina, Estados Unidos y España se ha dirigido sistemáticamente a acusar al presidente Chávez de ser narcotraficante. En los días de la liberación por las FARC de siete rehenes con la mediación del presidente Chávez y de la senadora colombiana Piedad Córdoba, decían esos medios que eso demostraba su complicidad y apoyo a las guerrillas colombianas, con suministro de armas, y por lo tanto como cómplice del terrorismo internacional. Esos fueron los cargos contra Manuel Antonio Noriega con que Estados Unidos justificó la invasión de Panamá en 1989.

En Panamá, país también limítrofe, han circulado denuncias, aún no confirmadas, de que importantes políticos panameños habrían estado enterados previamente del ataque colombiano a Ecuador y que habrían facilitado las tareas de inteligencia.

El elemento nuevo de la regionalización del conflicto colombiano es que tras el asesinato de los estudiantes mexicanos en Sucumbíos, del cual sólo sobrevivió Lucía Morett, el conflicto colombiano se ha instalado en México como factor de política interna. La velocidad con que se armó la operación mediática de la derecha mexicana para atacar a la UNAM, a personalidades políticas e intelectuales de izquierda y a organizaciones de solidaridad, acusándolos de complicidad con el narcotráfico y el terrorismo, en la que participa la embajada colombiana en México y que había comenzado tiempo atrás, induce a pensar en la coordinación de los aparatos de inteligencia de México y Colombia antes y durante esta coyuntura. La proximidad temporal de las operaciones de Guillermo Velasco Arzac de «Mejor Sociedad Mejor Gobierno» como la parte acusadora contra lo que denomina las redes de la guerrilla, narcotráfico y terrorismo colombiano en México, y el spot televisivo que presenta contra Andrés Manuel López Obrador, el FAP y el movimiento en defensa del petróleo, es parte de una misma campaña para crear un clima de miedo, de criminalización de las luchas sociales y políticas en México,

que convierte a todo disidente en un enemigo a destruir bajo la cobertura y legitimación del discurso del terrorismo. Estos son signos de fascistización muy conocidos y padecidos previos a los golpes de Estado en Sudamérica y durante el terrorismo de Estado de las dictaduras cívico-militares de los setenta y ochenta. No son simples episodios anecdóticos, que deberían ser analizados muy cuidadosamente.

Estamos ante una época de creciente peligrosidad por la crisis capitalista que tiene como epicentro a la crisis de la economía de Estados Unidos, y lo que implica para América Latina, en cuanto al saqueo de recursos naturales, materias primas, energéticos, agua, en un continente con las más importantes luchas de resistencia, con acciones de gobiernos de izquierda y progresistas en defensa de sus recursos.

La articulación derechista de México y Colombia, dos Estados que forman parte de manera directa de las estructuras y operaciones militares de los Comandos Norte y Sur de Estados Unidos, tampoco es coyuntural, pero se refuerza con esta coyuntura, como un eje de contrapeso a la integración progresista promovida por Venezuela con el Alba y el Banco del Sur.

El ingreso de Colombia al Plan Puebla Panamá, en junio de 2006, entrecruza las acciones de los Comandos Norte y Sur de Estados Unidos. También habría que estudiar más detenidamente la legitimación institucional que ofrece el Plan Puebla Panamá en sus capítulos de seguridad regional. El pasado 25 de abril, en México se constituyó el Grupo de Alto Nivel en Materia de Seguridad y Justicia entre México y Panamá, que tiene como cometidos la lucha contra el crimen organizado internacional y contra el terrorismo. Por México asistieron a la reunión en la Secretaría de Relaciones Exteriores, integrantes del Consejo de Seguridad Nacional, del Ejército, de la Secretaría de Seguridad Pública de la Federación, del Cisen, de la PGR y del Instituto Nacional de Migración, como registran tanto la prensa mexicana como la panameña. También debe tenerse en cuenta que, en Panamá, México ocupa uno de los primeros lugares en las inversiones extranjeras, y significativamente las de Carlos Slim en la ampliación del canal concedida por el gobierno panameño.

El imperialismo, debe recordarse siempre, es la fusión del gran capital con los Estados. No son agendas separadas, ni en los países imperialistas, ni en los países subordinados. Así como la idea de *Imperio* de Negri y Hardt lo reducía a un supergobierno mundial de las empresas transnacionales sin Estados, atender exclusivamente a las acciones estatales o interestatales simplifica la dinámica imperialista. Esto quedó claro en la invasión a Irak, pero también tiene importancia para pensar las agendas simultáneas, paralelas o eventualmente contradictorias en América Latina.

Y con esto quiero entrar a analizar un aspecto de la internacionalización del conflicto de Colombia, que es la resurrección de la OEA. Es decir, del único organismo interamericano con status legal ante la ONU y con relaciones vinculantes entre ambos. Desde fines de la década de los setenta, Estados Unidos reconocía la inutilidad de la OEA para imponer sus decisiones en América Latina y los países miembros del Caribe. Por esta razón, como parte de las estrategias trilateralistas, al salir de la presidencia Carter, con Brzezinski crearon en 1982 el Diálogo Interamericano, cofundado por Fernando Henrique Cardoso. En esos años la estrategia estaba dirigida a condicionar las transiciones hacia la democracia tutelada y a garantizar el pago de la deuda y la apertura de los mercados para Estados Unidos. En los noventa intervino en las negociaciones en Centroamérica. En la década del 2000 actuó en la región andina, en la elaboración de una vía política contra la revolución cubana, y en promover una vía política de oposición al gobierno de Chávez tras el fracaso del golpe. El Diálogo Interamericano es presentado hoy en la prensa como un centro de análisis, pero es mucho más que eso. Es un espacio de confraternización imperialista que elabora estrategias políticas, en el que participa la élite del poder económico, político bipartidario y académico de Estados Unidos, con sus respectivas contrapartes latinoamericanas. Que articula y entrecruza, por miembros comunes, las estrategias trilateralistas europeas hacia América Latina que encabeza España, y que han tomado forma bajo el *iberoamericanismo*, sea la Organización de Estados Iberoamericanos y sus Cumbres Iberoamericanas, como el Foro Iberoamérica, un órgano equivalente al Diálogo Interamericano, de empresarios, políticos e intelectuales españoles, portugueses y latinoamericanos. Así como se vincula, por miembros comunes, a la Organización Demócrata Cristiana de América, órgano conducido actualmente por la extrema derecha, con un papel destacado del Yunque mexicano.

La fuerza de la OEA

En junio del 2006, el Diálogo Interamericano publicó sus conclusiones sobre el papel de la OEA, a partir del análisis de una Fuerza de Tareas que creó en 2005 para tales efectos. En este documento el Diálogo concluye que la OEA seguía siendo inútil para «lograr compromisos en los variados desafíos que confronta el hemisferio», no obstante que «ninguna otra organización regional o internacional puede sustituir a la OEA». Tras la derrota del ALCA en la Cumbre de Presidentes del 2005, concluye que éstas han dejado de ser útiles. Señala que «El gobierno de Estados Unidos ve a la OEA como un mecanismo para construir alianzas con los países de América Latina, para obtener su apoyo en temas críticos y ejercer su liderazgo en los asuntos hemisféricos. Los latinoamericanos ven a la organización, en parte, como un medio para moderar y contener el poder de Washing-

ton y su influencia en la región». Esta es una simplificación, como veremos, pero que pretende colocar el problema de la inoperancia de la OEA para Estados Unidos. El informe continúa con un análisis del papel fundamental que debería jugar el Secretario General de la OEA, que desde junio de 2005 es José Miguel Insulza, ejerciendo su liderazgo y «usando sus habilidades políticas personales y poderes de persuasión». Suponemos que se refiere no sólo a las credenciales académicas y políticas de Insulza sino también a su pertenencia a la Concertación chilena, que es vista como progresismo de centroizquierda. Pareciera que el ataque colombiano a Ecuador le ofreció la oportunidad a la OEA y a su Secretario General para recuperar protagonismo en los términos antes recomendados.

Recordemos que más allá del cambio de signo político de varios de los gobiernos actualmente, la OEA se sigue rigiendo por el Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca (TIAR) aprobado en 1947 como instrumento norteamericano de la guerra fría y con reformas secundarias en 1975. Están vigentes la Carta Democrática que se aprobó en Lima el 11 de septiembre de 2001 y la resolución del 21 de septiembre de 2001 de Fortalecimiento de la Cooperación Hemisférica para Prevenir, Combatir y Eliminar el Terrorismo, que en su primer punto resolutivo dice: «Estos ataques terroristas contra los Estados Unidos de América son ataques contra todos los Estados americanos y, de conformidad con todas las disposiciones pertinentes del TIAR y el principio de solidaridad continental, todos los Estados Partes del Tratado de Río deberán brindar asistencia recíproca para enfrentar tales ataques». En septiembre de 2001 sólo estaba el gobierno de Venezuela para enfrentar tal resolución. Ahora que dentro y fuera de Estados Unidos, incluso en parlamentos como el japonés, crecen las dudas razonables de si el 11 de septiembre no fue fruto de un autoatentado en un año de recesión, parecería más que una coincidencia que, ese mismo 11 de septiembre de 2001, Colin Powell estuviera en la reunión de la OEA que aprobó dichos documentos. La Carta Democrática Interamericana es casi una réplica de los acuerdos tomados en 1962, en la octava reunión de Punta del Este, que expulsan a Cuba de la OEA, y de la novena reunión en Washington, en 1964, que aprueba el bloqueo contra Cuba. Sólo hay que cambiar el «comunismo chino soviético» por el «terrorismo». Lo demás, la apelación a la democracia, a la no intervención, al bienestar, los derechos humanos, etc., son los mismos. La apelación a la Carta Democrática fue tardía cuando se dio el golpe de Estado en Venezuela, recién dos meses después se emitió un rechazo. No se apeló a ella cuando el golpe en Haití.

En la reunión de cancilleres del 17 de marzo, si bien no se le reconoció a Colombia el derecho de «legítima defensa» incluido en el TIAR, no hubo condena sino rechazo, no hubo sanciones sino el llamado al Secretario General para ejercer sus buenos

oficios. En palabras del Secretario General, según comunicado de prensa de la OEA, la crisis había sido así «resuelta», con aquel regaño a Colombia. Sabemos que no sólo no se resolvió sino que siguió agravándose con las provocaciones del gobierno colombiano hacia Ecuador y con su extensión a México. Pero desde entonces, el Secretario General ha estado muy activo, en la visita a la frontera colombo-ecuatoriana, en las elecciones en Paraguay, en una resolución de apoyo al gobierno de Evo Morales pero sin rechazar el ilegal referéndum separatista de Santa Cruz. Ahora que las recomendaciones del Diálogo Interamericano están funcionando, quizás esto también sea un apoyo para la precandidatura presidencial de Insulza en Chile, de lo que hoy ya se escucha. Debe reconocérsele que ha hecho declaraciones contrarias a acusar al gobierno de Venezuela de terrorista, y ante congresistas norteamericanos dijo: «No existen evidencias, y ningún país miembro de la organización, incluido éste (Estados Unidos), ha entregado pruebas de eso a la OEA».

Pero en esa misma reunión del 10 de abril con el Subcomité de Asuntos del Hemisferio Occidental de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, al que acudió para responder preguntas sobre el conflicto entre Ecuador y Colombia, primera vez que acudía un Secretario General de la OEA, Insulza manifestó «su acuerdo con el Plan Colombia que financia el gobierno norteamericano desde 1999 para respaldar la estrategia colombiana de lucha frontal contra la acción del narcotráfico y de los grupos guerrilleros», y «expresó su abierto apoyo al tratado de libre comercio de Estados Unidos con Colombia» que debería «ser prontamente aprobado». E hizo referencia al «apoyo permanente de su institución a las negociaciones comerciales con Estados Unidos, que han llevado adelante países de la región como Perú y las naciones centroamericanas». Esto fue el 10 de abril. El 3 de abril, en la Reunión de Ministros de Seguridad y Orden Público del Caribe en Puerto España, Insulza propuso la «creación de una Academia Interamericana de Policía». Como sabemos, el Departamento de Estado quiso instalar dicha Academia en Costa Rica, en 2002, que fue rechazada por movilizaciones. Y que en 2005 el FBI instaló en El Salvador. La Academia Internacional de las Fuerzas del Orden Público (ILEA por su sigla en inglés), cuya sede está en la Academia Nacional de Seguridad Pública, funciona conjuntamente con la Policía Nacional Civil salvadoreña como centro de operación regional, pero es ilegal pues contradice el Tratado de Seguridad Democrática de Centroamérica firmado por los presidentes de la región. Si la creara o refundara la OEA sería legal y podría ser hasta legítima.

Este renacimiento de la OEA como si se tratara de un organismo progresista, refuerza un multilateralismo que excluye a Cuba.

No deja de ser significativamente simbólico que la OEA haya nacido en Bogotá en los días del asesinato de

Jorge Eliécer Gaitán, y que celebre su 60 aniversario en Medellín, tierra de Uribe Vélez, a comienzos de junio, y que hasta ahora no se haya planteado cambiar la sede.

El imperialismo no improvisa

¿Ha sido casual el impulso dado a la OEA y la aparente sumisión de Estados Unidos a sus recientes resoluciones, que no condenan pero rechazan acciones en las que participa directamente Estados Unidos, sea el ataque contra Ecuador, sea el separatismo en Santa Cruz? ¿Tiene algo que ver con la declaración del 2 de abril de Thomas Shanon, Secretario de Estado para Asuntos Hemisféricos, de que «Estados Unidos está de regreso en América Latina»? Y que saluda en esa declaración «el activismo de otros países como Argentina, Brasil, Perú, Chile, Colombia y México, que quitarían espacio al activismo regional venezolano».

Paradójicamente, aunque México tiene la alianza con Colombia comentada al comienzo, fue, según se ha dicho, un factor activo para las negociaciones en la Cumbre de Río, que pasó a presidir, y con lo cual se reestrena en un protagonismo latinoamericano legitimado.

Dos asuntos deben ser considerados respecto de lo anterior. Primero, la falacia de que Estados Unidos dejó de estar en América Latina porque estuvo concentrando sus fuerzas militares y políticas en Irak. Eso ha sido dicho muchas veces, creo que de manera intencional. Ana Esther conoce mucho más a fondo la ruta y cronología de la instalación de bases militares norteamericanas en Estados Unidos en América Latina. En Colombia, en Ecuador, en Tierra del Fuego, en Paraguay el aeropuerto militar norteamericano Mariscal Estigarribia muy cercano a la zona del separatismo oligárquico en Bolivia, y ahora la instalación de una base en Iquitos en la Amazonia peruana. Pero también está la Operación Nuevos Horizontes, que bajo principios de extraterritorialidad opera desde el año 2003 en Panamá, en República Dominicana, en el Petén en Guatemala, en Perú. Que después del *Ejercicio Águila III* en Mendoza en septiembre 2003, ahora es la Operación Nuevos Horizontes en el Chaco, Argentina. Es público el aumento pronunciado del número de oficiales latinoamericanos entrenados por Estados Unidos desde el año 2003. A partir del 5 de mayo de este año comenzarían las acciones conjuntas de Estados Unidos y Argentina, de adiestramiento naval denominado Gaucho-Gringo 2008. Están los ejercicios de la Unitas en los que han participado incluso fuerzas armadas de países con gobiernos progresistas. A partir del 1º de julio Estados Unidos reinstala su Cuarta Flota, disuelta en 1950, encabezada con un portaaviones nuclear que patrullará las aguas del Caribe, Golfo de México y el Atlántico. Las fuerzas multilaterales de ocupación en Haití, comandadas por Brasil y con contingentes enviados por varios gobiernos progresistas, es una tarea encargada por Estados Unidos y Francia a la ONU.

Desde julio de 2007, Estados Unidos lleva adelante acciones médicas, para competir seguramente con la Operación Milagro de Cuba y Venezuela, utilizando el barco-hospital Comfort de la Marina norteamericana, con una escuela médica en Panamá, y operada también con personal docente y médico del *Project Hope*. Esta operación fue anunciada oficialmente por Bush en la Conferencia de la Casa Blanca para las Américas, el 9 de julio de 2007 en Washington, tras su gira por América Latina. Y en acciones educativas, con el MIT promueve el programa *One Laptop per Child*, dirigido por Nicholas Negroponte, hermano del tristemente célebre John Dimitri Negroponte, que ya tiene presencia en varios países con gobiernos progresistas.

Decir que Estados Unidos estaba distraído de lo que pasaba en América Latina y que apenas regresa es desentenderse deliberadamente del éxito con que ha sustituido al malogrado ALCA con tratados de libre comercio: además del que tenía con México y con Chile, lo concreta en Perú y el CAFTA que incluye a República Dominicana. En Uruguay, aunque en 2006 Tabaré Vázquez decidió no firmar un TLC, está vigente el Tratado de Protección Recíproca de Inversiones, que implica muchos de los efectos perniciosos de un TLC, y en 2007 firmó el *Trade and Investment Frame Agreement*, TIFA, que es un acuerdo de intenciones de ampliación del comercio binacional. El reciente cambio de canciller de Uruguay se hizo, según se dijo, para favorecer los lazos con Estados Unidos, y uno de sus primeros logros, tras una declaración bastante neutra respecto al ataque colombiano a Ecuador, ha sido acceder a la vicepresidencia de la OEA. Brasil, con mucha mayor posibilidad de autonomía y con peso propio internacional, también ha firmado en 2007 un acuerdo de asociación con Estados Unidos para la producción de etanol, de alcance bilateral, global y en terceros países, comenzando por Haití, República Dominicana, San Cristóbal y Nevis y El Salvador.

Estas son agendas paralelas al multilateralismo interestatal, en las que predominan los intereses y decisiones empresariales, del capital transnacional y del gran capital local, y que en buena medida pueden ser determinantes de las decisiones de política exterior. En ese plano se actúa con pragmatismo pero con convicción sobre el libre comercio y sobre la conveniencia de relaciones estrechas con Estados Unidos. Esto ha sido registrado a comienzos de 2008 por el Diálogo Interamericano, en un texto de su presidente Peter Hakim, que señala que el rechazo creciente de las poblaciones a Estados Unidos no ha impedido la estrecha cercanía de la mayoría de los gobiernos. Tan solo manifiesta la preocupación de que todos han diversificado sus relaciones comerciales con la Unión Europea y China. La UE está dando su propia ofensiva sobre América Latina para establecer tratados de libre comercio tan onerosos como los que hay con Estados Unidos. Por las declaraciones de Insulza, la OEA asume las distintas

agendas, lo que apuntaría a su propia legitimación. Es claro que los países que toman decisiones soberanas y de mayor independencia, tanto con Estados Unidos como con las empresas transnacionales, son hostigados sin miramiento por Estados Unidos, casos de Venezuela, Bolivia y Ecuador, en este caso a través de Colombia principalmente.

Brasil ha planteado el 4 de marzo la propuesta de creación de un Consejo de Defensa Sudamericano, que sería ajeno al TIAR. Esto forma parte del interés de Brasil de integrar el Consejo de Seguridad de la ONU. Venezuela ha manifestado acuerdo con un ámbito militar sin Estados Unidos, aunque tiene concepciones distintas que Brasil en la materia. Esa propuesta ya la había formulado José Dirceu en el Foro Iberoamérica que se realizó en Brasil en 2003, argumentando que era para evitar que Colombia quedara bajo el control de Estados Unidos y para la defensa de la Amazonia. Lo primero ya había ocurrido, y la Amazonia ya sufre los embates de la deforestación por la agroexportación de compañías transnacionales. De nuevo, son varias agendas. Hasta ahora, Estados Unidos no manifestó opinión ni oposición. La propuesta es de interés para la Unión Europea. Debe decirse, sin embargo, que el papel dirigente que asumiría Brasil no significa una superioridad de fuerzas de su ejército frente al de Colombia, con casi la misma cantidad de efectivos (300 mil y 255 mil respectivamente), y en el caso colombiano con un ejército en combate, que funciona en simbiosis con el de Estados Unidos. Un Consejo de Seguridad Sudamericana significaría, además, la división de América Latina y el Caribe. Este es otro aspecto a contemplar nada secundario.

En suma, he querido introducir distintos aspectos que hasta ahora he podido observar de efectos internacionales directos e indirectos del conflicto colombiano, que creo que deben contemplarse para un análisis, pero que seguramente no son todos. He querido, también, llamar la atención sobre los análisis que se hacen del imperialismo en la región. Los tiempos han cambiado favorablemente desde comienzos de este siglo y ello se expresa en las votaciones en los organismos multilaterales, pero el problema del imperialismo es bastante más complejo.

Coloquio del Posgrado en Estudios Latinoamericanos UNAM, 7 de mayo de 2008

Los subtítulos son de la redacción.

Congreso del Pueblo: una lectura comentada*

El Congreso del Pueblo está en su última fase de construcción. Y podemos decir que está transitando ya, porque es un proceso con instancias diversas, ricas y de multiplicidad que genera expectativas llenas de heterogeneidades, tanto en el plano geográfico como en el temático, e incluso ideológico. No podría ser de otra manera porque es un ejercicio democrático, que además tiene historia, aunque muchos no la hayan vivido o no la conozcan. Pero el hoy mueve sin duda la necesidad de superar -en un marco que admite avances y los promueve al menos desde la esperanzada apuesta de miles que son mayoría- las dificultades, los obstáculos, e incluso errores que sólo con participación popular plena se pueden superar.

Hemos seguido con detenimiento columnas e informes de fervientes promotores cotidianos como el compañero Ignacio Martínez, del cual nos permitimos tomar aportes para la reflexión y la disposición a actuar a la vez que alentar a otros a hacerlo.*

Cuando uno piensa en todos los aspectos que un Congreso del Pueblo debe abarcar, indefectiblemente se remite a la figura de Artigas, el Congreso de Abril, las Instrucciones del Año XIII, el Reglamento de Tierras... Y se debe incluir la llamada Redota que fue el éxodo -porque siempre la derrota que traduce el nombre se hace presente en algún momento de la lucha popular y muchas veces la enaltece por la forma de enfrentarla y la valentía de quienes lo hacen.

La presencia del artiguismo vale para los integrantes de un pueblo que quiere avanzar, escalar a grados superiores de construcción propia, de recuperación de identidad escamoteada de muy diversas maneras a lo largo de su historia. Porque hay conceptos tales como «en quién debe estar el poder, la tierra, el programa por la 'pública felicidad' y la noción de región, de soberanía, de autonomía y federación, que nos arman de argumentos» y son artiguistas sin duda. Hace carne en nuestro pueblo bien formado y en el que debe

ría estar formándose desde la escuela, «el valor de la libertad, la rebeldía contra las tiranías, las invasiones y los sometimientos» .

Se ha estado recorriendo el país desde hace meses y nos cuenta «Nacho» Martínez que un hombre de campo dijo en alguno de esos rincones, que «la cosa está mejor, pero no ha cambiado» , lo que lleva al compañero a concluir que «hay que hacer el Congreso del Pueblo del siglo XXI para avanzar en los sueños que ya es hora de que comiencen a despertar». Y concretarse en soluciones que involucren efectivamente al pueblo, agregamos.

«Estamos construyendo el Congreso del Pueblo. Un esfuerzo de titanes nos aguarda. El momento es muy bueno para encontrarnos, para aliarnos, para formular nuevos programas con fuerza de ley e imperativo de mandato». Todo esto nos lleva a tener en cuenta que aun siendo terribles para la humanidad las consecuencias del capitalismo en su fase imperialista, diversificada pero al mismo tiempo concentrada en el feroz imperialismo yanqui y sus aliados, «nuestra América se levanta, se encuentra, se une». «Es necesario abrir un amplio cabildo de ideas donde todos hablemos con franqueza, digamos lo que sentimos, lo que creemos y lo que pensamos, al tiempo de definir las necesidades, las prioridades, la dirección de nuestras fuerzas. Se trata de hacer nuevos surcos y recoger las experiencias que nos han dejado tantos años de lucha y de dolor en surcos anteriores». Quienes están sumando voluntades nos llaman «a no perder el tiempo desmalezando pequeñas parcelas». Nos señalan con certeza que aunque el terreno no es óptimo, «debemos sembrar las esperanzas y los proyectos». Y nos dicen con acierto, que aunque tenemos contradicciones, y hasta viejas enemistades, ideologías diferentes nacidas de procedencias muy diversas, «no podemos perder el tiempo desmalezando porque la construcción de un Congreso en el que cabemos todos es la tarea más importante, más necesaria y la que debe ocupar nuestras mejores energías».

Por supuesto, no ha sido tarea fácil iniciar el proceso de un Congreso que pretende ser de todo un pueblo, a través de sus organizaciones. Definido por el 9º Congreso del PIT CNT «orgullosa única central que nos representa de manera profundamente democrática), continuar su desarrollo nos está ocupando un esfuerzo gigantesco». «La construcción del Congreso necesita ideas, propuestas para el Programa, plan de trabajo, militancia que va más allá de las reuniones, pero sobre todo necesita amplitud, tolerancia, aceptación de la diversidad y grandeza de propósitos».

Un Congreso para incidir en los destinos del país

Este Congreso del Pueblo -y no importa el número, ojalá lleguemos a que no haya dígitos para alcanzar a enumerarlos- «no puede terminar en una lista de lamentaciones ni en rei

vindicaciones sectoriales ni en generalidades. Debe llegar a un programa concreto, de prioridades nacionales, que apunten al objetivo máximo de la pública felicidad que es favorecer a las grandes mayorías del país, dándole preferencia a las poblaciones más carenciadas, para que los más infelices sean los más privilegiados». Se necesitan «propuestas concretas, con redacción de ley, con plazos concretos. Así deberemos hablar de la tierra, de las fuentes de trabajo, de los salarios y pasividades dignas que activen el marcado interno, de las inversiones productivas, de la carne, la pesca, la construcción, la educación, la salud, la vivienda, los derechos humanos, la infancia, la mujer, la integración regional y continental, la seguridad ciudadana, la democracia participativa, la comunicación, entre otros temas. Las demandas de cada barrio, de cada población deberán verse reflejadas en propuestas de carácter nacional». Es decir, interpretamos, que trasciendan lo chacrero y parcelado aunque deban contenerlo.

El Congreso, por su carácter netamente popular, deberá instituirse con carácter permanente -lo que quiere decir periódicamente definido como expresión a la que hay que remitirse en el ejercicio de los gobiernos- . «Una vez terminado el Congreso habrá que difundir esas conclusiones en toda la población, en todos los sectores políticos, en las autoridades nacionales y departamentales». Sobre todo, habrá de buscarse que sea tomado muy en cuenta en los otros congresos que se realizarán posteriormente: «el congreso de la central, del partido de gobierno y de todos los grupos políticos que estarán pensando de cara a las elecciones del 2009. Nuestra presencia soberana, con un documento claro, de propuestas precisas, argumentadas y firmes, puede incidir en la vida política del país. Para ello hay que movilizarse, hay que ganar cada vez más espacios»...»¿Quién osará desconocer o «ningunear» un pronunciamiento de 2500 delegados que representan a más de 2 millones de compatriotas? La tarea requerirá esfuerzos enormes porque este Congreso llegó para quedarse, para profundizarse a sí mismo y tal vez llegar a trascender mañana su condición de Pueblo en Congreso para luchar por su condición de Pueblo en Constituyente, dándonos a nosotros mismos el Programa, los cambios constitucionales y legales necesarios para llevarlo adelante y las formas organizativas para garantizar su realización. Habrá quienes nos quieran limitar a un mero evento testimonial, pero se equivocan». Pero como este Congreso nació de los trabajadores en su movimiento sindical, y es además apoyado y abarcado por los más diversos sectores de la sociedad, «estamos volviendo a sentir desde lo más profundo de la historia que `la causa de los pueblos no admite la menor demora´. Deberán rendir cuenta, letra a letra, los que han demorado nuestras causas, que no son ni más ni menos que los programas definidos en tantos años de lucha».

Las cosas pueden ser de otra manera

Tanto el burocratismo como la corrupción, o la resignación que nos lleva a decir cosas tales como «es lo que hay, valor» o «siempre hubo pobres y seguirá habiendo» o «las cosas no pueden cambiar de un día para el otro», resultan sumamente peligrosas en tanto se vuelvan cotidianas o costumbre. Porque desvirtúan los avances, debilitan y hasta paralizan las más sanas vetas de superación constructiva para alcanzar el poder popular imprescindible.

«Sabemos que los dominantes (NR que en excesivo grado operan aún) tienen fuerza. Sabemos que las federaciones empresariales tienen fuerza. Sabemos que el Estado, las leyes y el propio sistema han sido concebidos por los dominadores para que operen a su servicio. Pero también sabemos que debemos ser más fuertes que ellos para vencerlos». De ahí la necesidad de combatir en la propia interna del movimiento popular cualquier desestímulo. Por el contrario, «debemos sindicalizarnos más y fortalecer los partidos y los movimientos políticos que han hecho la opción de luchar por las grandes mayorías populares». «Debemos rodear a los trabajadores con todos los sectores sociales, con la mayor amplitud y generosidad, atendiendo sus demandas específicas que deberán estar contenidas en el Programa nacional. Pero al mismo tiempo debemos ser más audaces». Al punto de que aun valorando el rico patrimonio de las luchas que nos trajeron a estos nuevos caminos, tengamos la apertura, la franca discusión en torno a problemas estructurales y metodológicos que recojan y resuman la nueva actualidad. Porque se trata del «cambio hacia un país nuevo» y no es adecuado temer la consideración de herramientas, que como tales, aunque se ajusten a la cambiante realidad, estén al servicio de principios y también tradiciones que permanecen vigentes. «Debemos dar la polémica en torno a temas de gran profundidad». ¿Por qué no atender y profundizar sobre dudas que están en muchos compatriotas sobre funciones y estructuras instituidas, como la conformación del Parlamento, el veto presidencial, y otras cuestiones semejantes? «Debemos discutir la tenencia de la tierra y, sobre todo, lo que con ella se haga. Usted podrá ser dueño de cientos de hectáreas, pero no puede ser dueño de mi alimento ni de mi vida, poniéndole encima lo que quiera o explotando el subsuelo de la manera que se le venga en ganas o, simplemente, dejándola llenar de matorrales para especular con los precios del mercado. Debemos discutir las prioridades nacionales. ¿Es imposible traernos los ahorros que tenemos en bancos extranjeros? ¿Es imposible regular la fuga de dineros cantantes y sonantes? ¿Debe seguir así el servicio diplomático que succiona fortunas como una aspiradora, mientras debe ser el Presidente y sus numerosas delegaciones las que salgan a hacer negocios por ahí? ¿No podemos plantearnos aumentos dignos para los sol

dados pobres, replanteándonos su formación a fondo, con liceo público completo, y sus funciones en la sociedad con el artiguismo como guía? ¿No podemos llenar de huertas el país? ¿No podemos apoyar con subsidios fuertes a las más de 800 cooperativas de producción? ¿Por qué no hacemos todos los desayunos de trabajo que se necesiten, pero con obreros, pequeños productores, cooperativistas, jubilados y amas de casa? El mate está pronto. Estos deberán ser temas del Congreso del Pueblo».

Cuatro puntos cardinales

Hay algunos puntos -según nos transmite Ignacio Martínez y compartimos- que se constituyen en puntos cardinales al enfocar las perspectivas del Congreso del Pueblo.

En primer lugar el **Programa del Congreso** que «deberá contener todos los puntos que demandan los más variados estamentos sociales de la población». El programa y su redacción, «breve, clara, contundente», respaldada por «la argumentación de cómo se pueden hacer las cosas, con qué prioridades». Y también los plazos necesarios.

A su vez la **Declaración Final del Congreso,** que «deberá ser la síntesis de ese Programa» y contener «los principios que nos guían, el artiguismo como marco, la noción del mundo que nos alienta y los lineamientos básicos de la estrategia democrática y latinoamericanista, integradora y participativa»... «El concepto de país productivo con justicia social tendrá que ser uno de sus ejes principales».

El Plan de Trabajo como otro punto cardinal, «deberá comenzar con una nueva gira por todos los lugares donde estuvimos y por los nuevos que demanden nuestra presencia. Allí, prioritariamente, deberemos devolvernos todo lo que el Congreso resuelva, pero además habrá que entregar carpetas con lo definido, al Presidente, a los Ministros, al Parlamento, a los Entes, a las Embajadas, a los partidos políticos, a sus congresos y convenciones, a organizaciones hermanas del continente, a la prensa de todo el país, a cada canal, cada radio, cada diario o semanario». Se tratará siempre de seguir profundizando, en la aplicación de ese plan, «en todos los rincones del país y para todos los sectores que conformamos nuestro pueblo oriental».

Por último, será esencial la **Estructura organizativa.** Una estructura que deberá permitir «la continuidad de las labores, tejiendo redes, hilvanando esfuerzos en todo el país»... «De lo que se trata es de convertir al propio Congreso en un Ente Testigo del curso político del país y tomar las riendas participativas y democráticas en todo lo que podamos hacer, decidir y controlar por nosotros mismos. Pobre del gobierno que no vea ni entienda ni atienda a su pueblo emergente como el nuestro, que surge del fondo de su propia historia y se declara en Congreso y se convoca a sí mismo para profundizar los cambios,

para completar las tareas prometidas y para rectificar rumbos donde haya errores».

El Congreso del Pueblo en tanto logre los objetivos planteados, implicará sin duda un aspecto esencial: tomar su papel en la acumulación de fuerzas e integrar a un gobierno que debe consolidarse como popular, nacional y democrático, en esa acumulación hacia el poder. En su Congreso, «un pueblo así está llamado a un único fin: la victoria».

T.B.

** Las citas entre comillas son tomadas de las columnas semanales de Ignacio Martínez en El Popular.*

La distribución del ingreso, conjunción de acciones

Carlos Yorio. Miembro de la Comisión de Programa del PCU

Hemos realizado un estudio sobre la evolución de determinadas variables macro y micro económicas, su trayectoria antes y después de asumir el gobierno el Frente Amplio y en el caso especial de la distribución del ingreso, la incidencia de acciones de los gobiernos de turno a través de diferentes medidas, algunas de política económica, otras de política social.

De ese estudio se desprende la coincidencia en determinadas concepciones que tienen sus raíces en la escuela neoclásica y en materia de política económica, en el enfoque monetarista de la teoría de Milton Friedman, hoy predominante en los economistas del FMI.

La política macroeconómica

Sin incursionar aún en las modificaciones que en las relaciones laborales trajeron aparejados los objetivos macroeconómicos perseguidos en su oportunidad por distintos gobiernos, la apertura y liberalización, todos ellos portadores de su sello de clase, encontramos una importante conexión de las medidas macro aplicadas históricamente y en la actualidad, con los compromisos asumidos en las sucesivas Cartas de Intención firmadas por nuestro país con el FMI.

En un esfuerzo de síntesis, podemos definir una connotación común en las medidas tanto macro como micro ejecutadas en aplicación de la estrategia neoliberal que implican «poner la sociedad al servicio de la economía».

Esto se tradujo en los sacrificios a los que la misma fue sometida a los efectos de cumplir con las metas establecidas. Mencionamos algunas: objetivos fiscales, del déficit al superávit, incremento del PBI, contención de la inflación, apertura que habilite el libre movimiento de capitales y mercancías con excepción de la mano de obra; la flexibilización, cuando no la desregulación de las relaciones labo

rales; y en los acuerdos de junio se plantea nuevamente la necesaria autonomía del Banco Central respecto de cada gobierno.

Tasa de cambio

Hoy día que se habla sobre si existe o no sobrevaluación de nuestra moneda, recordemos que la tasa de cambio; (tantas veces usada para mantener los beneficios de determinados sectores de la sociedad, mas allá de las circunstancias específicas), es el valor de nuestra moneda en términos del dólar. Ya sabemos que el dólar viene perdiendo terreno en su rol como unidad de medida a nivel global, devaluándose progresivamente, con sus consecuentes ventajas relativas para las exportaciones de los EEUU.

La adopción -como consecuencia de las presiones del sistema financiero-, de las tasas de cambios flotante, dejó librada la misma a las fuerzas del mercado; fue por otra parte el primer paso para eliminar la posibilidad de todo tipo de control al libre movimiento de capitales.

Conclusiones acerca del período anterior

Nos quedaremos en la síntesis, pero fundamentalmente en el período que va desde 1991 al 2005 se concluye que se produce, como consecuencia de las políticas implementadas, un incremento de la desigualdad en la distribución del ingreso y de la pobreza en términos generales.

¿Cómo actúa el comportamiento de las diferentes variables para explicar estos resultados?

Deducimos como variable de mayor incidencia el salario. El precio del trabajo es fundamental para explicar estos resultados; no olvidar que en este sistema el salario es una mercancía, y el descaecimiento del mismo que acompañó a las épocas de crisis.

Por otra parte, cabe señalar que no existió históricamente una relación directa entre el crecimiento del PBI, de la inflación y el aumento del salario real o poder de compra del salario nominal. Ello contradice la esencia misma de las posiciones monetaristas para las cuales es la cantidad de circulante monetario, a lo que coadyuvan los altos salarios, (entre otros factores; inversión del Estado, incremento del crédito, etc.), los que aumentan la demanda y empujan al alza los precios del mercado.

Entre 1991 y 1998 se produce también un incremento en la tasa de actividad; (P.E.A /P.E.T) 100.

Como recordatorio:

P.E.T. = población en edad de trabajar, (en nuestro país mayores de 14 años).

P.E.A. = población económicamente activa , (quiere y puede trabajar).

La P.E.A. comprende a los ocupados con restricciones o sin ellas y a los desocupados que quieren trabajar. Dejamos por acá estas aclaraciones que creemos necesarias por razones de espacio, lo que no es obstá

culo para que más adelante retomemos y desarrollemos más estos conceptos y sus fórmulas de cálculo.

La tasa de desempleo fue otra variable que repercutió en la concentración del ingreso, aunque no en la misma medida que el salario. También el crecimiento de la tasa de actividad que se produjo entre los años 1991 y 1998, determinada por el aumento de la tasa de actividad femenina, se acompañó por un incremento de la tasa de desempleo, consecuencia del mayor número de personas que se ofrecen en el mercado de trabajo y no son absorbidas por la demanda, con la consiguiente repercusión negativa en la distribución.

Recordemos que la tasa de empleo comprende a los subempleados, ocupados con restricciones, que según datos aportados por organismos especializados oficiales alcanzaba en el 2005 al 45% de los ocupados.

Además deben tenerse en cuenta los retornos educativos, consecuencia de una mayor demanda de mano de obra calificada, derivada de la instrumentación de políticas macro y de procesos de apertura que se tradujeron en una mayor concentración del ingreso de los hogares.

Como resumen, la caída del ingreso medio de los hogares fue el factor de mayor gravitación en la desigual distribución del ingreso en el Uruguay operada en el período. A título de ejemplo; en el 2004 se crearon más de 50.000 nuevos empleos, en elevado porcentaje de baja calidad y magros salarios; por tanto, no disminuyeron ni la pobreza ni la indigencia.

Otro muy importante resultado del proceso estudiado es la llamada «infantilización de la pobreza». Podríamos acá extendernos en la explicitación de porcentajes ilustrativos pero a esta altura son conocidos por la inmensa mayoría y parece más productivo hurgar en las causas de ese proceso, deteniéndonos un instante en el concepto mismo de pobreza que está mas allá del nivel de ingresos, independientemente de que éste sea la variable fundamental para actuar sobre el fenómeno. El incremento del Salario Mínimo Nacional (SMN) y de los mínimos por categoría establecidos en la ronda del 2005 de Consejo de Salarios, fueron gravitantes en los resultados recogidos.

Nosotros pensamos que ambos deben subir mucho más; lo hemos reiterado, el Salario Real (SR) debe acompañar el crecimiento de la economía y el SMN se debe acercar a la media canasta.

(Al respecto; datos de Jorge Notaro: para Montevideo la línea de pobreza en diciembre del 2006, se ubicaba en $ 4.296.oo y la línea de indigencia en $ 1.252.oo)

Sobre el concepto de pobreza, sin dejar de considerar el efecto de transferencias, como el incremento de la asignación familiar, nos parece interesante transcribir palabras de Daniel Olesker en su libro «Crecimiento y Exclusión» cuando dice:

«el concepto de pobreza no puede ser visto únicamente desde la variable económica, que la definirá como la imposibilidad de acceso a ciertos

bienes y servicios o, de modo más sintético aún, a partir de la posesión de un ingreso inferior a determinado valor económico, identificado como la línea de pobreza. Por el contrario, la pobreza y la exclusión social - subsumibles en el concepto sociológico de marginalidad - evocan un fenómeno multidimensional». Y concluye que el diagnóstico, «no debe limitarse a variables cuantitativas, debe abarcar los aspectos cualitativos de esta problemática social, pues sólo estas últimas permiten apreciar la pobreza en toda la profundidad de su significación socioeconómica».

Causas del fenómeno

Referido a la estructura de la pobreza según edad, mencionamos algunos factores que la explican.

En los personas de mayor edad incidió, sin duda, el nuevo mecanismo en la fijación de las jubilaciones, con importante transferencia de ingresos por parte del Estado, con el cual se relaciona la evolución de la pobreza en el grupo en cuestión.

La concentración de la pobreza en la niñez se relaciona, no única, pero fundamentalmente con las condiciones del mercado de trabajo, con las condiciones socio-económicas de los hogares, con la baja dotación educativa, entre otros factores.

Estos factores se vinculan estrechamente, también, con el fuerte componente de niños y jóvenes de la tasa de desempleo, aunque como hemos explicado, no encontramos una incidencia de la misma en la magnitud del salario para determinar la línea de pobreza.

Gobierno del Frente Amplio

En todo tipo de organización de la sociedad es fundamental el rol que le asignemos al Estado. En nuestro devenir histórico hemos atravesado diferentes situaciones; Estado benefactor, Estado prescindente (hasta por ahí nomás), Estado rector, entre otros.

Nuestro gobierno debe hacer realidad una noción de Estado democrático, estrechamente vinculado a la sociedad y sobre todo esencialmente participativo. Aclaramos que cuando hablamos de participación nos estamos refiriendo a participación real, en la gestión, en la elaboración. Y esta connotación tiene que teñir nuestra política socio-económica.

Las metas macroeconómicas, su cumplimiento y sus consecuencias

En primerísimo lugar diremos que las metas macro comprometidas y muchas superadas (superávit fiscal, inflación, PBI, cuenta corriente, reducción de deuda, fundamentalmente), no contribuyen de la mejor forma a la construcción del Uruguay productivo con justicia social. Y esto es independiente del cumplimiento de los objetivos en esta área.

Como podemos apreciar, de la acumulación de porcentajes, 6,6% y 7%, y un estimativo del 5% para el 2007, nos da un 19,8% a diciembre del 2007, un 14,1% a diciembre del 2006. Es importante porque nos permite establecer una relación con la evolución del IMSR (índice medio de salario real, otro cuadro que aparece más adelante). Los datos de crecimiento que en su momento eran estimativos para el 2007, se ubicaron en el 7,4%, lo que nos da un acumulado para el trienio que se inicia en el 2005 de 22,50%.

Esto se traduce en una mejor relación deuda-producto y por consiguiente en una caída del riesgo país.

En relación al superávit fiscal primario en porcentajes del PBI, superamos las metas propuestas en el período; hoy estamos por encima del 4% propuesto para el 2007. La disminución, en pequeña medida, de las metas propuestas en esta materia, (compensada si se quiere por la puesta en práctica de otros instrumentos), habilitaría un incremento del gasto público con su correlativo efecto multiplicador.

Otro aspecto importante es una coyuntura internacional favorable en los precios de nuestros productos exportados que ha contribuido, por un lado, a superar las metas comprometidas en millones de dólares, en bienes exportados, por otro. Sin olvidar, que en el 2006 no logramos alcanzar un resultado positivo de la balanza comercial, déficit comercial que pervive en el 2007, (dicho esto por fuera de los factores causales). No podemos dejar de considerar que las exportaciones se basan en los llamados «comodities», escasos rubros, con bajo valor agregado y por lo tanto con escasa contribución a la generación de empleos, y en definitiva a la construcción del país productivo.

En el terreno de las especulaciones, lo analizado nos lleva a preguntarnos sobre la duración de esta coyuntura favorable en el marco de la crisis del sistema.

Se ha producido un crecimiento de nuestras Reservas Internacionales pero, al mismo tiempo, es imprescindible un manejo cuidadoso de las mismas frente a la caída experimentada por el dólar también derivada de la crisis.

Aquí es necesario remarcar también el costo social derivado de alcanzar estas metas. Todas ellas, encaminadas al objetivo de crear inmejorables condiciones para cumplir con los acreedores.

Inclusive se busca asegurar el mismo crecimiento introduciendo en los convenios salariales pautas de productividad que tienen otro objetivo correctamente planteado por Notaro: «que los aumentos salariales no incidan en los costos, lo que al mismo tiempo consolida la concentración del ingreso preexistente, ya que la distribución entre capital y trabajo no se modifica».

Por otra parte el enfoque causal de la inflación en la concepción monetarista de Milton Friedman (tema que hemos desarrollado en otro trabajo) ha aparejado, entre otros males, el establecimiento de pautas salariales para atenuar las presiones

inflacionarias.

No olvidemos las dificultades existentes para mantener el nivel de precios. Hoy estos se han escapado, se adjudica la causa al alza del petróleo, a los precios internacionales de productos de exportación que luego se trasladan al mercado interno. Pero para nosotros la causa fundamental, -sin dejar de reconocer la incidencia de estos factores, al igual que una concepción de inflación restrictiva y fundamentalmente subjetiva que le da la espalda a otros elementos provenientes de otras teorías-, es la especulación financiera.

Tengamos en cuenta que hoy se habla de desindexar los salarios, y también recordemos que fue con lucha que los trabajadores lograron quebrar las pautas establecidas.

Consecuencias

Repetimos lo del principio: el cumplimiento de las metas macro colide con los objetivos que nos planteamos en la construcción del país productivo con justicia social.

Trataremos de abreviar pero sin obviar la información más ilustrativa.

Comenzaremos con la **política salarial**, no caprichosamente, sino porque como dijimos es la variable de mayor incidencia para reactivar el mercado interno, elemento que adquiere la mayor importancia, conjuntamente con el fortalecimiento de los vínculos regionales, en presencia de la crisis del sistema. Pero también, como expusimos, para explicar los niveles de pobreza y elevar el empleo.

Del análisis del mismo y de datos anteriores se deduce que si bien ha crecido no ha logrado alcanzar los niveles registrados en el año anterior a la crisis.

También si lo cotejamos con el cuadro del PBI veremos que mientras este último creció a diciembre del 2006 un 14,01%, y un 22,50% a fines del 2007 (datos del BCU) el SR no acompañó ese crecimiento y a la misma fecha solo en términos promediales, (se considera a los sectores privado y público), alcanzó un 9,18%; si consideramos los datos del 2007, 14,39%. Es decir, no lejos de 10 puntos porcentuales por debajo del crecimiento de estos años.

Otro dato ilustrativo relacionado con el tema es la participación de la masa salarial en el INBD (ingreso nacional bruto disponible)

Elegimos esta variable, (INBD), porque entendemos que es más realista que el IBN en relación a lo que nos queda para distribuir. (IBN=PBN=VAB)

En este punto recurrimos a la información suministrada por Notaro en el documento de análisis sobre los resultados económicos en los años que transcurren de gobierno del FA:

«la participación de la masa salarial en el trienio 2005-2007... si se mantuviera la política salarial sin cambios, ... se ubicaría un 10% por debajo del nivel del trienio 1998-2000 , (un 31% del INBD)».

Esto también se traduce en una mayor apropiación del ingreso por los deciles superiores, (los sectores sociales económicamente más poderosos).

A estos efectos concentradores del ingreso hay que sumarles, entre otros, los que se derivan de la Reforma Tributaria en vigencia desde julio del año pasado, que a pesar de haber sufrido, desde el proyecto original permanentes modificaciones buscando atenuar sus efectos más negativos, y hoy día se habla de nuevas modificaciones, no se le ha podido despojar de sus resultados en la dirección de la concentración del ingreso.

Nosotros desde un principio objetamos el criterio dual para imponer las retribuciones salariales de las rentas del capital, el tratamiento del IVA; reclamamos la elevación del piso que establece el nivel de ingresos no imponible, la consiguiente modificación de las franjas, entre las críticas a los aspectos más regresivos.

Esto debería ubicarse en el espacio de las propuestas, pero su íntima conexión con la temática anterior y su importancia nos llevan a incursionar en las mismas.

Nos hemos detenido ampliamente en lo relacionado con los ingresos y no ha sido casualidad; en adelante, sin voluntad de restarle importancia, haremos un esfuerzo grande de resumen, tratando de reflejar otros resultados.

Relacionado con los niveles de pobreza y de indigencia de los que partimos, en el 2004 cerca de 900 mil uruguayos eran pobres, el 31,9% de la población. Había 108.500 uruguayos indigentes.

La fuente de esta información es la ECH y el INE.

Descendimos en los niveles de pobreza al final del 2006 a 24,3% de la población total estimada. En esta reducción actuaron fundamentalmente un conjunto de medidas vinculadas con los ingresos, ejecutadas en el 2005, lo que avala nuestra tesis de que son ellos la variable más influyente para abatir la pobreza. Esto no nos puede llevar a olvidar que existen aún 600.000 uruguayos en la pobreza y que no es la tasa de empleo la variable más importante para reducirla, como tampoco los niveles salariales de los empleos creados.

En la reducción de los niveles de indigencia tuvieron fundamental rol las políticas inclusivas, los planes del MIDES, las transferencias en ellos originadas. Tampoco podemos dejar de mencionar el incremento de las asignaciones familiares servidas por el BPS.

Con relación al empleo, el crecimiento de la tasa de ocupación fue tal que alcanzó históricos niveles, nunca antes logrados.

De todos modos, nos preocupa la calidad de los empleos creados. No es casualidad que una Comisión de la UNESCO pone el acento en el concepto de «trabajo decente» relacionado con las condiciones laborales, al salario como parte de éstas, a las condiciones de vida del trabajador y su familia.

Otra preocupación es la relación que se ha dado entre crecimiento del PBI y los porcentajes de empleo creados .Las tasas de empleo están por debajo de las referidas al crecimiento del PBI. Asimismo preocupan los ni

veles de subempleo que subsisten.

En cuanto a las propuestas

Algunas de ellas las hemos planteado ya cuando analizábamos los efectos de la Reforma Tributaria; otras al oponernos a la desindexación de los salarios y propiciar por el contrario que su crecimiento acompañe el crecimiento del producto.

El desarrollo de las presentes propuestas y otras complementarias, merecerá sin duda posteriores entregas.

** Miembro de la Comisión de Programa del PCU*



Leonilda González
(Premio Figari 2006)

Un sistema financiero al servicio de un país productivo con justicia social

Leonardo Batalla. Ponencia en el XII Seminario del PT (Brasil).

El desarrollo de la economía de países dependientes, está estrechamente ligado al financiamiento de la misma.

El sistema financiero público, debe destinar fondos al fomento y al desarrollo de emprendimientos productivos, que contribuyan al mejoramiento del empleo en cantidad y calidad.

El proyecto neoliberal que viene siendo aplicado en nuestra América Latina durante las últimas décadas, está recibiendo importantes obstáculos que impiden el avance de este modelo. La profundización de los cambios que algunos países han venido realizando en los últimos años, posibilitará un avance de la democracia participativa. La acumulación de fuerzas comprometidas con los cambios y la unidad de los sectores que impulsan los mismos, son fundamentales para derrotar al capitalismo.

El 2007 fue un año de inestabilidad en el sistema financiero de los países más desarrollados, debido a los problemas que presentó la economía interna norteamericana, donde el mercado hipotecario de alto riesgo o subprime, colapsó, ante las dificultades de pago por parte de sus clientes de ingresos bajos o inestables.

Un crédito subprime, es una modalidad crediticia del mercado financiero de EE.UU., que se caracteriza por tener un nivel de riesgo superior a la media del resto de los créditos.

Las instituciones tienen un límite máximo de créditos de alto riesgo, marcados por la Reserva Federal, si bien este límite puede ser superado por otras entidades intermediarias, éstas pueden adquirir mediante una cesión de crédito, los derechos al cobro de los subprime.

La tasa de interés de un subprime, varía entre 1.5% y 7% por encima de la media de los tipos de interés para créditos con las mismas características, dirigidos a usuarios solventes.

Las dificultades se extendieron rápidamente al resto de los mercados mundiales, en particular a Europa.

Varios bancos de primera línea tenían una alta exposición a estas hipotecas y debido al problema de pago de sus clientes, constituyeron elevadas previsiones que los hicieron incurrir en cuantiosas pérdidas.

Las acciones de los bancos cayeron y provocaron la inestabilidad de las principales bolsas internacionales.

En este contexto, se produjo una fuerte contracción del crédito, un fuerte incremento de las tasas de interés interbancarias, debido a la reticencia de las instituciones a prestarse dinero entre sí, dado el desconocimiento o falta de información sobre el verdadero grado de exposición de muchas de ellas a las hipotecas de alto riesgo.

El resultado de esto fue la escasez de liquidez que en muchos casos debió ser suplida por los propios bancos centrales de los países desarrollados. Las medidas principales, fueron la extensión de los plazos en los créditos de los bancos centrales a las instituciones financieras y la ampliación de activos aceptados como garantías de las operaciones.

En EE.UU. la Reserva Federal comenzó a reducir las tasas de interés de referencia, con el objetivo de aumentar el crédito y la liquidez.

La tasa que se encontraba en 5.25%, fue reducida en cuatro oportunidades hasta ubicarse hoy en 3.5% anual.

En contradicción con las recetas que nos envían los organismos multilaterales de crédito (FMI, BM, etc.), a pesar de estar enfrentando mayores presiones inflacionarias, la Reserva Federal continúa priorizando el objetivo de estimular la economía, por sobre el de controlar la inflación. Incluso, el organismo ha declarado que está preparado para volver a actuar (nuevas bajas a las tasas de interés), si la economía de EE.UU. continúa dando señales negativas.

Debido a esta coyuntura es de esperar que los países como los nuestros, en su mayoría exportadores de commodities (materia prima sin valor agregado), vean afectadas sus economías a corto o mediano plazo.

Como trabajadores organizados, es necesario impulsar una batería de propuestas que permitan el desarrollo productivo del país, con una distribución justa de la riqueza.

Desde nuestro punto de vista, el aumento del Producto Bruto Interno no está siendo financiado por el sistema financiero tradicional bancario, otros agentes de la economía son los que hoy realizan esa actividad.

La falta de control de éstos por parte de los organismos encargados de esta tarea, determina la no-existencia de una regulación específica que posibilite el desarrollo de una economía en beneficio del conjunto de la sociedad.

La caracterización de la etapa, es imprescindible para insertar un plan de propuestas que tiene por objetivo

transformar y reorientar el sistema financiero nacional, que permitirá el financiamiento, para desarrollar una economía distinta a la que estamos acostumbrados en los últimos tiempos.

La actual orientación de la política financiera del Gobierno, no contribuye al desarrollo integral de la sociedad uruguaya, su manejo discrecional de espaldas a la participación ciudadana, no ha marcado una ruptura con la orientación que se verifica en el país en esta materia, desde hace más de cuatro décadas.

Se prioriza recuperar el grado inversor para el país (mejorar la nota de la deuda externa), por sobre la promoción de la inversión productiva de agentes locales, garantía de efectivo desarrollo, con expansión del empleo y la distribución del ingreso.

Se torna absolutamente inadmisible la irracional contracción del crédito bancario, en atención a fórmulas recetadas por el FMI de manejo marginalista de la macroeconomía.

Es incompatible con el control social de la función financiera, el esquema de reforma de la Carta Orgánica del Banco Central proyectado, ya que origina, tras la independencia técnica reclamada, una pérdida objetiva de control político del mismo.

A diferencia de otras áreas del Ejecutivo, se ha restringido en términos absolutos, la participación de los trabajadores en el diseño y ejecución de planes estratégicos institucionales de la Banca Pública.

En tal sentido, es alarmante la indefinición de dichas orientaciones para el conjunto de la Banca Pública.

Entendemos de absoluta vigencia la existencia y el fortalecimiento institucional de la banca popular de desarrollo, no sólo de capital estatal, sino también privado, sea éste cooperativo o de empresas públicas de países hermanos, con evidentes compromisos en los proyectos de expansión de la economía real nacional y su integración en la región (MERCOSUR).

Consideramos de extrema importancia y reconocemos como un acierto del gobierno, la participación en la fundación del BANCO DEL SUR, organismo vital para el desarrollo de las economías emergentes sudamericanas.

La banca de desarrollo, deberá, sin abandonar normas de solvencia bancarias básicas, canalizar mediante instrumentos financieros apropiados para financiar la inversión, los recursos excedentes del sistema.

Se hace impostergable la participación de la sociedad civil, en la estructuración de políticas públicas para el sector.

Sin desconocer que el actual gobierno ha ejecutado acciones por demás positivas, tanto en el campo de los derechos humanos, relaciones laborales, políticas de emergencia social, etc., otros aspectos generan preocupación, como por ejemplo la intención por parte de sectores del gobierno, de firmar un tratado de libre co-

mercio con EEUU que lesiona la soberanía nacional.

La generación de empleo estable, asociado al crecimiento económico con desarrollo social, no se improvisa, ni parte de asistencias financieras especulativas.

Está basada en la conformación de instituciones eficientes desde el punto de vista social y la aplicación de recursos financieros con un criterio solidario. Al respecto, cabe indicar que el mercado por sí mismo no resuelve ni el desempleo estructural, ni la distribución del ingreso. Lo resuelve la intervención del Estado, orientando instituciones y recursos, con apoyo de la sociedad organizada. Como prueba de ello, las crisis de las Instituciones financieras siempre recurren al Estado benefactor para su solución.

La confianza de los distintos agentes económicos y sociales en el sistema financiero, no se cimenta en la aplicación de normas de sigilo bancario, como ser el secreto bancario. La restricción en conocer la titularidad de los deudores y los depositantes, jamás contribuyó a una efectiva estabilidad del sector, sino por el contrario, incrementó el uso especulativo del ahorro y la utilización irresponsable del crédito.

La actual dinámica de la conducción financiera, donde la contracción del crédito es objetiva, ha generado excedentes de recursos líquidos (depósitos a la vista y de corto plazo) que, sometidos a la lógica del mercado, han determinado entre otras contradicciones, una significativa transferencia de depósitos al exterior.

El Estado dispone, para rentar esos excedentes, de una cifra más que importante en dólares depositada en EE.UU.

Debido a los últimos acontecimientos y concomitantemente con la baja de las tasas de interés resuelta por la Reserva Federal, estas colocaciones dejaron de ser rentables para las instituciones financieras.

En el marco de políticas públicas que fomenten dicha inversión, haciendo del crédito y demás instrumentos financieros, un uso racional y ajustado a técnicas modernas de asistencia financiera, buena parte de los fondos necesarios para dar palanca al desarrollo, pueden ser tomados de esos excedentes, sin perjuicio de controlar y obligar a la banca extranjera a destinar parte de sus recursos a colocaciones de interés público, pautando así una necesaria reciprocidad con su actividad comercial.

En ese sentido, los trabajadores seguimos bregando por la base social de la propiedad de los medios de producción de servicios financieros. Es de prioridad estratégica para el país, la potenciación, crecimiento y complementación de la banca de propiedad pública, así como la promoción del sistema cooperativo en la intermediación financiera.

Los bancos orientados al desarrollo, son instrumentos indispensables

para cambiar las estructuras que afectan negativamente el uso de los recursos naturales, el manejo del ahorro público, la distribución de lo que la sociedad destina al servicio de la seguridad social, la administración del comercio exterior, las posibilidades de acceso a la vivienda, los estímulos productivos con que cuenta el Estado y la participación de las fuerzas activas en el proceso y conducción de la organización económica del país.

El proceso de desarrollo de las sociedades desintegradas, con profundos desniveles productivos y tecnológicos, con enormes carencias sociales y de infraestructura, exigen del Estado y de la sociedad una acción decidida, participativa y eficiente.

Son los instrumentos más importantes que pueden disponer los Gobiernos para orientar, impulsar y compensar su economía. Por lo tanto, sus resultados deben medirse en repercusión social, en términos de desarrollo y no financieros.

A diferencia de otras entidades financieras, los bancos para el desarrollo forman parte de un conjunto de instrumentos de gobierno y de una estrategia. No es posible concebir el desarrollo económico, sin contar con mecanismos financieros de intermediación, especializados en el mediano y largo plazo, capaces de instrumentar y financiar nuevos proyectos de inversión o ampliación de los ya existentes.

La eficiencia social de estas instituciones está vinculada a la capacidad para fomentar la innovación y la adaptación tecnológica, orientada a elevar la competitividad internacional de la oferta productiva interna, su influencia en la formación y el perfeccionamiento de los recursos humanos y en el desarrollo de la investigación científica y técnica. Tiene que ver también con las facilidades que se brindan para el acceso al crédito a sectores con alta prioridad económica y social (micro crédito), que, por su dimensión, localización, insuficiencia de garantías y otros requisitos, no pueden acceder al financiamiento ofrecido por la banca comercial y agentes financieros no bancarios.

No dudamos que los bancos públicos bien administrados, podrían destinar recursos genuinos para su función financiera, articulándose convenientemente la administración del riesgo, los nuevos productos y la integración de redes de valor (consolidación organizativa horizontal y vertical, estudios de oportunidades de negocios y mapeo geográfico para la misma).

Para el control del riesgo de los créditos concedidos a tales fines, se incorporarían además los seguros, las coberturas de precios, las coberturas de tasas de interés, la asistencia técnica, seguro de depósitos, fondos de garantías, manejo explícito de subsidios y tasas diferenciales.

Se impone, por necesidad, superar el modelo tradicional de intermediación financiera de primer orden, esto es, el banco capta y coloca directamente (llamada de primer

piso). Valoramos de alto interés público que los bancos del Estado y aquellas instituciones financieras comprometidas con el desarrollo, extiendan su actividad a la llamada banca de segundo piso, que utilice eficientemente a agentes económicos integrados en la función de primer piso. De esta forma, los bancos públicos abaratan costos en el acceso de pequeños y medianos agentes económicos al servicio financiero, canalizando con eficiencia, los recursos destinados a la promoción y ofreciendo servicios complementarios al crédito, como la asistencia técnica, la capacitación y la innovación técnica.

Esta fórmula de integración social en el manejo de los recursos financieros, permite vincular a agentes económicos con excedentes de éstos, con aquellos que los demandan, ofreciendo mejores oportunidades de rentabilidad para quienes invierten y menores tasas activas para quienes toman deuda.

Aún hoy, esta función no tiene el alcance que debería tener. Es notorio que la función financiera de desarrollo cobra importancia, dado que se vuelca decididamente a aproximar a las partes de negocios vinculados a la actividad productiva, a perfeccionarlos cuando las obligaciones entre las partes estén distanciadas en el tiempo y geográficamente, a facilitar el financiamiento a actividades expuestas a riesgos ambientales, biológicos y de mercado.

Para disponer de recursos necesarios para la inversión productiva hay que ir más allá del capital propio de los bancos públicos y la contratación de préstamos desde el exterior. Hay que propiciar estos mecanismos de integración.

Resulta prioritario en la defensa de la banca pública, mejorar su gerenciamiento, pero más importante, es democratizar su accionar en un marco de una política económica funcional al desarrollo nacional, con participación de sus trabajadores y ciudadanía en general en la estrategia definida.

La banca pública debe complementarse en sus funciones y utilizar su infraestructura. No es concebible que éstos actúen compitiendo entre sí y sin complementarse. El aprovechamiento de sus capacidades operativas, la vinculación de productos de cada empresa, la disminución de costos operativos, la visión integral del destinatario de sus funciones, son bases fundamentales para el apalancamiento del desarrollo.

Marzo 2008

La función social de la tierra

Estudios tuvo un intercambio con Ermes Peyronel, presidente de la Comisión Nacional de Fomento Rural. No se necesita más que leer el juego de preguntas y respuestas para identificar aspectos importantes a tener en cuenta en la profundización del programa popular.

¿Ud. es pequeño o mediano productor? ¿En qué ramo y desde cuándo?

Hoy me considero un productor mediano. Soy arrendatario del I. N. de Colonización y tengo un tambo donde se ordeñan en promedio 145 vacas de raza Holando con registro de generación de más de 30 años.

Cuéntenos algo de su experiencia personal en el medio rural.

Nací en el año 1942, en el paraje Quintón, a unos 10 km de Tarariras y a unos 15 km de donde resido hoy, el paraje Artilleros. Mis primeros 12 años los viví allí con mis padres y 5 hermanos mayores que yo, en un tambo en el que se ordeñaban unas 40 vacas y se elaboraba queso artesanal, al igual que muchos pequeños establecimientos de la zona ya que en esa época era casi imposible remitir leche a plantas por los pésimos caminos.

Hice 3 años de escuela rural y luego lo hice en escuela pública yendo a ella en charret junto a un hermano. Al liceo fui los 4 años en las mismas condiciones, lo que hacíamos además de ayudar en todas las tareas de campo.

A partir de los 13 años, mis padres se trasladaron a un campo que heredó mi madre próximo a Tarariras. Ahí repartíamos leche en el pueblo y con el sobrante se elaboraba dulce de leche.

Me casé a los 22 años y me fui a trabajar en la construcción del Frigorífico Colonia. Después de un año y medio volví con mi padre y además del tambo teníamos un pequeña fábrica de dulce.

En el año 1973 me adjudican una fracción de 198 hás del INC y comienzo a instalar pasturas para luego comenzar con un tambo de 35 vacas. Se trata de campo de piedras que estaba sin mejoras y prácticamente sin alambrados; no había caminos, estaba a 4 km de la ruta y sin energía eléctrica.

Fue muy difícil progresar, tanto es así que mis dos hijas estudiaron para emplearse en cosas no relacionadas con el campo.

Desde 1996 tengo la energía eléctrica y hoy por suerte mi situación ha mejorado bastante a partir de tanto esfuerzo.

¿Qué cosas le ayudaron a superar tantas dificultades?

Quiero destacar dos cosas muy importantes que además del esfuerzo personal y familiar me ayudaron a superarme. Formar parte desde 1978 del Grupo CREA TARARIRAS y participar activamente en la Sociedad de Fomento Rural de Tarariras. Estoy más que convencido de que a los pequeños y medianos productores no nos queda otro camino que agruparnos en nuestras organizaciones para salir adelante.

¿Cuáles son a su criterio los temas más candentes y cómo habría que enfrentarlos?

A mi entender son «La Función social de la tierra; su uso y la tenencia» y por otra parte el establecimiento de «Políticas Diferenciadas para el fortalecimiento y estabilidad de los productores familiares y los hijos de éstos», ya que ellos abandonan el campo y muchas veces el país, porque advierten inseguridad y ven claudicar a sus padres y a muchos pequeños productores. No quieren que a ellos les ocurra algo similar por lo que buscan otros rumbos para encarar su futuro. Esta emigración de las familias rurales y principalmente de los jóvenes, constituye una sangría que con el tiempo puede hacer inviable el tan mentado «país productivo». No hay «país productivo» posible y sustentable sin gente en el campo. Las grandes empresas permanecen en el sector mientras el negocio les sirva, pero no bien aparezcan otras posibilidades de mejor renta para sus inversiones toman otros caminos. Es por eso que desde la Comisión Nacional de Fomento Rural históricamente venimos advirtiendo a las autoridades nacionales de que corremos el riesgo de quedarnos con un campo muy deteriorado por el monocultivo y sin gente, lo que hará inviable el proyecto de país productor de alimentos que siempre pregonamos los orientales.

¿Qué rubros son para Ud. los que tienen mayores complicaciones?

Entre los rubros con más dificultades creo que están los vinculados a la granja ya que la diferencia entre lo que recibe el productor y lo que paga el consumidor es tremenda. Además tienen que competir contra la importación, la especulación y lo que es peor aún, el contrabando. Me parece muy injusto que el gobierno y los medios de difusión se «acuerden» de las frutas y hortalizas cuando están caras y que no tengan esa sensibilidad cuando los productores deben regalarlas o hasta dejar de cosecharlas porque ni siquiera cubren los costos de producción. Esto lo venimos denunciando públicamente desde la Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR) ya que creemos de justicia que las autoridades nacionales, la opinión pública y la población en general, tomen conciencia de que cuando se tira esa producción son miles de familias del campo que pierden las inversiones y el trabajo de todo un año y se quedan sin el sustento para sus familias.

¿Sigue vigente la necesidad de repoblar la campaña?

Repoblar la campaña constituye una palanca fundamental para el país, pero para ello se necesitan además de políticas de promoción productiva, caminos, electrificación, comunicaciones, servicios, educación, salud y la conformación de verdaderas colonias organizadas. Si no hacemos más dignas las condiciones de vida de la gente que está en el medio rural, inevitablemente se van a seguir yendo hacia los centros poblados.

¿Qué papel puede cumplir el Instituto Nacional de Colonización para ello?

El INC es una herramienta ideal para lograr lo que anhelamos. A pesar de que es una ley que surge en la década del 40 a impulsos de un Congreso de la Tierra organizado por nuestra CNFR, se trata de una ley ejemplar aún hoy a los 60 años de su vigencia. Lamentablemente el INC fue muy mal manejado por sucesivas administraciones de gobierno, e incluso el anterior gobierno estuvo por hacerlo desaparecer. Fue precisamente la CNFR que se movilizó a todo nivel y logró detener ese proceso. Además, con el tiempo, se ha instalado en el INC una burocracia que atenta contra el éxito de cualquier emprendimiento. Su Directorio hay que integrarlo con gente idónea y honesta que tenga conocimiento del medio rural, el trabajo de campo y la superación de las familias radicadas en el mismo. No se trata de limitarse a distribuir tierra, sino que como bien lo dice la Ley 11.029 el proceso de colonización abarca otros aspectos vinculados a la inserción productiva, a la promoción del agrupamiento de los productores y al desarrollo de los mismos tanto a nivel económico productivo como social. Consideramos que si bien la actual dirección del INC ha mejorado en muchos aspectos su gestión e incluso se han adquirido tierras para colonizar, aún se mantienen ciertos errores de conducción preocupantes para nosotros.

¿Cómo debe mejorarse la participación de los productores?

No me cabe ninguna duda que los productores deben trabajar asociados en grupos, comités de colonos, sociedades de fomento rural, cooperativas, etc., ya que es la única forma de lograr su superación y el éxito. En el campo se debe trabajar duro y con conocimientos de las nuevas tecnologías para mantenerse competitivo. Para ello se hace impostergable que las autoridades nacionales identifiquen y apliquen políticas diferenciadas de desarrollo para el sector que deben abarcar aspectos fiscales, culturales y leyes laborales adecuadas a ese tipo de empresas y no como lamentablemente acontece, que las disposiciones vigentes se transforman en una barrera que impide su desarrollo.

Jóvenes, educación y democracia

Los integrantes de la Unión de la Juventud Comunista de Uruguay, Daniela López y Giovanni Rottondaro, a partir de un intercambio con el Prof. Carlos Demassi, investigan y aportan una reseña de los sucesos de la década de los 60, -centrada en el año 68- ilustrativos para las nuevas generaciones. El secretario general de la UJC, Gerardo Núñez, a su vez, incursiona en los análisis que merece el proyecto de educación. Y con la juventud que mantiene con sus tantos años como los que cumple el Partido Comunista de Uruguay, Victorio Casartelli, actual presidente de Honor del PCU, relata su participación decisiva en todo el proceso de la Ley Orgánica universitaria que este año cumple 50 años. Mucho tiene que ver una cosa y otra; resaltan la necesidad del intercambio generacional, la necesidad de conocer lo que ya pasó, lo que ahora sucede y preparar el futuro, inmediato y más allá.

Es bueno traer a la memoria palabras de Rodney Arismendi, tomadas del Nº 42 de la Revista Estudios:

«En todo ese proceso uruguayo en marcha, durante todo el año 1968, el pueblo ha combatido con firmeza y sabiduría a la reacción y al imperialismo yanqui. En el centro de esa gran batalla ha estado la clase obrera; pero junto a ella, ejemplarmente combativa e ideológica y tácticamente cada vez más clara, ha estado la juventud, en particular la muchachada estudiantil.

Desde la Universidad, ante casi 300.000 personas congregadas tras el féretro de Líber Arce, nuestro joven comunista y héroe nacional, dijimos ver en su destino la encarnación del grito de guerra del estudiantado uruguayo: este muchacho caído, -con nombre de consigna- era a la vez obrero y estudiante. La vida respondía allí, dramática pero traviesamente, a las vanas polémicas y a los estrechos formulismos de los que creen, como el personaje de Goethe, que todo esto es repasar páginas y libros. Pero esto no tiene nada que ver con el marxismo leninismo.

En fin, un partido revolucionario de la clase obrera, portador de 'la más revolucionaria doctrina de la historia' si pierde sus nexos de comunicación con las jóvenes generaciones, debe pararse frente al espejo y mirarse escrutadoramente al fondo de los ojos».

Reseña histórica

Oscar Gestido asume como presidente en el marco de la Constitución de 1967, conocida popularmente como la «Constitución naranja», que brindaba al Presidente un aumento de sus potestades y un marco en el cual podía erigirse sin trabas un gobierno de tipo autoritario.

Gestido se rodeó de ministros de su Partido Colorado. Integraron su gabinete: Justino Carrère Sapriza en Comunicaciones, Transporte y Turismo, Heraclio Ruggia en Obras Públicas, Augusto Legnani en Interior, Héctor Luisi en Relaciones Exteriores, Enrique Véscovi en Trabajo y Seguridad Social, Manuel Flores Mora en Ganadería y Agricultura, Julio Lacarte Muró en Industria y Energía, Antonio Francese en Defensa, Carlos Vegh Garzón en Hacienda, Luis Hierro Gambardella en Educación y Cultura, Ricardo Yanicelli en Salud Pública.

Durante la administración de Gestido comienzan a generarse duros enfrentamientos entre el gobierno (apoyado por los sectores más conservadores de los partidos tradicionales y los grandes grupos económicos) y el movimiento popular. En agosto de 1967 se prohíbe el Congreso de Unidad Sindical de Trabajadores de América Latina, apoyado por la CNT, hecho que podía preverse desde el 25 de julio, cuando en uno de sus discursos Gestido señala: « No permitiremos que el país retorne a la ley de la selva, y combatiremos a quienes propongan crear un estado de anarquía social».

El 10 de octubre se instalan las Medidas Prontas de Seguridad, que llevan a la detención de trabajadores y a la censura de prensa. El 23 de octubre Gestido levanta las mencionadas medidas. Pocos días después llega una misión del FMI, con el cual se reanudan conversaciones.

En diciembre muere Gestido, y asume la presidencia el vicepresidente Jorge Pacheco Areco. Dato importante: en el mes de noviembre el dólar cotizaba a $200 la unidad, y al morir Gestido la inflación era superior al 130%.

La asunción de Jorge Pacheco Areco

A pocos días de asumir, Jorge Pacheco Areco, -quien contaba a nivel nacional fundamentalmente con el apoyo de la Unión Colorada y Batllista y las gremiales empresariales- emitió un decreto que ilegalizaba a varios sectores de izquierda tales como PS (Partido Socialista), FAU (Federación Anarquista del Uruguay), MRO (Movimiento Revolucionario Oriental), MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario), MAPU (Movimiento de Acción Popular Uruguayo). Además censura

a la Federación de ANCAP y clausura los periódicos El Sol y Época. El gobierno de Pacheco estará signado por una desplazamiento de políticos profesionales por representantes inmediatos de los grandes intereses empresariales pero sin militancia partidaria.

El 68

En la primera semana de 1968 se citó a una asamblea en el Centro Militar para considerar la propuesta de homenaje a los soldados caídos «en cumplimiento de su deber, en defensa de la soberanía de sus paises en la lucha contra guerrilleros y mercenarios». El propósito fundamental era homenajear a los militares bolivianos que habían vencido a Ernesto «Che» Guevara. La propuesta fue formulada por los generales Pedro Ribas, Mario Aguerrondo y Esteban Christi. La asamblea contó con una importante presencia de militares y resultó negativa la propuesta. Los impulsores de esa negativa fueron los generales Luis Tognolo y Líber Seregni.

La inestabilidad y fragmentación interna del Partido Colorado precipitaron el cambio de ministros. Pacheco necesitó buscar apoyo por fuera de los partidos tradicionales.

El 3 de mayo se realizó un importante cambio ministerial. El «gabinete de empresarios», como se lo conocía en la época, estaba integrado por: Jorge Peirano Facio (Ministerio de Industria y Comercio), Venancio Flores (Relaciones Exteriores), Carlos Frick Davie (Ganadería y Agricultura), Alba Roballo (Educación y Cultura), Manuel Flores Mora (Trabajo y Seguridad Social) y José Serrato (Obras Públicas).

Era innegable el vínculo que la mayor parte de este gabinete -con honorables excepciones- tenía con empresas nacionales y grandes multinacionales como Pepsi Cola, y grandes grupos económicos como el de Rockefeller. En las restantes carteras continuaron los ministros del período anterior.

Una década llevaba la crisis económica. Igualmente la inestabilidad política reinante, la polarización social y las movilizaciones populares. Las negociaciones logradas en medio de esas movilizaciones, el Ejecutivo las tiró por la borda y por decreto del 28 de junio se implantaron nuevamente las Medidas Prontas de Seguridad. Decisión que trajo consigo la renuncia de tres ministros de su gabinete: dos de ellos por no estar de acuerdo con las medidas presidenciales (Flores Mora y Alba Roballo); el tercero, «debido a problemas personales» (Carlos Queraltó).

El mencionado alejamiento implicó una reestructura del gabinete, en el cual se afianza la posición tecnocrática y clasista.

En un comunicado Pacheco señala: «Emplearé toda la fuerza de toda mi autoridad para frustrar espurios intentos de sustitución de poder que implantarían en Uruguay la ley de la selva».

Las Medidas Prontas de Seguridad significaron en la práctica un enorme avance de la represión y en lo económico la congelación de precios y

salarios y una nueva devaluación, del 25%, a partir de la llamada «infidencia» .

Se cercenó la participación de los trabajadores en las decisiones referentes a salarios y condiciones de trabajo al eliminarse los consejos de salarios, los cuales fueron sustituidos por la COPRIN (Comisión de Productividad, Precios e Ingresos), cuyo objetivo fundamental era el control de los precios y salarios. Se mantuvo el control de los precios de la canasta básica, y también se decretó la «veda» de carne vacuna, con la fundamentación de los altos precios internacionales del producto. Este control de precios aplicado en general a todos los productos, exceptuaba la lana, el ganado y los inmuebles, así como también el interbancario. Para la integración de la COPRIN el Poder Ejecutivo se aseguró la mayoría, y la participación de los trabajadores terminó siendo testimonial.

Las Medidas Prontas de Seguridad implicaban un desconocimiento tácito de los acuerdos y cualquier forma de diálogo se estanca.

Junio del 68

La escalada represiva avanzó vertiginosamente. Junio fue un mes clave, en que el movimiento popular respondió aunando sus reivindicaciones y movilizaciones. El Poder Ejecutivo militariza a los funcionarios del Banco de la República y del Banco Central, de funcionarios de otras empresas estatales como UTE, ANCAP y OSE. Se censuró la prensa, se clausuró CX 30; también hubo destituciones, allanamientos e intervención del Estado en lugares estratégicos. Se allanó la sede de la CNT y luego la Universidad y la Facultad de Bellas Artes.

Contra la política aplicada por el gobierno en general y por reivindicaciones concretas, los trabajadores realizan un paro general convocado por la CNT. Los salarios habían descendido un 17% entre 1963 y 1968 y los estudiantes reclamaban el boleto gratuito.

Toda esta situación encuentra al pueblo unido y organizado bajo la consigna que, una década atrás resumía la unión del movimiento social a través de la aprobación de la Ley Orgánica de la Universidad: «obreros y estudiantes unidos y adelante».

Al mismo tiempo, el MLN-Tupamaros, siguiendo otro camino, el 7 de agosto secuestra a Ulises Pereyra Reverbel, presidente de UTE, y lo liberado en menos de una semana. A esa acción siguen luego, (hasta 1972), varios operativos con sus respectivos desenlaces.

Días más tarde en un enfrentamiento propiciado por las fuerzas represivas frente a la Facultad de Veterinaria, ante una movilización de masas, cae herido y muere horas más tarde el primer mártir estudiantil de la represión: Líber Arce, estudiante de veterinaria, militante del Partido Comunista. El mes siguiente sucederá lo mismo con Susana Pintos y Hugo de los Santos. A esto deben sumarse cientos de obreros y estudiantes heridos por una brutal represión en las

manifestaciones y aún en sus lugares de trabajo. Los velatorios y entierros de estos compañeros fueron multitudinarios.

Frente al agravamiento de la crisis económica y política el Partido Colorado no puede dar una respuesta unánime, porque su división interna era ya insalvable.

Sin embargo varios sectores representantes de los grupos económicos más fuertes del país como la Asociación de Bancos, la Asociación Rural, la Federación Rural, la Bolsa de Valores, la Cámara de Comercio, la Cámara de la Construcción, se reunieron con el Presidente y lo apoyan desde una carta pública. A este apoyo se sumó el del sector más reaccionario del Partido Nacional, el herrerismo, conducido en aquel momento por Martín Etchegoyen.

Existían diferencias entre los Poderes Ejecutivo y Legislativo, en cuanto a la conducción política que debía tener el proceso. El Poder Ejecutivo instala las Medidas Prontas de Seguridad, y son levantadas por el Poder Legislativo. Al día siguiente el Poder Ejecutivo las reinstala. Este hecho marca el inicio del gobierno por decreto.

La crisis económica se agudizaba cada vez más producto de las medidas tomadas, hecho que genera que la inflación mencionada anteriormente aumente entre junio de 1968 y junio de 1969 a 189%.



Alba Roballo se enfrentó al pachequismo

Entrevista al Prof. Carlos Demassi

¿Cómo caracterizarías el contexto mundial en los 60, particularmente en 1968?

Hay un año 68 internacional. Digamos que hay un contexto del 68 que es particularmente problemático en todos lados, no sólo acá. En Uruguay en buena medida funciona un poco como reflejo; el 68 es el año en que se está «digeriendo» la muerte del Che Guevara, en octubre de 1967. La figura del Che empieza a construirse o armarse en buena medida en el 68, es decir, con lo que significa enten

der su muerte, por qué se produjo, etc.

Pero además en ese año hay otros dos hechos que son muy importantes a nivel internacional. Por un lado la agitación de los estudiantes franceses, que es en cierto modo la continuación de la agitación de los estudiantes de otros países. En EEUU, en la Universidad de Columbia, en Nueva York, hay muchos líos en ese año, y en Yugoslavia, en Belgrado, en California, en Strangford también hay conflictos estudiantiles. Se produce todo un movimiento que llega de Europa, Francia y Alemania (Rudy Ruch es un líder estudiantil alemán muy importante en el año 68). Pero además en agosto del 68 se da la invasión de las tropas del pacto de Varsovia a Checoslovaquia, el fin de la Primavera de Praga. El conflicto entre la invasión del pacto de Varsovia a uno de sus integrantes, (se justifique o no, se esté a favor o en contra), en los hechos genera un debate a la interna de los movimientos de izquierda como proceso, según se entienda ese hecho.

¿Podemos establecer alguna relación y/o influencia de los movimientos estudiantiles de Europa sobre el movimiento estudiantil uruguayo?

Creo que sí, de manera particular. No es que nuestro movimiento estudiantil sea un reflejo del de Europa. No tiene ni la misma dinámica ni iguales motivos. Pero sí hay un talante, una manera de hacer, un estilo que sí se contagia. Por ejemplo en el 68 se llenan las facultades de carteles verticales. La onda de escribir carteles verticales con información, con las consignas, viene de Francia que a su vez la tomó de la revolución cultural china. El modo de escribir en vertical es de los chinos. En China, aun en 1965 la alfabetización no llegaba al cien por ciento de la población. Entonces colgaban los diarios en las plazas. La gente que sabía leer lo hacía en voz alta. Aquí, esa modalidad de colgar la información se mantuvo hasta el golpe de Estado. Entonces hay formas de actuar que se toman del exterior. Pero si uno examina la causalidad directa del movimiento estudiantil en el 68 de nuestro país, la encuentra muy circunscripta a la realidad de Uruguay. En ese sentido no había conexión, y hasta diríamos que no tenía nada que ver.

Además de la muerte del Che ¿qué otros hechos importantes marcan al año 68 en América Latina?

Por ejemplo podemos mencionar en octubre de 1968 el golpe de Estado en Perú. Surgen los militares peruanistas, una forma de régimen militar que no se conocía en América Latina. Los militares peruanistas aparecen como modelo de gobiernos que por un lado tienen la vocación militar y por otro adoptan medidas que han sido reclamadas por la izquierda en Perú.

Bien, detengámonos a analizar la situación particular de Uruguay. ¿Cuáles son los orígenes

de la crisis económica que vive el país en los años 60?

Hay una crisis a partir del final de la guerra de Corea, a mediados de los años 50, que se manifiesta en los términos de intercambio, en los problemas de Uruguay que no puede satisfacer la demanda de insumos de su propia industria interna, por las importaciones, etc. Son aspectos de la crisis que se prolonga en los años 60, que si bien constituyen crecimiento económico mundial, aquí son de estancamiento: Uruguay no crece.

El año 68 marca un giro bastante fuerte en las políticas que encaran los gobiernos para enfrentar la crisis. Una de las explicaciones que se le ha dado al estancamiento es que el gobierno adopta medidas profundamente antipopulares para frenar la crisis y ante la reacción de la población tenían que dar marcha atrás. En esa marcha atrás no había tampoco propuestas alternativas que beneficiaran a la población. Un vaivén en el que se da la reforma cambiaria y monetaria de 1959, sus aplicaciones en el 62, luego el plan Ortiz del 65-66. Son medidas para enfrentar coyunturas críticas pero no se prolongan mas allá de lo que los gobiernos pueden resistir. El momento critico es la elección. Entonces en 1961 la situación económica es muy embromada pero en el 62 hay elecciones, hay que aflojar la mano; en el 63 viene todo el impacto de lo que se gastó en el año 62 para mantener el dólar barato que se paga a partir de 1963. En el 65 se produce una terrible crisis bancaria y necesitan remediar la situación financiera como se pueda, porque nuevamente en el 66 hay elecciones. De modo que nunca hay políticas alternativas, pensando en los intereses populares, porque era muy fuerte el FMI.

El FMI financiaba determinado tipo de políticas restrictivas, contractivas, que tenían como objetivo principal bajar la inflación, fuera como fuera: megadevaluaciones, cierre de importaciones. Todo lo cual generaba un incremento muy grande del costo de vida inmediato, una disminución del salario real; la gente protestaba y se generaba un gran rechazo.

En el año 68 se aplica un repertorio de medidas políticas muy fuertes, en junio, que implican congelación de salarios y se combinan con la gran devaluación que había tenido el peso. El 1º de noviembre del 67 pasa de 99 a 200 y en abril del 68, que es la famosa devaluación por la infidencia, pasa de 200 a 250. Devaluaciones que duplican el valor, aumentan un 25 %, son impactos muy importantes, muy fuertes en la economía.

¿Cuándo podemos decir que Pacheco asume realmente el gobierno?

Me da la impresión de que Pacheco llega a la Presidencia sin quererlo, sin tener mucha idea de qué es ser Presidente y se pasa muchos meses sin hacerlo. Sin embargo, a los pocos días ya firma un decreto represivo.

Me parece que el decreto del 12 de diciembre alguien se lo puso adelante y le dijo que el mismo iba a ser

firmado por Gestido cuando le vino el infarto y ...entonces lo firmó, ya que no hay ninguna medida de ese carácter en los meses siguientes, sino más bien una ausencia de Pacheco. Él asume esa misma madrugada (7 de diciembre de 1967) y el 12 viene ese decreto. Después pasa hasta el 23 de diciembre para decir su primer discurso público. ¡Siendo el Presidente! Por ejemplo cuando muere Berreta, -es cierto que no lo tomó por sorpresa- creo que Batlle Berres al otro día ya estaba haciendo un discurso por radio diciendo todo lo que iba a hacer. Sin embargo, Pacheco, esperó hasta el 23 de diciembre y desaparece. Vienen las fiestas, se va a Punta del Este y la pasó bárbaro. Se hace amigo de Adam Weste, el Batman de los sesenta, y en el festival de cine anda con actrices, o sea que se olvida de que tiene que gobernar. Recién uno puede decir que Pacheco se hace del control de la situación cuando tomó alguna medida, cuando el rancho comienza a quemarse, a fines de abril, cuando se produce la devaluación de la infidencia, la interpelación de Vasconcellos al ministro Luisi de Relaciones Exteriores, que lo obliga a renunciar. Era un colorado interpelando a otro y haciéndolo renunciar. Además la famosa interpelación de Wilson Ferreira a Acosta y Lara, que también lo hace renunciar.

Pacheco hace renunciar a todo el gabinete, y empieza de nuevo, pero ya estamos en el 1º de mayo de 1968; es cuando Pacheco va a visitar a Etchegoyen para pedirle su apoyo. Entonces recién Pacheco arma un gabinete de figuras que no son políticos.

Algo que también distinguió al gobierno de Pacheco fue que integró a hombres de los sectores del poder económico.

En tanto el gobierno tiene que imponer políticas profundamente antipopulares, esta vez lo hace a la inversa de lo que hicieron los blancos. Los blancos normalmente aplicaban las políticas y después intentaban frenar el contragolpe. En cambio Pacheco parece que intentó frenar el contragolpe antes de aplicar la política. El 13 de junio aplica Medidas Prontas de Seguridad, después la militariza los bancos oficiales, hasta a los choferes de AMDET llega a militarizar; detiene a dirigentes de la CNT, y además congela los salarios. Y envía una Rendición de Cuentas sin ningún aumento de salarios para los funcionarios públicos, cuando ya a mitad de año venía más de un 60% de inflación de precios. Decreta una congelación junto con el pacto en los acuerdos de los consejos de salarios pues ya se estaban incrementando los precios por previsión del incremento de salarios. Lo que significó una transferencia de recursos del sector asalariado al empresariado.

¿Qué implicancias futuras tuvieron las renuncias ministeriales?

Cuando se implantan la Medidas Prontas de Seguridad, Alba Roballo y Flores Mora renuncian porque tenían un esquema muy batllista, muy de Luis Batlle, de que no se podía gobernar

con Medidas Prontas de Seguridad. Son muy importantes sus renuncias, porque ellos fueron los últimos políticos que estuvieron en el gobierno por varios meses, ya que nombraron a gente que no tenía participación en la política.

¿Cuál era la situación interna del Partido Colorado en ese momento? ¿Había conflictos internos?

Sí. Con la interpelación de Vasconcellos al ministro Luisi, hay una parte del Partido Colorado en el gobierno y otra en la oposición; de hecho la 99, el sector de Michelini, que había estado en el gobierno hasta octubre del 67, al que Gestido le había pedido la renuncia, no estaba en la oposición pero sí en una actitud distante del gobierno. No se puede decir que esos votos fueran de apoyo para el gobierno y sabían que Vasconcellos y sus correligionarios estaban en contra.

Por otra parte, Roballo, la primera mujer ministra de América Latina, se fue con mucha elegancia. Como Michelini, ella no pasa directamente a la oposición. Es Vasconcellos quien nuclea a la oposición colorada.

¿Cómo reciben los partidos de izquierda la noticia de que Pacheco era el nuevo Presidente?

En cuanto a los partidos de izquierda, la actitud fue de que habiendo muerto el Presidente y entrado uno nuevo, «no lo sacudamos que no sabemos qué va a pasar». Por varios meses que coinciden con el verano, no pasa mucho cosa.

En febrero del 68 se realiza en el Paraninfo de la Universidad una reunión promovida por la gente de Marcha y la CNT. Un Congreso por la libertades y la democracia que reunió a legisladores, militantes sindicales, militantes sociales, periodistas. En cierto modo lo que se pretendía era constituir una especie de núcleo para formar un frente, una alianza de la izquierda con otros sectores no izquierdistas.

Ahí esta la CNT, José D´Elía, representantes del Partido Comunista, del Partido Socialista, del Partido Demócrata Cristiano. Del Partido Colorado estaba Batalla, del Partido Nacional Gutiérrez Ruiz.

Estaba también Quijano¿ verdad?

Sí, estaba Quijano y habló en ese acto. Después ese movimiento de defensa de las libertades y la democracia queda dormido hasta julio, cuando se reactiva y se transforma en algo más militante. Aparece Rodríguez Camusso y otra gente.

Ese movimiento tan heterogéneo ¿es producto de la movilización popular?

Es más bien un proceso de la maduración, por lo que se está produciendo, y eso se ve bien en el Partido Colorado. Es clarísimo, hay un corte: un sector colorado mantiene un discurso batllista medio izquierdista y otro sector adoptó un discurso más independiente, más conservador; ahí

se van separando. El discurso batllista es muy similar a la izquierda de este país. El Partido Comunista tiene un discurso muy «cuadrado», un esquema de clase, pero sacando ese esquema de clase el discurso en esencia es parecido al batllista. Porque el Partido Comunista en lo inmediato no proponía por ejemplo expropiaciones, sí una legislación social, una mejora de la situación de los trabajadores. Entonces naturalmente se van encontrar con herreristas, (Gutiérrez Ruiz viene del herrerismo), y se va armando ese grupo que es producto de la maduración de la oposición dentro del campo de la política. Va a durar hasta la invasión a Checolosvaquia. Allí se desarticula porque el PDC hace una declaración para el movimiento de la defensa con el que el PCU no está de acuerdo y el movimiento aparentemente se desarma hasta fines de setiembre, en que se vuelve a armar.

El movimiento de defensa de las libertades se recompone después de los asesinatos de Hugo de los Santos y Susana Pintos y va marchando por todo el resto del año. Allí uno puede ver una continuidad. Esto termina en la aparición del Frente Amplio.

Volvamos a Pacheco. El gobernar bajo Medidas Prontas de Seguridad, a las que el Parlamente se opuso, y el Ejecutivo mantuvo, ¿es un hecho que marca el camino al golpe de Estado de 1973?

Creo que sí, esa es mi opinión. Creo que hay gente que estuvo el 31 de marzo de 1933 en el Parlamento y le quedó una sensación muy importante sobre la reacción de un Presidente en una situación que considera grave e implanta Medidas Prontas de Seguridad y el Parlamento se las levanta. Es decir, Gabriel Terra, con ese pretexto dio el golpe de Estado en la década del 30.

Etchegoyen estaba en ese Parlamento de 1933, y también está en el período que consideramos. Digamos que de Etchegoyen podrán decirse cosas buenas y malas pero no es un héroe de la democracia, no se va a jugar la banca porque Pacheco está haciendo la política que él haría si pudiera. Creo que el Parlamento asume una actitud que es de cálculo político, chiquito, mezquino; no es de largo plazo. Hay que defender la democracia, la Constitución, si no ¿qué esta haciendo Pacheco? Lo que hay que hacer, -pensaban- entonces déjenlo que lo haga él, que se incinere, que sea antipopular. No le aten las manos, cuando vengan las elecciones le pasamos las facturas, nosotros lo hubiéramos hecho mejor y ya está.

¿Era todo el Parlamento el que tenía esa actitud?

No, sobre todo el Partido Nacional, la mayoría del Partido Nacional, que es casi todo el Partido Nacional. Cuando se implantan las Medidas Prontas de Seguridad, la única vez que hubo sesión de la Asamblea General para tratar el tema de las Medidas Prontas de Seguridad fue a fines de junio. Todos los que hablan por el Partido Nacional están a favor, inclui-

do Wilson Ferreira, que hace un discurso encendido a favor de las Medidas Prontas de Seguridad, criticando a los estudiantes, un discurso bien derechista.

Dentro del Partido Colorado hay un sector al que las Medidas Prontas de Seguridad no lo convencen, pero como también está la lealtad partidaria.... la asumen.

Los sectores de la izquierda le pegan duro. Enrique Rodríguez, parece que cuando se iba a votar el mantenimiento de las Medidas Prontas de Seguridad, vio en un momento determinado que había poco quórum en la asamblea y pidió que se votara ya. Cuando se pasa a votación siempre se toma el quórum, y como no se alcanzaba el necesario, se levantó la sesión. Pareció una buena jugada, por lo menos se demoraba una resolución, pero fue la única sesión en la que hubo quórum por un momento para tratar el tema. Nunca más hasta el 71, lo que demuestra una ausencia muy grande de compromiso de los legisladores.

El autoritarismo creciente del gobierno de Pacheco ¿es una respuesta a la acción de los grupos armados en el país por ejemplo del MLN?

No, no tiene nada que ver. En este país la violencia no empezó por el MLN. Si tengo que decir cuándo empezó la violencia, no sé, porque siempre hubo; la sociedad tiene un margen de comportamiento violento. La idea de que el neobatllismo era una especie de idilio político, de que éramos todos felices, y que la violencia apareció cuando se fundaron los tupamaros, no es cierta. Bastante antes de la creación de los tupamaros hubo fenómenos de violencia, bandas de fascistas, ataques a la sede del Partido Comunista, balazos, muertos, no eran una excepción.

Cuando Pacheco publica las Medidas Prontas de Seguridad, uno mira el decreto y se da cuenta de que está inflando para justificar las causas: inventa sindicatos, inventa conflictos que no existen, aparecen gremios que no estaban afiliados a la CNT, que no los conocía nadie. Y no menciona la guerrilla, no la menciona para nada, no hace ninguna referencia. La única referencia que hace es a la violencia en las calles, es decir, las movilizaciones estudiantiles de ese momento; pero a la guerrilla ni la menciona. Entonces no se puede decir que por la guerrilla Pacheco se vio «obligado a»...

¿Qué implicó la muerte de Líber Arce? ¿Nos marca que ya no hay vuelta atrás?

Es una barrera simbólica, porque en Uruguay nunca había habido una muerte de un estudiante. Yo tenía dieciocho años en esa época y la muerte de un estudiante me impactó de manera brutal porque no estaba en la lógica. Incluso la misma muerte de Líber Arce no está en ninguna lógica. No es que en un enfrentamiento con un policía se ligó un tiro; él iba corriendo y le pegan un tiro por la espalda, perfectamente el policía podía haber evitado esa muerte.

En el caso de la muerte de Susana y Hugo, fue una cosa infame; Hugo de los Santos murió de la hemorragia y Susana porque lo fue a atender. Eso no puede ocurrir.

Volviendo a Líber, su nombre significa liberarse, ese es el corte simbólico. Además tiene ese nombre tan peculiar, es casi una consigna. En ese sentido fue un verdadero impacto, sí marcó una barrera, algo no podía volver a ser como antes, ya habían pasado cosas que cambiaban la realidad.

¿Por qué hubo presencia de la Iglesia católica como escolta en el entierro de Líber? ¿Cómo se explica esta situación?

La Iglesia católica estuvo presente. En ese momento el arzobispo de Montevideo era monseñor Partelli, que estaba estrechamente comprometido con la iglesia renovadora, progresista. En 1967 se publica una carta pastoral muy en la línea de la teología de la liberación. Y por ejemplo va al entierro de los ocho comunistas de la 20. Monseñor Partelli, se jugaba mucho, por eso en la dictadura fue muy marginado.

¿Cómo era vivir en esos años?

Había una inflación permanente, en el año 67 la inflación superó el 100%. En el año 1968 llevaba camino a superar el 120% , a mitad de año estaba alcanzando el 60 %. Siempre andabas persiguiendo los precios, la plata siempre era poca, la expectativa de recibir un aumento de sueldo era de vida o muerte. Uno podía comprar lo que le faltaba con el sueldo que iba a cobrar después, ¡y cortan los aumentos de sueldos de golpe! Eso provoca una muy mala sensación.

¿Cómo era la participación popular en general? ¿La población se involucraba en la búsqueda de soluciones?

Era una época muy movilizada. Además, había una especie de conjunción interior de que si uno quería soluciones tenía que formar parte de la solución, nada iba a ocurrir si uno no estaba ahí. La participación era muy grande, en actos, en movilizaciones, aunque fueran minúsculas. Se llamaba «vamos a hacer una sentada con corte en tal lugar» y a los cinco minutos, uno iba y se habían juntado ochenta tipos. Era una característica de la época; la gente postergaba la vida privada por ese tipo de cosas. ·



68: Obreros y estudiantes

La juventud y la nueva Ley de Educación

Gerardo Núñez Fallabrino. Scrio. Gral de la Unión de la Juventud Comunista. Edil de la 1001 (Junta Departamental de Montevideo)

Estamos en momentos de discusión respecto de un tema trascendental en la vida de un país, la educación. Como es sabido existen en la actualidad dos proyectos de educación que responden a concepciones contradictorias entre sí en términos antagónicos. Por lo que responden a intereses de clase distintos que pugnan y chocan por avanzar en la lucha de clases en el plano político- ideológico para aislar al enemigo.

La educación es atractiva y seductora para los intereses de clase, en tanto es clave en la construcción de la hegemonía y juega un papel preponderante en la formación de los individuos. Desde ella se pueden transmitir las diferentes concepciones y formas de la democracia, entre otros aspectos, traspasando como un engranaje a través de la superestructura la ideología dominante.

La educación es determinante en la toma de conciencia o no de las jóvenes generaciones. La educación transmite conocimientos y valores, en principio los dominantes. Pero la transmisión y la producción de conocimiento suponen crítica y apenas el estudiante se apropia de ella puede resultar crítico del sistema educativo y de sus valores dominantes. El desarrollo de la crítica y de la libertad se construyen colectivamente.

Al comienzo hablábamos de dos proyectos de ley de educación: uno que es el propuesto por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y el otro es el resultado del Congreso Nacional de Educación(CNE) expresado en un articulado alternativo. Nos detendremos a desarrollar algunos aspectos del proyecto del MEC a los efectos de poder comprender por qué estamos en contra de este proyecto en lo general.

Lo primero a destacar es que desconoce lo sustancial del CNE, por lo que merece nuestro rechazo ya que la forma en este caso sí hace al contenido. Desde el comienzo de la exposición de motivos y del articulado aparecen contradicciones no menores en la caracterización de la educación. Por un lado se habla de educación como un derecho humano fundamental, (cosa con la que estamos en profundo acuerdo), por otro, a lo largo del documento se trasluce una visión mercantilista de la educación que se contrapone con la anteriormente mencionada. Si es un derecho humano no es un gasto ni una inversión coyuntural.

Luego este proyecto habla de una autonomía y cogobierno a medias tintas; se mantiene en la UdelaR , pero no se consagra en los demás órdenes de la educación pública, particularmente el cogobierno. Decir que no hay un real cogobierno, es decir que no hay autonomía real, en tanto el cogobierno determina en parte a la autonomía . Se deja de lado la participación de una parte importantísima: los estudiantes. Además el gobierno de turno tendría mayoría en este cogobierno; esa mayoría permitiría resolver lo que al gobierno le parezca sin mayores inconvenientes.

A los estudiantes no sólo se los deja de lado en la participación, en la experiencia que significa cogobernar, sino que además este proyecto de ley atenta contra la libertad de agremiación. Coarta las posibilidades de agremiación y de lucha de los estudiantes, deja a juicio de los directores determinar si la actividad que realiza el gremio obstruye o no el normal funcionamiento de la institución. ¿Qué significa obstruir el normal funcionamiento? ¿Hacer un paro? ¿Cortar la calle? ¿Entregar volantes? Este artículo de la ley, para ser más específicos el 72, es altamente peligroso para el desarrollo de seres críticos y organizados de acuerdo sus intereses en común.

Por otro lado, aparecen en la conducción de la educación pública empresas privadas y ONG que estarán definiendo las políticas educativas conjuntamente con los demás cogobernantes. Esto sin duda preocupa y mucho porque la presencia de empresas privadas y ONG en la conducción de la educación pública puede significar un elemento profundamente regresivo, pero además se les da la posibilidad a los privados de poder corromper el sistema, ya no solo ideológicamente a través de distintos puntos de la sociedad, sino además de tener un lugar excelente para continuar con su estrategia de dominación.

En este sentido el proyecto del MEC no puede verse aislado del proyecto de país: responde objetivamente al proyecto del bloque dominante, sin entrar a especular respecto de la intención de quien o quienes lo redactaron, porque la intencionalidad no es algo medible. Dicho bloque pretende -como siempre- hacer del Uruguay una plaza financiera y un país de servicios, alejado del país productivo con justicia social. Propósito que coincide con el desmantelamiento de la UTU planteado en el proyecto del MEC.

Esta concepción se ve expresa-

da además en el proyecto económico de la educación, que es la modificación presupuestal hacia el 2009, donde si bien se ha incrementado el presupuesto para la educación todavía no hemos llegado ni llegaremos en este quinquenio al 4,5% real del PBI.

Lo que analizamos anteriormente es la muestra concreta de cómo la ideología dominante tiene reflejos a la interna misma del bloque político social y radical de los cambios . Y se pueden incrementar en la medida que no se asuma el debido papel.

Biblioteca del P. C. U.

El hombre, por el conocimiento adquirido a través de la lectura recoge toda la herencia en su universalidad, que la humanidad le ha legado. Legado que conduce como consecuencia de la evolución, a la liberación definitiva de la humanidad.-

«Las tiranías le han mantenido al hombre nociones que le eran necesarias para esclavizar la sociedad».-

«Nuestro Partido debe con alegría penetrar en tierras desconocidas del mundo en desarrollo, en el conocimiento de la razón, que tanto han calumniado y degradado, para contemplarla con atención, en el hoy mundo visible, e ir a por ella en su rescate».-

El horario de la biblioteca es de lunes a viernes desde las 14 hs. a las 20 hs. en Fernández Crespo 2098- Tienes todos los clásicos de la literatura universal y toda la literatura marxista y pre-marxista en filosofía, economía... etc.

Cuentas también con una vasta colección de la revista ideológica de nuestro Partido, «Estudios».-

Solo debes disponer de un espacio de tu tiempo, lo demás lo ponemos nosotros... estás invitado.-

Victorio Casartelli dialoga con Estudios



Para las nuevas generaciones que festejan estos 50 años de la Ley Orgánica de la Universidad es conveniente recordar una serie de antecedentes que permitan entender el valor y las características de ese nuevo texto universitario. Resulta imprescindible que se conozcan los distintos procesos que dan origen a cambios institucionales, y no se producen como fruto de la casualidad o simplemente por decisiones tomadas por algún organismo superior del gobierno.

A comienzos de la década del 50, en los prolegómenos de la reforma constitucional que se terminó de laudar en el año 52, se planteó, en el ámbito de la Federación de Estudiantes (la FEUU) la posible profundización de los elementos autonómicos de la Universidad. Porque la autonomía simplemente estaba pautada por legislaciones vigentes y no figuraba a título expreso en ninguna disposición constitucional. Que efectivamente figurara en la Constitución, era la única garantía real de evitar situaciones como las que se produjeron durante la dictadura de Terra en otras circunstancias. Ya de esa época contábamos como antecedente la respuesta de la Universidad, en el año 35, al avasallamiento de que había sido objeto. En 1935, por primera vez se integraron los claustros universitarios y elaboraron un documento muy amplio acerca de la posibilidad de una regulación del conjunto de la enseñanza. Un documento que fuera una ley orgánica para toda la enseñanza encabezada por la

Universidad. Naturalmente hay que recordar que todavía, antes de la segregación de la sección secundaria y preparatoria de la Universidad, que se produjo en 1935, toda la enseñanza preuniversitaria estaba vinculada a la Universidad.

Con esos antecedentes, en los comienzos de los años 50, se convocó al claustro universitario, que elaboró cuatro artículos, los cuales fueron incorporados al texto constitucional, se mantuvieron vigentes en las reformas constitucionales del año 66 y posteriores, y por tanto está vigente en la actualidad.

Desde ese entonces se establece a título expreso la autonomía de la Universidad, y se institucionaliza el cogobierno universitario con profesores, egresados y estudiantes. Además, se faculta a la Universidad para elaborar su propia Ley Orgánica.

Estos pasos previos son fundamentales como punto de arranque para el año 58. Establecía los elementos vinculantes al régimen de autonomía de las otras ramas de la enseñanza. Por sus características y por el hecho de que el Claustro universitario no podía tener injerencia en aspectos relativos a otras ramas de la enseñanza, se estableció un órgano coordinador de todas las ramas. Ese organismo coordinador a lo largo de los años y distintos acontecimientos se transformó en el CODICEN y la ANEP.

En ese claustro del año 50 se nombró una comisión redactora que yo integré por el orden estudiantil y elaboró esos artículos. Fueron entregados a la Comisión del Senado que había elaborado el proyecto de reforma constitucional.

Por razones de conveniencia política en aquel momento el Partido Colorado aceptó in totum la propuesta universitaria, pensando que de esa manera iba a tener miles de votos.

Que participara la FEUU en una reforma constitucional como contrapartida para obtener la autonomía de la Universidad generó no pocas polémicas pero fue consenso de que no se establecía ninguna obligación por parte de los estudiantes de votar la reforma constitucional. Simplemente, como estaban dadas las condiciones políticas, tenían la seguridad de que igualmente la reforma constitucional iba a salir aprobada.

Al aprobarse la nueva Constitución separaba especialmente, en el articulado correspondiente a los Entes, lo que era referido a la autonomía de la Universidad y la coordinación de la enseñanza.

La posibilidad instituida constitucionalmente, de que la Universidad redactase su Ley Orgánica, permitió que el Claustro citara posteriormente su segunda instancia para estudiar la misma.

Me tocó también participar como delegado estudiantil en la comisión de redacción final del proyecto que fue sometido al Poder Legislativo. Quedaba una instancia que era la aprobación del proyecto de Ley Orgánica por las Cámaras de Diputados y Senadores.

La elaboración del proyecto del Ley Orgánica por parte del Claustro universitario nos demandó a los miem

bros de la comisión redactora largos meses de discusión por distintos temas que alguna vez habrá que dilucidar mejor porque están vinculados a toda una concepción de lo que era la enseñanza universitaria en aquel momento y su vinculación con el resto de la enseñanza, acorde con la situación que vivía el país y acorde con las nuevas instancias que la Universidad consideraba necesarias en el proceso de evolución del Uruguay.

El largo proceso de discusión parlamentaria dio lugar a que desde el 57 se produjera una gran movilización reclamando que se aprobara el texto elaborado por el Claustro. Fue una larga lucha que siguió en el 58. Están en los registros universitarios las huelgas, las manifestaciones, todo un hito en la historia universitaria que permitió en definitiva que el Parlamento aprobara la Ley Orgánica tal cual venía redactada por la Universidad.

Es de recordar en particular la vigencia del artículo 2º que establece los fines de la Universidad, en cuya redacción tuve participación directa, (cómo olvidar el intercambio con el Prof. Petit en el viejo Sportman en esa última etapa de redacción) y que implica dar a la Universidad un arma que lamentablemente no siempre pudo o no supo usar totalmente.

En la actualidad, la nueva concepción que hay del papel de la Universidad se está abriendo el panorama de la posibilidad del desarrollo total de esos fines expuestos en ese artículo 2º. Opinar sobre los problemas del país, porque el ejercicio de la autonomía no significa solamente la de los docentes en su papel específico sino la de pronunciarse sobre todos los problemas de la sociedad. Y la Universidad está haciendo uso y puede profundizar más todavía sobre todo eso establecido en la Ley Orgánica.

Creo que corresponde transcribir ese artículo para tener cabal conocimiento de sus alcances:

Art.2º -Fines de la Universidad.

La Universidad tendrá a su cargo la enseñanza pública superior en todos los planos de la cultura, la enseñanza artística, la habilitación para el ejercicio de las profesiones científicas y el ejercicio de las demás funciones que la ley le encomiende.

Le incumbe asimismo, a través de todos sus órganos, en sus respectivas competencias, acrecentar, difundir y defender la cultura; impulsar y proteger la investigación científica y las actividades artísticas y contribuir al estudio de los problemas de interés general y propender a su comprensión pública; defender los valores morales y los principios de justicia, libertad, bienestar social, los derechos de la persona humana y la forma democrático-republicana de gobierno.

Sin falsa modestia alguna, puede considerarse una pieza maestra en lo que tiene que ver con la fijación clara del papel que tiene que jugar la Universidad.

Es justo que se festeje todo lo que fue la actividad que implicó la lucha por la Ley Orgánica de 1958. Pero hay que recordar todo el proceso anterior, que no fue nada fácil. Un proceso de acumulación, de apertura, que permitió ir consolidando paso a paso las distintas instancias para lograr el mayor nivel en su desarrollo autonómico.

Hoy está en discusión la nueva ley de la enseñanza. Está referida no a la Universidad sino a las otras ramas. Es necesario tener en cuenta que el tema de la autonomía y el cogobierno eran claras referencias históricas para la Universidad. Estaban vinculados además al pronunciamiento de Córdoba de 1918 que sigue siendo piedra fundamental de todo el conjunto del desarrollo del movimiento universitario en América Latina y en nuestro país.

Los planteos de la reforma universitaria de Córdoba (Argentina) del año 1918 surgen de la culminación de distintas movilizaciones universitarias, en particular de las máximas universidades latinoamericanas y significó el planteo predominante del movimiento estudiantil en cuanto a establecer elementos de avances positivos en el papel de las Universidades.

Si más atrás nos remontamos, el tema de la autonomía viene de la Edad Media y el Renacimiento. Estaba relacionado con un enfrentamiento a la enseñanza conventual. El movimiento de las universidades libres se fue constituyendo entre estudiantes y profesores. Desgraciadamente se olvida, en estos actos de conmemoración de la autonomía universitaria el entorno mundial y el proceso de ese entorno que culminó en la Revolución Rusa del 17. Asimismo, en cuanto al trayecto hacia la Ley Orgánica del 58, el entorno de comienzos de los 50 y los antecedentes de lucha y elaboración que mencionamos.

En el marco de la guerra fría el movimiento estudiantil estuvo vinculado a ese fenómeno. Del punto de vista de los EEUU se plasmaron una serie de iniciativas en el sentido de dominar el movimiento estudiantil enfrentando a la Unión Internacional de Estudiantes (UIE) que a su vez confrontaba con el imperialismo norteamericano. Éste necesitó establecer nuevas instituciones para ese enfrentamiento con el conjunto del movimiento estudiantil. Y tuvo además distintas instancias.

En 1954 se realizó la Conferencia Internacional de Estudiantes en Estambul, organizada por uno de esos organismos contrarios a la UIE y me tocó participar en representación de la Federación de Estudiantes de Uruguay. Ahí conseguimos, en conjunción con otras delegaciones latinoamericanas, resolver pronunciamientos acordes con lo que nosotros considerábamos que debía ser el papel del estudiantado. Yo recuerdo de esa Conferencia de Estambul que compartí la delegación con Emilio Carlevaro y con el inolvidable compañero, víctima de la dictadura, Gerardo Gatti, del cual tengo el mejor recuerdo, fuimos muy

amigos a pesar de la diferencia de edad que teníamos.

También estuvo el Congreso de Río, para el cual se había nombrado una delegación digitada, sin participación de los centros, «amañada». Y cuando esa situación irregular se revirtió, se dio una batalla también importante, que aunque no prosperó en los resultados buscados, quedó consignada claramente la voluntad estudiantil universitaria más sana, firme e inclaudicablemente consecuente con el movimiento que se venía llevando a cabo.

En fin, si de algo sirve nuestra experiencia la trasladamos a los jóvenes de hoy con una expresión quizás demasiado coloquial pero bien gráfica: la Ley Orgánica del 58 no nació «de un repollo» (N.R. jocosamente complementaria: «ni la trajo una cigüeña de París»). Observación, análisis, autocrítica y mucha decisión movilizadora, son parteros en la historia, de hitos trascendentales como fue la cuna de la autonomía y el cogobierno, por los que hoy se brega, desde una convicción democrática avanzada, para todo el sistema de educación.·

La Educación de cara al Congreso del Pueblo

Grupo Por la Educación Pública

En momentos en que se inicia el Congreso del Pueblo, la educación se encuentra en una situación de excepción con respecto a otros sectores de la vida del país. Toda la sociedad participó de una amplia discusión sobre la educación y sin que eso implique agotar el debate, llegó a través de un congreso específico a una síntesis de propuestas para la educación en general.

Los sindicatos, las asambleas técnicas, varias asociaciones profesionales, elaboraron proyectos a distintos niveles. El resto de la sociedad se integró al debate mediante espacios territoriales que fueron organizando el pensamiento de la sociedad en materia de educación.

Esa síntesis en la que la sociedad expresó sus aspiraciones en materia educativa no fue realizada en una discusión fugaz, armada exclusivamente el año del Congreso.

La educación en el Uruguay tiene una historia de discusiones, de conflictos y de logros que se hace imprescindible reconocerlos si es que se quiere visualizar el estado de las contradicciones que en la actualidad se explicitan.

Dos tendencias en la educación uruguaya

Han existido dos tendencias que en grandes rasgos permanecieron hasta la actualidad. Por un lado, una historia de conflictos entre la educación como sistema y el poder central de turno. Por otro lado, ha estado siempre presente una historia de construcción propia de sus objetivos, de sus fines, de sus propios proyectos. Esta parte de su historia la han protagonizado los actores del sistema educativo, los docentes, los alumnos, la sociedad en general.

La primera de las tendencias se dio en la lucha por la autonomía que tuvo sus grandes picos de conflicto entre los años 52 y 58 para

la Universidad y en el año 70 y 72 para la educación no universitaria. Al mismo tiempo, y eso a exclusivo impulso de los gobiernos centrales que buscaron resolver sus problemas tomando al sistema educativo como un territorio de sus querellas internas y con la sociedad, se impulsó un manejo del sistema unificándolo a veces y desarticulándolo otras. En nombre de aspectos técnicos como la coordinación se crearon y redujeron estructuras con intereses exclusivamente políticos. Se concentraron estructuras en el proyecto de ley del 72 que generó una inmensa lucha contra la ley de Educación, recordada como ley Sanguinetti. Esa tendencia se confirmó con la restauración democrática del 85 y el actual proyecto de ley del Poder Ejecutivo. Ejemplo en sentido contrario, de dispersión, fue el desprendimiento de Secundaria de la Universidad en el año 1935 y la consecuente instalación de cuatro entes autónomos para la educación: Primaria, Secundaria, UTU y la Universidad.

En cuanto a la segunda tendencia, la creación interior del sistema educativo estuvo siempre enmarcada en las posibilidades que ese conflicto con los gobiernos centrales admitió. Momentos de mayor autonomía del sistema o partes de él, generaron mayores dimensiones del crecimiento, períodos de mayor peso del aparato central, determinaron empobrecimientos de la educación.

En períodos en que el poder central se impuso en el sistema, la capacidad creadora se concentró en los proyectos dentro de él elaborados personalmente o a través de organizaciones que no se lograron trasladar al sistema. La creatividad de los docentes y las instituciones fue una usina pensante con un gran nivel de pérdida de su producción intelectual debido a la negativa que tuvieron las distintas autoridades en aceptar esos niveles de elaboración.

El peso de la defensa de la autonomía

Estos últimos cuarenta años estuvieron enmarcados en estas características. Prácticamente desde el inicio de la década del 70, incluyendo todo el período de la Dictadura hasta esta fecha, la creatividad en la docencia ha sido mucha, pero el conflicto con las autoridades centrales estuvo siempre presente impidiendo la posibilidad de desarrollarla sobre el sistema mismo.

Es acá donde los dos aspectos se unen: el de la creatividad y el de la independencia de los conflictos con el poder central, ya que la creatividad en un sistema como el sistema educativo, si no es absorbida por él, se pierde, e intentar que esa creatividad sea absorbida implica que las autoridades la integren.

Desde la perspectiva popular la designación que históricamente se estableció para esta contradicción fue la de lucha por la autonomía. Su vigencia es absoluta. Es una lucha que comienza a fines del siglo XIX cuando Varela afirma: «en todas partes hay ventajas y conveniencias positivas en

hacer independiente de las otras ramas de la administración, la administración de la educación común...esa independencia en cuestión es condición indispensable para tener completo éxito, sin ella la educación del pueblo seguirá el vaivén de las convulsiones políticas y tendrá una existencia intermitente, débil y enfermiza». En la actualidad la sociedad (a través del Congreso de la Educación) y la educación, a través de todas las instituciones sociales y académicas vinculadas a ella, reclaman lo mismo.

Es por eso, que el Congreso de la Educación Julio Castro del 2006 se expresó sobre la mayor parte de los temas vinculados a la educación, sin embargo lo que ha adquirido un énfasis mayor fue la reivindicación de la autonomía y de su expresión concreta a nivel de autoridades que es el cogobierno.

La insuficiencia de los avances de los últimos años y las necesidades de un cambio real

La educación ha tenido avances estos últimos años. La asignatura Historia se ha asentado en términos claros como constructora de espíritus abiertos que en su conocimiento reciente encuentra fuentes para la resolución de los problemas que el hombre moderno enfrenta. Los derechos humanos han encontrado un lugar en ella. El presupuesto, aunque absolutamente insuficiente y trampeado en sus consignas, ha tenido un aumento importante. Ha habido en la enseñanza media (secundaria y técnico profesional) una voluntad por extender el número de funcionarios, docentes y no docentes para cubrir las necesidades de los alumnos. Se ha extendido una política de concursos. Hubo más instancias de diálogo entre docentes y autoridades. La formación docente se encuentra en un proceso de cambios profundos que apuntan a instalar una dimensión futura moderna y unificada.

Pero esos logros parciales y a veces ni siquiera logros, apenas pequeñas mejoras, no alcanzan a encubrir el estado de la educación actual: un sistema educativo en una grave crisis y el tremendo retraso presupuestal que hay para cubrir las necesidades mínimas que un sistema requiere.

La educación debe instalarse en otros niveles para los cuales estos pequeños logros pueden significar algo si realmente se la ubica en el lugar que la sociedad aspira que tenga.

Para eso una serie de cambios se hacen imprescindibles

La recuperación para el sistema formal de decenas de miles de niños y adolescentes que hoy están fuera de él es el primer objetivo. La actual administración ha instalado planes de organizaciones mixtas provenientes del MIDES y de ANEP. Hoy su evaluación, más allá de las buenas intenciones que los promovieron, deja la sensación de que la propuesta y los resultados no conforman.

La recuperación de los niveles de conocimiento que fueron deteriorados por las distintas administraciones de la educación, especialmente durante la dictadura, es otro de los requerimientos básicos.

La simplificación de la multiplicidad de instituciones que configuran el sistema educativo se hace imprescindible. En ese sentido, parece primordial recorrer el camino inverso al propuesto por el proyecto de ley de educación.

La necesidad exigida por la sociedad de un orden en la vida escolar, la necesidad de que el centro escolar no sea esa institución desprovista, poco atendida, en la que el alumno y el padre se suelen perder y lo que es peor, el propio docente comienza a hacerlo, exigen una atención especial.

Recomponer la relación cuantitativa docente-alumno es urgente. Ha aumentado la matrícula estudiantil y el número de docentes no ha sido suficiente.

Se hace imprescindible pensar en serio el tema del Presupuesto para la educación. El enunciado actual de que se está cumpliendo con el 4.5% del PBI para educación no es un enunciado que otorgue reales respuestas al problema presupuestal de la educación. No es este 4.5% el que necesita la educación ya que cuando se estableció en el año 1994 a través de la Comisión de Defensa de la Educación desde ella se lo estableció para ANEP y la UDELAR. La extensión de su perímetro disminuye lo que obviamente era una necesidad a esta altura demasiado elemental. Demasiado elemental ya que dos años después de ese 1994, la UNESCO a través de la comisión Delors estableció que era absolutamente impensable el desarrollo de los sistemas educativos que invirtieran menos de un 6% de su PBI en la misma.

Por último, la historia de los cuarenta últimos años de la educación no universitaria es la historia de las autoridades designadas por los gobiernos de turno. Es la historia de las acumulaciones del deterioro y de la destrucción. Ya sobre algunos aspectos no puede existir una discusión conceptual. Los hechos hablan por sí. La autonomía del poder central es una necesidad imperiosa. Ella no puede ser letra muerta en la Constitución. Tiene que tener una expresión en el modelo de autoridades. Éstas deben ser emergentes del interior del sistema con una gran integración de la sociedad en las formas que se determinen. Las consignas del Congreso de la Educación, autonomía y cogobierno, se hacen imprescindibles.

Selmar Balbi y la Educación del Pueblo

En marzo de 1968, (hace 40 años) apareció la Revista de la Educación del Pueblo, emblemática publicación en cuyo homenaje transcribimos el primer editorial de su director durante años, Selmar Balbi.

Resulta imposible para este número que sale a fines del mes de julio, no recordar a su vez, que la vida de Selmar dedicada a la militancia permanente por la educación popular, sufrió en el año 1976, quizás el más grande golpe sufrible: la muerte (el asesinato) de su hijo Álvaro el 31 de julio de ese año.

La pluma magistral de Selmar Balbi, que se registra en esta rememoración del primer editorial de La Educación del Pueblo, dolorosa pero brillantemente también se erigió, a la muerte de Álvaro, en contundente acusación a la dictadura y sus crímenes. La carta de Selmar el 6 de agosto de 1976, al dictador Bordaberry, hoy procesado y preso. (Ver Nº 346 Carta popular)

Un magisterio para el tiempo que nace

La presente **Revista de la Educación del Pueblo** quiere ser un instrumento en manos del nuevo magisterio, del magisterio de este tiempo, del magisterio que hemos visto nacer.

Y cuando decimos «magisterio» decimos también profesorado y decimos en buena medida el funcionariado de la enseñanza, una sola enseñanza quiérase o no, en todo su desarrollo.

Del magisterio que percibe, como Varela en «La educación del Pueblo», que «estamos en vísperas de grandes reformas y de grandes transformaciones educacionistas en la República...», que «a nadie se oculta que corrientes simpáticas, estremecimientos significativos, palpitaciones elocuentes conmueven de un extremo a otro el pensa

miento de la república, a favor de la educación del pueblo».

De un magisterio sabedor como Varela, de que de todos modos los cambios educativos son una consecuencia y hasta un signo; y a lo sumo una causa menor que viene en la entraña de las estructuras. Estas estructuras que hemos usado y nos oprimen; estas otras que se anuncian, nuevas bajo nuestros pies.

Y lo real es que esta conciencia individual de genio, o de grupos selectos de otras épocas, hoy es patrimonio de masas; que la inteligencia de los hechos nos pertenece a muchos, a una vasta humanidad en movimiento. No podía ser de otro modo en este angustioso vivir de cada día, en este incierto amanecer cotidiano sobre la necesidad y el temor, la inflación, las carencias, el desgaste, la descomposición; pero sobre la valentía y la intrepidez, la decisión, la esperanza de nuevas multitudes.

Poco tiempo ha bastado para descifrar al fin los oscuros mensajes de los cambios hondos. La herencia de la Revolución Americana que floreció en escasos años, unánime, sobre siglos de aparente quietud en las más diversas tierras, nos lo advierte, como la milagrosa presencia de los héroes, vivos, en las batallas del presente.

Estamos en medio del cambio, todos lo advertimos; en medio del acontecer revolucionario y de su definición.

Y en masa y no tan solo individualmente, somos llevados a una definición que no puede ser equívoca.

Tomar Conciencia de Ello

Es preciso, por tanto, tomar colectiva y personal conciencia de que este torrente no para. Y actuar con la decisión firme de salvar lo bueno, destruir lo malo, construir, empezar a construir desde hoy con lo que tengamos, la vista puesta en un porvenir ya conocido por la experiencia histórica de otros pueblos.

La **Revista de la Educación del Pueblo** es una manifestación de esta nueva conciencia, es una toma de posición. Condenamos al enfermo que teme más el diagnóstico que la enfermedad y la muerte; más, cuando el avance de la ciencia histórica, la vida de la sociedad de los hombres alecciona sobre la necesidad del cambio, sobre su inevitabilidad y su irreversibilidad. Y sobre la posibilidad de influir bien, en alto grado, sobre el sucederse de los hechos.

No es posible cerrar los ojos al estallido diario de las instituciones, las leyes, los principios que parecían más sólidos y permanentes. Menos aún, a lo que viene inexorablemente cubriendo los mapas de la Tierra: la transformación de las relaciones establecidas por siglos entre los hombres; entre el colonizador y el indígena; entre los señores de los monopolios imperialistas y las naciones oprimidas; entre el terrateniente y sus campesinos; entre los grandes empresarios y banqueros, y los trabajadores; entre los gobiernos detentados por los privilegiados, y sus empleados, maestros, ingenieros, servidores.

No es posible ignorar que en el

mundo entero la época señala la vida de las naciones más diferentes con un sello común: el acceso de las más humildes clases sociales al poder.

Ni la Iglesia, poderosa y universal, escapa a la exigencia de la definición y la acción consiguiente.

Cuando el latifundista habla de reforma agraria y los gorilas de revolución

Hasta los más jóvenes recuerdan cómo el índex de las clases privilegiadas incluía temidas palabras: «Reforma Agraria», «Revolución», «Cambio de Estructuras»... capaces de señalar la cárcel y la muerte a quienes las expresaran. Hoy un general gorila hace la «revolución»; un ministro latifundista habla de «reforma agraria»; el imperialismo lanza la «Alianza para el Progreso». Cierto que la tal «revolución» es para sofocar las mayorías y no para liberarlas; que esa «reforma agraria» es para dejar intacta la gran propiedad terrateniente y la «Alianza para el Progreso» una inversión para explotar con mayor impunidad a los pueblos exhaustos.

Pero a nadie se le oculta que esto no es simple demagogia sino una vasta maniobra tendiente a confundir a los pueblos en su marcha ascendente. Los cuantiosos medios de la propaganda no logran sin embargo su objetivo. Porque, si hablamos de nuestro continente, un gran hecho ha sucedido y sigue sucediendo en las mismas costas del Imperio, un hecho testigo.

Para sus amigos y sus enemigos, compártanse o no sus objetivos o sus métodos, el desplazamiento del poder realizado por la Revolución cubana y más que ello su vigor, su indiscutible apoyo popular y sus realizaciones, están señalando el camino que ya los pueblos recorren sin que haya fuerza capaz de detenerlos, como lo documenta el sacrificio de Viet Nam.

Y todo ello además, por algo más significativo aún: la Revolución Cubana no es en esencia diferente de cada acto grande o pequeño que esté sucediendo en América diariamente; demostraciones callejeras, mitines, huelgas y ocupaciones de fábricas, lucha armada, constituyen miles de corrientes confluyentes en el mismo punto: la transformación inevitable de la realidad.

¿Quién defiende al Magisterio y a la Educación Popular?

Nuestra toma de posición es el reflejo de la toma de posición de grandes masas. Resolución que no puede ser consecuencia de «**hábiles agitadores**» como aviesamente se dice y a veces tontamente se repite, sino de la experiencia.

No vale escuchar o leer; porque aquí más que nunca «la letra con sangre entra»; es preciso vivir y sufrir.

La experiencia acumulada por los educadores uruguayos sobre todo en los últimos años ha sido enorme y ha corrido pareja con la experiencia de todos los educadores de todos los países americanos sin excepción, signada por hechos heroicos como el

sacrificio de los maestros bolivianos, peruanos, guatemaltecos, colombianos, mexicanos.

No bien los maestros dejaron de lado la sumisión y el apostolado para plantear los derechos en la calle, los hombres de los grandes partidos, los diarios de los grandes partidos, los gobernantes de uno y otro partido, los ministros, los parlamentarios con alguna honrosa excepción, condenaron, persiguieron, hasta en algún caso encarcelaron a maestros y profesores. Y frente al programa de progreso y cultura que los educadores levantaron, ellos aplicaron el programa del FMI. A lo largo de años y años de lucha, los educadores han realizado esta gran experiencia, han recibido su gran lección: Hoy el educador gana menos que años atrás; y si no hubiera luchado estaría en la miseria. Hoy se le sanciona por lo que el Consejo oficial reclamaba; hoy su futuro, con todo el pueblo, garantizado por toda la política gubernamental y de las clases dominantes en su conjunto, es de sacrificio y angustia; de mayor analfabetismo, de menor rendimiento, de menos comedores y más frío para sus criaturas de barrios y de ranchos, hoy su perspectiva inmediata es de retroceso.

Y esto es lo que significa mantener estructuras no adecuadas a la época, estructuras definitivamente perimidas. En cambio, la transformación económica y social que avizoramos, la división de la tierra, la emancipación económica, la liquidación de los privilegios, el rescate de nuestros bienes, equivalen al florecimiento de la educación del pueblo y al bienestar de los educadores.

Los educadores han optado

Estamos convencidos de que todavía hay grandes sectores de la educación, como de nuestro pueblo, que teóricamente están lejos de aceptar estos hechos como tales hechos y temen saber la verdad, toda la verdad. Que otros prefieren seguir tras la ilusión, a veces tan gravemente falsa como la de creer que un cambio de hombres puede resolver los males profundos.

Sin embargo, y no es contradicción, a plena conciencia en ciertos momentos, con una oscura comprensión de los fenómenos en otros, en la práctica la actitud y la lucha de los maestros demuestra que reconocen y aceptan el programa de la Revolución.

No hace sino tres meses, una asamblea de casi dos mil maestros contra un centenar votaban una huelga que no procuraba aumento de sueldos ni beneficios para ellos, sino mejoras para la escuela y para los niños. Y cuando las más severas medidas de prohibición, con la policía cubriendo las calles del centro, uno de cada tres maestros de Montevideo y cientos de maestros de Canelones ganaron la avenida 18 de Julio por la causa de la educación popular.

De manera semejante habían combatido por sus salarios; contra la subvención a la escuela privada que hasta el clero democrático rechaza, contra la reunión de Presidentes; por las libertades y contra las Medidas

Prontas de Seguridad...

Todo el programa que levanta el movimiento progresista, desde las organizaciones de trabajadores a la de los padres de alumnos.

No es una cuestión de partidos

Se ha llegado así por un enorme porcentaje de educadores, a la defensa de principios nacionales; si sé quiere, del programa artiguista elevado a la altura de la época; de la **vida** de la nación contra su **lánguida muerte**, que dice Rodó.

Y esto sólo lo resuelve la unidad general en torno a las altas causas, como lo es la causa de la Escuela Vareliana.

Podemos discrepar en los caminos; en tácticas por un período mayor o menor; en la oportunidad o no oportunidad de una acción. Pero no nos está permitido colocar por delante de los intereses generales, los intereses particulares o de grupo, de nadie. En ello nos va la vida y lo que es más cierto, la vida que nuestros hijos deberán heredar muy cercanamente. La integración de nuestro Consejo de Redacción con compañeros de posiciones ideológicas diversas; que piensan distinto sobre multitud de problemas y situaciones del presente pero que se han mantenido siempre junto al pueblo, constituye también una profesión de fe.

A trabajar por esta unidad en torno a la educación del pueblo convocamos, a utilizar esta unidad fraternal cada día, llamamos a los colegas de la educación nacional.

Combatir construyendo

La revolución es un acto creador, no un acto destructivo. Hacia la Revolución, los educadores marcharemos como de costumbre, construyendo, creando a veces de la nada los medios para enseñar, y sosteniendo contra viento y marea los contenidos democráticos, el espíritu científico y la inspiración humanista que hemos heredado de los héroes que combatieron para levantar nuestra Escuela.

Nos entenderemos en la medida en que este objetivo sea cumplido; y su cumplimiento ahorrará sufrimientos al pueblo y abrirá más rápidamente los cauces de la liberación.

Nos oponemos por igual a la vieja excusa oportunista de que nada se puede hacer desde la escuela sometida al gran hecho económico-social, mientras no se haga la revolución; y al practicismo franciscano o la metodología híbrida de espaldas a la vida y a sus exigencias profundas.

Cada vez más ahincadamente trabajaremos por la escuela de nuestro pueblo que nos educó en ideas de progreso; por las técnicas, los métodos, el local, el comedor y la extensión cultural a los vecinos. Pero en lucha diaria por nuestros derechos, por la transformación de la escuela según las exigencias de la sociedad a que debe servir.

En esta tarea, seremos simplemente una de las voces de un magisterio que ya está conociendo el camino que pisa y encarando con responsabilidad el porvenir.

De la dictadura y otras derrotas

(Historia, marxismo y política - Parte II)

María Luisa Battegazzore

Repasar obsesivamente los temas del golpe de Estado y la dictadura también contiene una fácil y útil moraleja, funcional a la democracia gobernable: los proyectos radicales o revolucionarios sólo llevan a la derrota y el sufrimiento.

En las postrimerías del siglo vivimos una ofensiva del imperialismo, también en el plano ideológico. En sus manifestaciones fascistas o fascistizantes fue fácilmente reconocible y despertó la resistencia de amplios sectores sociales, incluso de tendencia liberal-conservadora. Condimentada con institucionalidad, relativo respeto a las normas jurídicas y formas democráticas, contrastada con los regímenes dictatoriales y combinada con la crisis del sistema socialista, sembró la confusión -con una dosis de sentimiento de culpa- en las filas otrora revolucionarias. Se reconstituyó la hegemonía del pensamiento burgués, que fuera puesta en jaque en los '60. Completó la obra de la dictadura: ésta castigó a los réprobos, ahora el sistema les daba cabida a condición de enmendarse. Purgatorio, y paraíso recobrado.

En el desconcierto de los años 90 leí *Paradise Lost,* en el que, pienso con Christopher Hill, subyace el problema de la derrota de la Causa revolucionaria, que fue también una crisis de conciencia. Los discursos de los ángeles caídos son una notable muestra de las actitudes posibles ante la derrota. La inquebrantable voluntad de Satán -»*Y el valor que nunca se somete ni se rinde / ¿qué otra cosa es no ser derrotado?*»- y sus equivalentes en la realidad histórica, Fidel luego del Moncada, Lenin, en 1905, eran paradigmas excesivamente peligrosos. Los proyectos de transformaciones radicales fueron, en el mejor de los casos, enviados al limbo de las utopías, especie de consuelo moral a la adaptación resignada e individualista que buscaba, como Adán, un «paraíso interior y más feliz». Los que no abandonaron la escena invocaban los «valores absolutos de la de

mocracia», las «nuevas condiciones de la globalización» u otros axiomas, para reducir la política al «arte de lo posible», concepción que deriva de la comprensión estática y mecánica de la realidad y sus condicionamientos.

Lo peculiar del caso uruguayo es que esos efectos emergen en la democracia restaurada. El golpe de Estado fue resistido con una huelga general y ocupación que se sostuvo 15 días, con una multitudinaria manifestación en la calle, desafiando la brutal represión; la resistencia continuó, en el interior y el exterior del país, y tuvo expresiones de masas como el plebiscito de 1980 que rechazó la salida institucional recortada que proponían las fuerzas armadas. Los exiliados, decenas de miles en más de veinte países, mantuvieron el funcionamiento de las organizaciones políticas y sociales, trabajaron por la solidaridad internacional, produjeron periódicos, libros, revistas y folletos. En fin, *militaban*.

Hay que anotar un dato menor, pero expresivo de una forma de entender la historia y la política: la dificultad para asumir y procesar, intelectual y afectivamente, el golpe de la dictadura. En la Conferencia Nacional del PCU de 1985, el tema que se discutió con pasión, quizás porque había sido largamente pospuesto, fue si se había sufrido una derrota. La opción afirmativa y el mero planteo del tema, eran sentidos como una trasgresión. Esta actitud inhibió el análisis frontal y colectivo de los hechos, sacar conclusiones a la manera leninista.[1] Contra lo que muchos creen, Lenin siempre asumió la posibilidad del error y del fracaso. Basta leer en el Informe al XI Congreso (1922) sus múltiples interrogantes y condicionales, nada retóricos; una autocrítica sin edulcorantes que plantea el carácter contradictorio y complejo de la transición, sus 'senderos que se bifurcan'. Son más provechosas, dice, las opiniones de un Ustriálov[2], que expresan «la verdad de clase del enemigo de clase» y la posibilidad real de que el repliegue de la NEP se convirtiera en adaptación al retroceso y en consolidación del capitalismo, que las «melosas mentiras comunistas». Un buen ejemplo de cómo debería entender la izquierda vernácula los elogios de los Ustriálov de este mundo.

Tanto la negación como la proclamación de *la* derrota como un absoluto, tenían el mismo origen: la idea del triunfo inevitable. En ambos casos, fue germen de incomprensión y decepción, a lo que vino a sumarse el «escándalo» de la caída del sistema so

[1] V. I. Lenin. Las enseñanzas de la insurrección de Moscú.

[2] Las opiniones de Ustráliov y del grupo de emigrados de Smiena Vej apuntaban a que la NEP era una evolución en el sentido del desarrollo de un capitalismo nacional ruso. «Hay que decir con franqueza que cosas como aquellas de que habla Ustriálov son posibles. (...) Los elementos de Smiena Vej expresan el estado de espíritu de miles y decenas de miles de toda clase de burgueses o de empleados soviéticos, que participan en nuestra nueva política económica. Este es el peligro principal y verdadero». V. I. Lenin. O. E. Progreso, Moscú, 1970. T. 3. Págs. 710 - 711.

cialista, algo impensable, aunque no faltaron profetas retrospectivos. Quizás fuera necesario el escándalo, «perder la inocencia», para avanzar en la comprensión de la dialéctica y del socialismo.

Engels criticó reiteradamente la visión del socialismo como «algo estable, fijo de una vez y para siempre». Esa idea reaparece en Stalin que, entendiendo las contradicciones sólo como confrontación violenta, no puede concebir el lado positivo, ni el equilibrio sino como ausencia de contradicción. En consecuencia, el socialismo sería el fin de las contradicciones, la armonía y, por ende, el fin de la historia. Stalin, que demuestra haber leído el Anti Dühring, se salteó este fragmento: «Si en un momento cualquiera del desarrollo humano, llegase a construirse semejante sistema definitivo y cerrado de las concatenaciones universales, tanto de las físicas como de las espirituales e históricas, con ese sistema se cerraría el campo de los conocimientos humanos y desde el instante mismo en que la sociedad se organizase con sujeción a ese sistema, se alzaría una barrera ante todo desarrollo histórico futuro, lo cual sería un absurdo, un puro contrasentido».[3] Por eso, «...cabe considerarla [a la sociedad socialista] como todos los demás regímenes históricos, una sociedad en constante cambio y transformación».[4]

Es posible que tampoco se percibieran las limitaciones, en el tiempo y en el contenido, de las alianzas políticas y sociales anudadas en la lucha contra la dictadura. Hubo demasiadas ilusiones rotas por la realidad de la «restauración democrática». La izquierda uruguaya, si bien fue inmediatamente excluida del pacto de gobernabilidad, se mantuvo apegada a una táctica de «concertación» con los partidos burgueses[5] que, prolongada más allá de su contexto original, la colocó, de hecho, en una situación subordinada. Las sucesivas «actualizaciones ideológicas» respondieron, entre otros factores, a esa circunstancia. Que grupos con raíces reformistas se plegaran a esta corriente de modernización conservadora y adoptaran capítulos del catecismo neoliberal con decorados posmodernos y nacional-desarrollistas, no fue tan impactante, objetiva y subjetivamente, como el proceso de «renovación» emprendido dentro del PCU, que condujo a su debilitamiento orgánico y a la escisión. Ignorando o tergiversando su propia herencia teórica y práctica, hubo asombrosos actos de contrición por inconsecuencia democrática y empeñosas glorificaciones de la democracia «en general», culminando en la sorpresiva abjuración pública por el Secretario del partido, Jaime Pérez, del concepto de dictadura del proletariado.

Las dos caras de la moneda de la

---

[3] F. Engels. Anti Dühring. Cit. Pág. 50.

[4] F. Engels. Carta a Otto von Boenigk. O.E., Cit. Pág. 732

[5] El presidente Sanguinetti asumió públicamente la representación de las patronales cuando se jactó de no haber perdido ningún conflicto.

decepción son el reformismo y el utopismo: la resignación a lo posible -entendido estáticamente y en un presente absoluto- o una aspiración a lo que, por definición, se considera imposible. A veces se combinan en imaginaciones sistemáticas de enclaves evadidos del mercado, a la espera del inevitable desmoronamiento espontáneo del capitalismo global. Reformismo y utopismo -el actual, no el histórico- son dos manifestaciones de sujeción a las condiciones objetivas, olvidando «que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado».[6]

Historia y política

-Gatito de Cheshire (...) ¿podrías decirme, por favor, qué camino debo seguir desde aquí?

-Eso depende en gran medida de dónde quieras llegar, dijo el Gato.

-No me importa mucho adónde... dijo Alicia.

-Entonces no importa qué camino sigas, dijo el Gato.

-...en tanto pueda llegar a **alguna parte**, agregó Alicia, como explicación.

-Oh, seguramente lo harás, dijo el Gato, basta con que camines lo suficiente.

Lewis Carroll - Alicia en el País de las Maravillas.

La transparencia en la información, requisito ineludible para una efectiva democratización, también debería abarcar el pasado. Por lo menos, para evitar la farsa de tropezar reiteradamente en las mismas o parecidas piedras.

La forma en que se entienden los procesos históricos tiene una estrecha relación con la forma en que se hace política -es decir, en que *se hace* la historia. La capacidad de construir un proyecto democrático-liberador dependerá de la síntesis teórico política -en última instancia, reconocimiento e interpretación de la historia- que se haya sido capaz de elaborar. Pues si bien es cierto que los pueblos aprenden de su experiencia, *lo* que aprenden depende de esa síntesis y de la medida en que se haya sido capaz de convertirla en un saber social.

Turiansky ve en esta «ausencia de la historia» una de las dificultades para superar la dispersión, organizativa y programática, de los múltiples movimientos de resistencia en el umbral del nuevo siglo. Vivir en el minuto cero de la creación, donde todo es «inédito», inducir una amnesia -o una memoria- social selectiva, expropia de la facultad generalizadora de la experiencia. Esto tiene que ver con la incapacidad del «progresismo» para elaborar un proyecto estratégico, entendiendo como estrategia aquella orientación que toma en cuenta la tendencia del proceso histórico social para hacer primar, para decirlo con las palabras del *Manifiesto* «las

[6] C. Marx. Tesis sobre Feuerbach. O. E. Cit. Pág. 27.

fuerzas del presente sobre las del pasado». Para lo cual hay que saber distinguirlas, lo que no es fácil cuando tantas antigüedades reciben patente de primicia y los proyectos radicales se consideran prueba de nostalgia conservadora.

Bottinelli compara la conducción de Tabaré Vázquez a la «teoría del péndulo» de Perón. Ante una disyuntiva inminente, el recurso es realizar declaraciones contradictorias, que se compensan entre sí y son rotundas sólo en metáforas. «En el caso de Vázquez hay generalmente, salvo en algunos temas como pueden ser *el tabaquismo o el aborto*, una falta de objetivo o de rumbo preconcebido, (...) llega a la política a partir de lo que podemos llamar sensibilidades, sentimientos de cosas que le *gustan o no le gustan* del mundo y su país, que no es lo mismo que tener ideas elaboradas. Esto (...) le quita rigidez (...) y le da ese *olfato* para entender a la gente».[7] Nótese que los temas «de principios», caen más bien en el orden de lo individual y privado. En lo demás -detalles como economía, relaciones internacionales- se está a merced de gustos, sensibilidad y olfato.

¿Qué es este elogio al revés sino el reconocimiento de la carencia de programa? El progresismo actual ni siquiera se plantea, como el viejo desarrollismo cepaliano, con el que es inevitable la comparación, algunos cambios estructurales, ni roza el problema de la dependencia. Ese recurso a la oscilación pendular sólo contribuye al desconcierto de la conciencia y refuerza el personalismo.

El referente de las decisiones, siempre provisionales, parecería ser esa abstracción recurrente que es «la gente», con artículo inseparable, cuya expresión se sitúa en el plano de lo sensorial e inarticulado. Esta afortunada categoría, además de enmascarar la realidad de las clases, coloca a la amorfa multitud -otra palabrita que tuvo su sitial teórico- como algo externo y ajeno al dirigente. La gente son *los otros*, el líder percibe, interpreta y retransmite un sentir, un deseo, que coloca fuera de sí mismo. A la vez, el supuesto de que «la gente» es «como uno», autoriza a proyectar en ella la propia manera de pensar, amplificándola y validándola en el proceso. Funciona como fantasmal fundamento, nunca verificable, de *la* política. Pero «la gente» es reducida a la pasividad: sólo debe habilitar con su quinquenal voto que se satisfagan, desde lo alto y en la medida de lo posible, sus necesidades y deseos, no siempre reconocidos. La ola privatizadora que recorrió América Latina en los años 90 fue, en gran medida, frenada en Uruguay a través de plebiscitos, impulsados fundamentalmente desde el movimiento sindical. Sin embargo, resurgieron, coincidiendo con el debate sobre el TLC, propuestas de «reforma del Estado», lo bastante pendulares para inhibir la controversia. Hoy, a pesar del explícito y reiterado rechazo popular y de que los catastróficos resultados de las pana

[7] ¿Cuán sorpresivo fue el «no» al TLC? (6-10-06) www.espectador.com.uy

ceas neoliberales están a la vista, renacen de sus cenizas las corrientes privatizadoras bajo el rótulo de «desmonopolización».

Gramsci reflexiona sobre el fetichismo en la relación del individuo con un organismo al que pertenece, pero al que concibe «como una entidad extraña a sí mismo». Ve su origen en la carencia de democracia interna y la identificación pasiva y verbal con los dirigentes, supuestos representantes del colectivo, así como en una difundida «concepción *determinista* y *mecánica* de la historia (que pertenece al sentido común y está ligada a la pasividad de las grandes masas populares), al observar cada individuo que no obstante su falta de intervención algunas cosas ocurren, termina pensando que (...) existe una entidad fantasmagórica, la abstracción del organismo colectivo...». Por tanto, la relación entre la práctica política y el concepto de la historia *se ejerce en ambos sentidos*, se alimentan mutuamente. Gramsci pone como ejemplo de esa fetichización a la Iglesia católica, a la que «toda forma de intervención desde abajo disgregaría», y agrega: «para otros organismos es cuestión vital el logro de un consenso no pasivo e indirecto, sino activo y directo, es decir, la participación de los individuos...». [8]

Para Marx y Engels, «la Historia *no es sino* la actividad del hombre que persigue sus objetivos».[9]

«...la historia se hace de tal modo que el resultado final siempre deriva de los conflictos entre muchas voluntades individuales, (...) un grupo infinito de paralelogramos de fuerzas, de los que surge una resultante -el acontecimiento histórico- que, a su vez, puede considerarse producto de una potencia única, que, *como un todo* actúa sin conciencia y sin voluntad. (...) no debe inferirse que esas voluntades sean = 0. Por el contrario, *todas contribuyen a la resultante* y se hallan, por tanto, incluidas en ella».[10]

Excluir la actividad consciente de las masas significa retornar a la separación de Estado y sociedad, de *la* política y de *lo* político que, como dice Eduardo Grüner, «es el rasgo central de la modernidad»[11], o sea, del pensamiento burgués. El marxismo constituye la superación de esta premisa.

---

[8] Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno. Juan Pablos Editor, México, 1975. Págs. 192-193.

[9] La Sagrada Familia. En Marx-Engels. La Sagrada Familia y otros escritos filosóficos de la primera época. Grijalbo, México, 1983. Pág. 159. Énfasis del autor.

[10] F. Engels. Carta a J. Bloch. O.E. Cit. Págs. 734-735

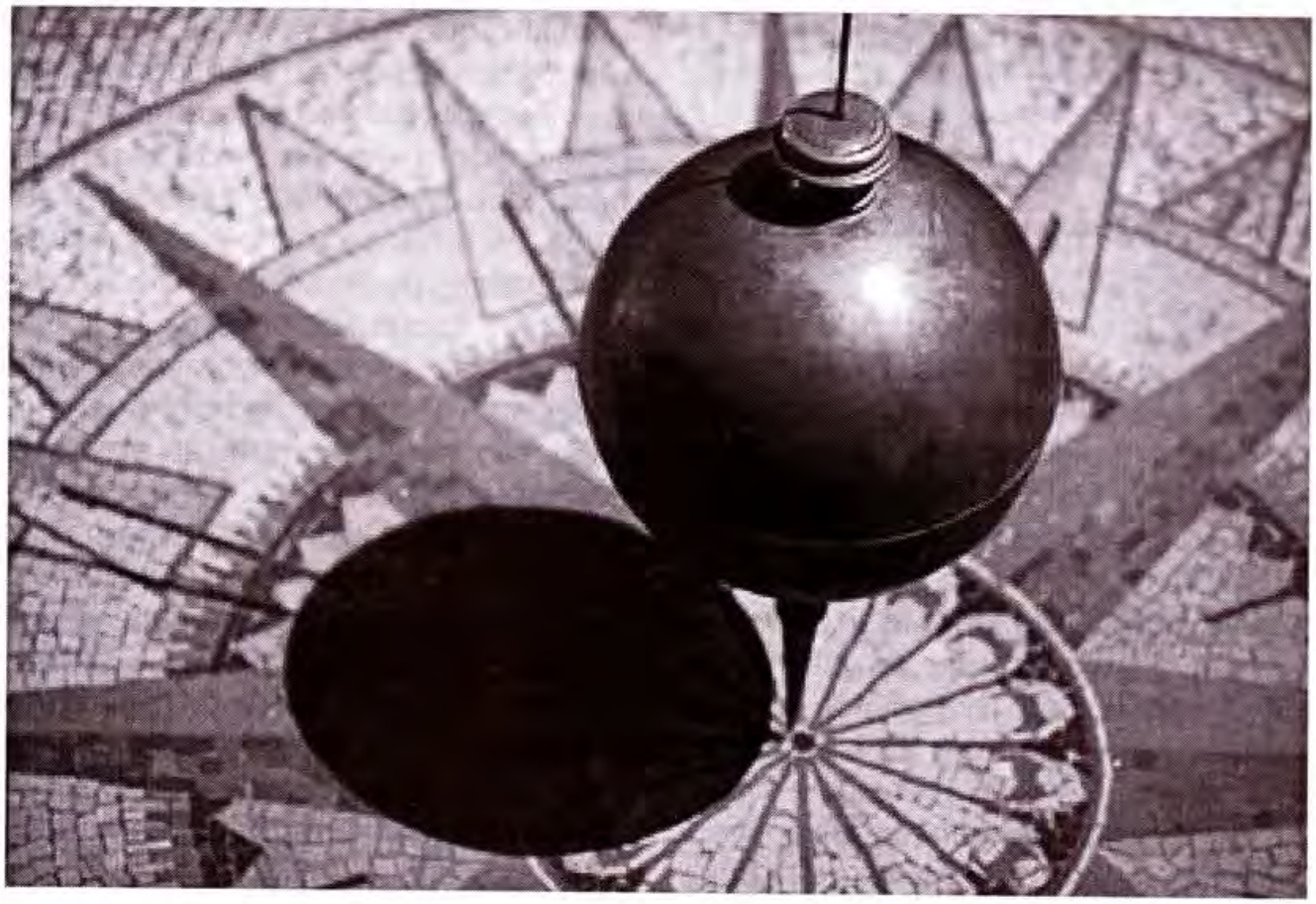
[11] «... la separación entre lo político (entendido como instancia antropológicamente originaria y socialmente fundacional, es decir como espacio de una ontología práctica del conjunto de los ciudadanos como todavía se la puede encontrar en la noción aristotélica del zoon politikón) y la política (entendida como ejercicio de una 'profesión' específica en los límites institucionales definidos por el espacio 'estático' del Estado jurídico)...» Eduardo Grüner. La Tragedia o el fundamento perdido de lo político. En: Borón-de Vita. Teoría y filosofía política. CLACSO, Buenos Aires, 2002. Pág. 21. Énfasis del autor

«El régimen de la Comuna habria devuelto al organismo social todas las fuerzas que hasta entonces venía absorbiendo el Estado parásito...».[12] La tesis de la extinción del Estado ¿qué es sino restituir el Estado a la sociedad, al *demos,* re-unir *la* política y *lo* político? «Cuando el Estado se convierta finalmente en representante efectivo de toda la sociedad será por sí mismo superfluo. El primer acto en que el Estado se manifiesta efectivamente como representante de toda la sociedad, la toma de posesión de los medios de producción en nombre de la sociedad, es a la par su último acto independiente como Estado».[13] Pero, como vimos, la «insurrecta apropiación» está también descartada.

Es sintomático que la izquierda renovada recuperara añejas categorías del jusnaturalismo y el contractualismo y que resurgiera el concepto de «sociedad civil» para definir el cuerpo social, externo y opuesto al Estado. La identificación crítica de los contenidos históricos del pensamiento burgués sería necesaria por cuanto éstos subsisten como ideología, como forma «natural» de ver el mundo. Lenin planteaba el dilema, ideología burguesa o ideología socialista, sin término medio ni tercera posibilidad. Por tanto, todo lo que debilite una de ellas fortalece a la otra. Por eso, «la conciencia de las masas obreras no puede ser una verdadera conciencia de clase si los obreros no aprenden, a base de hechos y acontecimientos políticos concretos (...) a observar a *cada una* de las otras clases sociales, *en todas* las manifestaciones de la vida intelectual, moral y política de esas clases; si no aprenden a aplicar en la práctica el análisis materialista de *todos* los aspectos de la actividad y de la vida de *todas* las clases, capas y grupos de la población (...) orientarse en las frases y sofismas (...) con los que cada clase y cada capa *encubre* sus apetitos egoístas y su verdadera 'entraña', saber distinguir qué instituciones y leyes reflejan estos u otros intereses y cómo los reflejan.»[14]

Si reiteramos el término «restauración democrática» no es sólo porque ha sido consagrado por el uso. Es expresivo del mito de la continuidad política y la estabilidad social que, para los uruguayos, ha vuelto a ser una forma de autoverificación, probablemente la «cuota de identidad» que pedía Lev. Es posible preguntarse si fue casual que en 1985 en Educación Secundaria se implantara un curso inspirado en la, ya entonces anticuada, novedad teórica de la Historia de las Civilizaciones, en que predominan las nociones de permanencia, de «larga duración», que «privilegia las supraestructuras, las representaciones colectivas», y en la que «el tiempo y el movimiento adquieren (...) un ritmo y una lentitud que los hacen casi imperceptibles».[15] O si, por el contra

[12] C. Marx. La guerra civil en Francia. O. E. Cit.- Pág. 306
[13] F. Engels. Del socialismo utópico al socialismo científico. O. E. Cit.- Pág. 455
[14] V. I. Lenin. Qué hacer. O. E. Cit. T. 1. Pág. 175. Énfasis del autor.
[15] A. Pelletier - J-J. Goblot. Materialismo histórico e historia de las civilizaciones. Grijalbo, México, 1975. Págs. 32-33 / 21.



rio, marca una tendencia a subrayar las continuidades, «la realización progresiva de cierto número de valores absolutos»[16] y borrar las contradicciones, las crisis y rupturas. Es bastante sintomático que los adjetivos más usados por Julio Rodríguez en el mencionado trabajo para calificar los procesos históricos sean «lento», «moroso» y similares.

La ambición de estabilidad reaparece en los proyectos de *desarrollo sostenible o sustentable*. El uso de un término con resonancias ecologistas induce a atribuirle el significado de un crecimiento económico que no afecte negativamente el medio ambiente, no despilfarre los recursos naturales y tienda a la plena realización de las potencialidades humanas. Pero puede expresar, y a menudo lo hace, la aspiración a un desarrollo estable, continuo, implícitamente capitalista. Se nombra poco al capitalismo; no sólo porque es de rigor hablar de «economía de mercado», sino porque es innecesario, desde que es pensado como la única posibilidad. En este caso estaríamos ante una utopía conservadora, que *refleja y se refleja* en una versión lineal y progresista de la historia.

[16] Ibidem. Pág. 36

Marxismo e historia

«Conocemos solo una ciencia, la ciencia de la historia»
Marx y Engels - La ideología alemana

Por *marxismo* entendemos un cuerpo de ideas, de desarrollos teóricos que, a partir de la obra de Marx y Engels, se ha construido y sigue construyéndose históricamente. Este proceso de elaboración tiene un carácter acumulativo, en el sentido de que cada nuevo aporte se cimenta y eleva sobre un acervo común, lo que no excluye desarrollos divergentes y hasta opuestos. La polémica ha sido, desde los mismos fundadores, acicate y punto de partida para la investigación y la reflexión, aunque no ahorraran adjetivos y epítetos que Bottinelli consideraría «crispados» o «intolerantes». Y también implica una renovación constante, por cuanto encara diversas realidades, percibe otros problemas o enfoques, propone nuevas síntesis. Cobra singular vigencia la idea de Rosa Luxemburgo en el sentido de que el marxismo contiene elementos y problemas que no reciben atención o no pueden ser desarrollados hasta que la historia y la praxis social los vuelven actuales. En este sentido, el uso del adjetivo *marxiano* es plausible para significar que se hace referencia, estrictamente, al pensamiento de Marx. No tiene mayor, sino menor amplitud que *marxismo*, aunque se lo reivindique en sentido antidogmático.

Ese movimiento de acumulación - renovación no es en modo alguno lineal, sino que conoce avances y retrocesos, saltos cualitativos y estancamientos, pues se inscribe en las múltiples contradicciones de la sociedad de clases y de la dominación imperialista. Al mismo tiempo, sus conclusiones están siempre sujetas a la confrontación con la realidad, a la verificación por la vida. «Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, *es decir* la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico».[17] Aún en este punto no hay simplificaciones: «...el criterio de la práctica no puede nunca, en el fondo, confirmar o refutar *completamente* una representación humana (...) es lo bastante 'impreciso' para no permitir a los conocimientos del hombre convertirse en algo 'absoluto'; pero al mismo tiempo es lo bastante 'preciso' para sostener una lucha implacable contra todas las variedades del idealismo y del agnosticismo».[18] Es bueno recordar que la verdad se entiende como correspondencia con la realidad objetiva y que el criterio de la práctica no es mecánico ni epidérmico, pues a veces se exhibió el éxito circunstancial como demostración del acierto teórico: así in

[17] C. Marx. Tesis sobre Feuerbach. O.E. Cit. Pág. 26
[18] V. I. Lenin. Materialismo y Empiriocriticismo. EPU, Montevideo, 1966. Pág. 150. Énfasis del autor

terpretaron los renovadores del PCU el resultado electoral de 1989. Ni todo triunfo garantiza la verdad de sus bases intelectuales, ni todo fracaso o derrota se origina sencillamente en su error.

El sentido de la historicidad es fundamental en el marxismo, a tal punto que, como dice Gramsci, se concibe a sí mismo históricamente, no sólo sujeto a devenir, sino en el reconocimiento de su propia transitoriedad. Pero esta caducidad no se entiende subjetiva sino objetivamente: sólo su realización histórica producirá su negación. «Marx inicia intelectualmente una edad histórica que durará probablemente siglos, esto es, hasta la desaparición de la sociedad política y el advenimiento de la sociedad regulada. Sólo entonces su concepción del mundo será superada (concepción de la necesidad superada por la concepción de la libertad)».[19]

Con Marx y Engels, desde *La ideología alemana,* el criterio de historicidad alcanza a la naturaleza. «...la naturaleza se mueve en última instancia por los cauces dialécticos (...) recorre una verdadera historia (...) Sólo siguiendo la senda dialéctica, no perdiendo jamás de vista las innumerables acciones y reacciones generales del devenir y del perecer, de los cambios de avance y de retroceso, llegamos a una concepción exacta del universo, de su desarrollo y del desarrollo de la humanidad, así como la imagen proyectada por ese desarrollo en la cabeza de los hombres».[20] En este sentido, el marxismo puede ser considerado la superación del dualismo entre lo humano y la naturaleza, entre el mundo físico y el mundo social y espiritual.

El marxismo, como concepción del mundo, nace de la comprensión de la historia y se realiza en el proceso histórico. Su «alma palpitante», que es la dialéctica, contradice el «sano sentido común», para el que es arduo entender que «...los dos polos de una antítesis, (...) son tan inseparables como antitéticos el uno al otro y que, pese a todo su antagonismo se compenetran el uno al otro...»[21], y que «es cabalmente el lado malo el que, dando origen a la lucha, produce el movimiento que crea la historia».[22] Ni es fácil soportar la constancia del devenir y del perecer a una cultura que niega el envejecer y la muerte, refugiándose en la «medicalización».[23]

Reclamando una filiación marxista ha habido diferentes comprensiones de la historia y de los procesos sociales. Marx abrió, dice Althusser, «un nuevo continente al conocimien

---

[19] A. Gramsci. El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce. Juan Pablos Editor, México, 1975. Pág. 81

[20] F. Engels. Del socialismo utópico al socialismo científico. O.E. Cit. Págs. 437-438

[21] F. Engels. Anti Dühring. Cit. Pág. 32

[22] C. Marx. Miseria de la Filosofía. Progreso, Moscú, 1985. Pág. 98

[23] Término que emplea José Pedro Barrán (Medicina y sociedad en el 900) vinculando la «medicalización» con el desarrollo del capitalismo y la hegemonía burguesa en la sociedad uruguaya.

to científico», la ciencia de la historia, y agrega que, aunque no inmediatamente, «las grandes revoluciones científicas provocan transformaciones importantes en la filosofía. En la conocida tesis de Engels: el materialismo cambia de forma con cada gran descubrimiento científico, tesis que Lenin defiende mostrando, (...) que el descubrimiento decisivo que provoca la transformación obligada de la filosofía materialista no viene tanto de las ciencias de la naturaleza, como de *la ciencia de la historia...*».[24]

Hay algunos peligros. El texto del acápite puede conducir a que se trasladen a la historia y a las ciencias sociales conceptos y métodos que se adscriben a la ciencia pero que en realidad pertenecen a la filosofía, aunque el desarrollo de las ciencias haya contribuido a su formulación. La asimilación de la naturaleza con la historia puede verse al revés: identificar los procesos sociales a fenómenos físico-naturales, por un proceso analógico semejante e inverso al de las religiones, que imaginaron el mundo físico como reflejo del orden humano.

«En Marx la revolución *tenía que ser* el resultado del *desarrollo natural histórico* de la sociedad».[25]

«... la historia (el materialismo histórico) es una ciencia similar a la astronomía (...) tiene el cometido (...) de predecir acontecimientos futuros y dar orientaciones para la acción práctica de transformar el mundo».[26]

La pervivencia, como sentido común, del determinismo mecánico nacido en el siglo XVII, ha favorecido la construcción -y aceptación- de «modelos» teóricos de desarrollo dedicados a formular leyes y realizar predicciones de carácter universal.

Desde Stalin a Gorbachov, pasando por los Manuales soviéticos de Economía Política, los procesos históricos *se rigen* por leyes de funcionamiento automático, que garantizan los resultados. Basta conocer y *aplicar* las leyes y los resultados son previsibles con exactitud -la historia puede «adquirir (...) la misma precisión que la biología, por ejemplo, *ofreciéndonos la posibilidad de dar una aplicación práctica a las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad*».[27] Posiblemente Stalin habría estado encantado con el intento de elaborar un modelo matemático que predice la fecha, entre 2053 y 2060, en que «el capitalismo debe entrar en crisis interna y destruirse para dejar paso a una nueva sociedad».[28]

La lógica de este sistema excluye la consideración de lo particular, lo variable, lo imprevisible, de lo fortuito

---

[24] L. Althusser. Lenin y la filosofía. FCU, Montevideo, s.f. Pág. 29. Énfasis del autor

[25] Kiva Maidanik. URSS. De la perestroika al derrumbe. Editorial Compañero, Montevideo, 1991. Pág. 54.

[26] Juan Grompone. La aceleración de la historia. En: Marx hoy. Cit. Pág. 50, n.9

[27] J. Stalin. Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico. En Cuestiones del leninismo. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1941. Pág. 646

[28] Juan Grompone. La aceleración de la historia. Cit. Pág. 50

en la historia: «... este modo de abordar los fenómenos es el único que impide a la ciencia histórica convertirse en un caos de sucesos fortuitos y en un montón de los más absurdos errores».[29] Como se ve, se interesa más por la ciencia histórica, a la que además indica qué debe investigar, que por los reales procesos históricos. O lo que sería más exacto, no distingue entre la representación de la realidad y la realidad misma. Quizás porque, como para Bruno Bauer, «la Historia existe para servir al acto de consumo del comer teórico, de la *demostración*».[30]

El mismo horror al caos inspira a Gorbachov: «... la historia de la sociedad no es una suma de elementos casuales, no es un desordenado 'movimiento browniano', sino un proceso ascendente regular».[31]

Marx y Engels los refutaron por adelantado, en el plano filosófico y metodológico:

«... la historia tendría un carácter muy místico si las 'casualidades' no desempeñaran ningún papel. Como es natural, las casualidades forman parte del curso general del desarrollo y son compensadas por otras casualidades».[32] El azar, explica Engels a Starkenburg, es el complemento y la manifestación de la necesidad.

«... los principios no son el punto de partida de la investigación, sino sus resultados finales; no se aplican a la naturaleza y a la historia humana, sino que *se abstraen de ella*; no son la naturaleza y el mundo humano los que se rigen por los principios, sino que éstos sólo tienen razón de ser en cuanto concuerden con la naturaleza y con la historia».[33]

Develar la dialéctica de lo general y lo particular, de lo necesario y lo aleatorio, en la investigación de los concretos procesos históricos y en la elaboración teórica también plantea problemas metodológicos. La historia comparada puede ser, según Kossok, un camino para descubrir «las leyes y los rasgos fundamentales de *validez general* y, en conexión orgánica con ello, las *variantes* que se producen dentro de los procesos tipológicamente análogos» y asimismo, «como parte de lo 'general' y 'típico', la individualidad histórico-concreta e irrepetible...» de cada uno.[34]

---

[29] J. Stalin. Cit. Pág. 640-641.

[30] C. Marx. La Sagrada Familia. Cit. Pág. 145. Énfasis del autor.

[31] Informe político del CC al XXVII Congreso del PCUS. Novosti, Moscú, 1986. Pág. 13

[32] C. Marx. Carta a L. Kugelman. O.E. Cit.- Pág. 721.

[33] F. Engels. Anti Dühring. Cit. Pág. 48.

[34] M. Kossok y otros. Las revoluciones burguesas. Crítica, Barcelona, 1983. Pág. 17. Énfasis del autor.

Marcos Ana: La poesía necesaria

Jaime Monestier

Me pregunto quién de nosotros no cantó alguna vez, acompañando la voz de Paco Ibáñez, aquel impresionante poema de Celaya: *«La poesía es un arma cargada de futuro»*, y en particular aquellos versos:

> «Poesía para el pobre, poesía necesaria
> como el pan de cada día,
> como el aire que exigimos trece veces por minuto,
> para ser y en tanto somos dar un sí que glorifica».

Esta poesía necesaria la escribió y lanzó desde su largo cautiverio de veintitrés años en las prisiones de Franco, como botellas al mar, Fernando Macarro, por alias literario Marcos Ana, nombres de sus padres. Hace poco lo escuchamos en el Centro Cultural de España. Volvió después de 45 años, donde le oímos la misma voz clara de entonces, cuando llegó hasta aquí en 1963, luego de amnistiado, más por la enorme presión internacional que por el inclemente dictador. Hoy, a los 87 años, su mismo verbo convencido, su figura menuda y enérgica, sigue siendo y dando el mismo sí que glorifica la dignidad esencial del hombre, su comunismo exaltado al límite de un humanismo de vocación universal, casi libertario. Su mensaje es el de un misionero, y así, con esta misma palabra lo califica en sus memorias, *«Decidme cómo es un árbol»*, libro que vino a presentarnos [1].

Esa misión de propagar su ideario va más allá de los límites del mensaje político y se interna -sin dejar de serlo- en el plano filosófico. Porque su prolongada batalla, librada en la soledad esencial de su celda, en su peregrinar de prisión en prisión, en el silencioso bordado clandestino de una prédica humanista, en la fina urdimbre -

[1] «Decidme cómo es un árbol», Ed. UMBRIEL, Tabla Rasa, 2007.

entre tortura y tortura- de sus mensajes al mundo, sobrepasa el límite de la militancia y se trasmuta en una imperiosa exigencia de ética y de amor a la condición humana. ¿Acaso eso es poesía? Sí, pero poesía militante, necesaria, al servicio, ya no de un partido político, sino de todos los hombres.

«Todas las guerras son civiles», decía Juan Luis Vives en el siglo XVI, *«puesto que todas son entre hermanos»*. [2] El eminente amigo y discípulo de Erasmo, sin embargo, fundamentaba el respeto a la vida y la exigencia de aquella fraternidad universal no en la dignidad esencial del ser humano, sino en la hermandad por filiación divina, la hermandad en la fe.

No fue ésta la posición de los poetas de la república española, brotada como un grito entre las piedras de las cárceles, regada con sangre, en la lobreguez de las mazmorras, entre grito y grito y entre muerte y muerte, pensada y memorizada a veces y trasmitida oralmente, o bien escrita en insignificantes trozos de papel o en trapos, arrojados como al descuido a la calle por entre los barrotes de una reja, fugada dentro de un tubo de dentífrico o en el dobladillo de un pantalón, o cuando no -raramente- en el bolsillo de un guardián de rostro duro pero de oculto corazón rojo.

Aquella generación, su dolor trasmutado y destilado en poesía, brilla en la historia de la literatura con el esplendor de un mensaje universal: la lucha por la paz con justicia. Y este mensaje desborda el marco político y apunta a su cimiento esencial: la ética. Marcos Ana nos habla de la moral del preso, pero su mensaje rebasa los umbrales de la cárcel y nos llega a todos, nos señala un camino y nos atañe:

«En la prisión, especialmente los comunistas, estábamos «obligados», en un pacto no escrito, a sostener una moral visible y ejemplar, y era una emulación perenne entre nosotros. Éramos como una gran orquesta y cada uno estaba más preocupado de no desafinar en el concierto colectivo, que de sus problemas personales.

¿Pero qué ocurría en el interior de cada preso, qué drama ocultaba y sufría en silencio por el pudor de no mostrar ante los demás sus quebrantos? (...) El día pertenecía al trabajo político, a la entereza ejemplar, al optimismo creador. Pero la noche era el refugio de cada uno, cuando desvelado y solo, sin pudor, desnudo ante sí mismo, repasaba sus desdichas personales, su mujer, los hijos, su familia, los años arrancados a su vida...Todo iba desfilando en su soledad y lo sufría en silencio, bajo su manta. A hombres a los que no pudo romper la tortura les he visto llorar a escondidas, por algún drama familiar».

Si traspolamos esa conducta a nuestra vida cotidiana hallamos en esas palabras una altísima lección moral lanzada al rostro de todos, políticos o no. El despojamiento de los problemas y de las ambiciones personales, el abandono de la codicia in

[2] «Concordia et discordia in humano genere».

significante, la generosidad que llega a dar hasta la vida, el interés abnegado de todos por encima de lo que debe reservarse para la consideración íntima, para la contrición, para el dolor personal, para el reconocimiento del error y su reparación.

La lección de Marcos Ana -de él y de sus hermanos de cautiverio, los que heridos, enfermos, mutilados, torturados, sacaron de sus entrañas la entereza y la fuerza del canto-, nos lleva de la mano a la necesidad de mejorarnos, de instruirnos, de comprendernos, aunque sin descuidarnos, porque la historia nos enseña que desde siempre ese intento de alzarnos, de elevarnos y liberarnos, ha tenido y tiene enemigos, los de siempre, los torvos, los crueles, los peores. Siempre vivirá -la dialéctica lo impone- el grito horrible lanzado a Unamuno por Millán Astray: «¡Muera la cultura! ¡Viva la muerte!»:

«La Cultura es una eterna alborada siempre renaciente e invencible. Pero tiene poderosos enemigos, que van con la muerte a cuestas descargando su oscuridad sobre toda luz que nace o permanece. Muchas veces en la historia, la cultura ha sido secuestrada y quemada viva. En la España de Franco triunfó el oscurantismo más total. Se quemaron cuadros, esculturas, se censuraron libros y películas, se fusiló a millares de maestros de escuela, a artistas e intelectuales, una lista interminable que podemos resumir en el poeta Federico García Lorca. La Cultura es ante todo una vocación de libertad, una lucha que viene de siglos, derribando sombras, inquisiciones y patíbulos, para abrir nuevos caminos al pensamiento y a los sueños de la Humanidad: por eso la condenaron a muerte».

Estas palabras nos hacen reflexionar. La paz no es débil, el amor a la humanidad no se expresa en plegarias ni sermones ni se defiende con ruegos: la paz se defiende con un amor militante, íntegro, con una acendrada fe en la dignidad humana y en su respeto y defensa. Aún en el progreso democrático -salvaguarda de la paz- debemos estar alerta ante la eterna presencia de esos «poderosos enemigos» cuyo habitáculo se halla, lamentablemente, en la propia condición del hombre: la ambición, la envidia, la codicia de poder, la sectarización y su consecuencia inevitable, la parcelación, la división.

Ante estos enemigos debe alzarse un muro de integridad, ese pacto no escrito que debemos velar -como lo hicieron esos y tantos presos ejemplares, como los que hubo, sin distinción, entre nosotros- día a día, aunque en la soledad de la noche esa fortaleza se quiebre, a veces, en el recuerdo personal, en la amargura de un desengaño, en el remordimiento de un error, de una deserción.

En constante vela de armas, desde su prisión, nada, ningún dolor escapó a la vigilancia militante del poeta, cualquiera fuese la injusticia a denunciar. Así, en 1961, aún preso, logró hacer llegar a Otto Frank, el padre de Ana, una carta luminosa que alumbra la universalidad de su mensaje:

«No es posible mirar el bosque de

los abetos simbólicos de Israel sin pensar en nosotros. No se puede leer el diario de Ana Frank sin reparar en el dolor y en los muros que aún padecemos. Hemos recibido y estamos recibiendo pruebas conmovedoras de la fraternidad universal. Si la pequeña Ana viviera estaría a nuestro lado, lucharía por nosotros, porque su diario es, ante todo, «una acusación de la inhumanidad del hombre para con el hombre».

Es probable que no haya existido un país ideal, que nunca en su historia haya tenido un preso por luchar por la justicia, cimiento de la paz. Nosotros no fuimos tampoco esa excepción, y el dolor de nuestros presos fue compartido: así lo dice en sus Memorias.

Marcos Ana y sus compañeros lucharon en las trincheras por sus ideales y por los de quienes, pese a las diferencias, estaban en la misma línea de fuego, también luchando en defensa de todos nosotros, aun de los que entonces no habían nacido, los hombres del futuro. Unos murieron, otros continuaron la lucha en el exilio, en la clandestinidad fuera y dentro de la prisión. Algunos, como él, continuaron la lucha con la sentencia de muerte ya firmada. Los que murieron lo hicieron entre vítores, con la altivez, con el honor y el mismo amor a los que cantó otro preso ilustre, ese pastor poeta, Miguel Hernández, amigo de Marcos Ana y su hermano de tormento. Porque uno vivo, el otro muerto, ambos nos enseñaron cómo se ha de estar de pie si se está vivo, cómo se ha de yacer si se está muerto:

> «Si me muero, que me muera
> con la cabeza muy alta.
> Muerto y veinte veces muerto,
> la boca contra la grama,
> tendré apretados los dientes
> *y decidida la barba».*

Síntesis biográfica

Fernando Macarro Castillo (Marcos Ana) nació en Alconada, Salamanca, el 20 de enero de 1920 en el seno de una modesta familia de campesinos sin tierra. Asistió poco tiempo a la escuela en la que llegó a aprender sólo a leer y escribir, ya que debía ayudar a su padre en las tareas agrícolas.

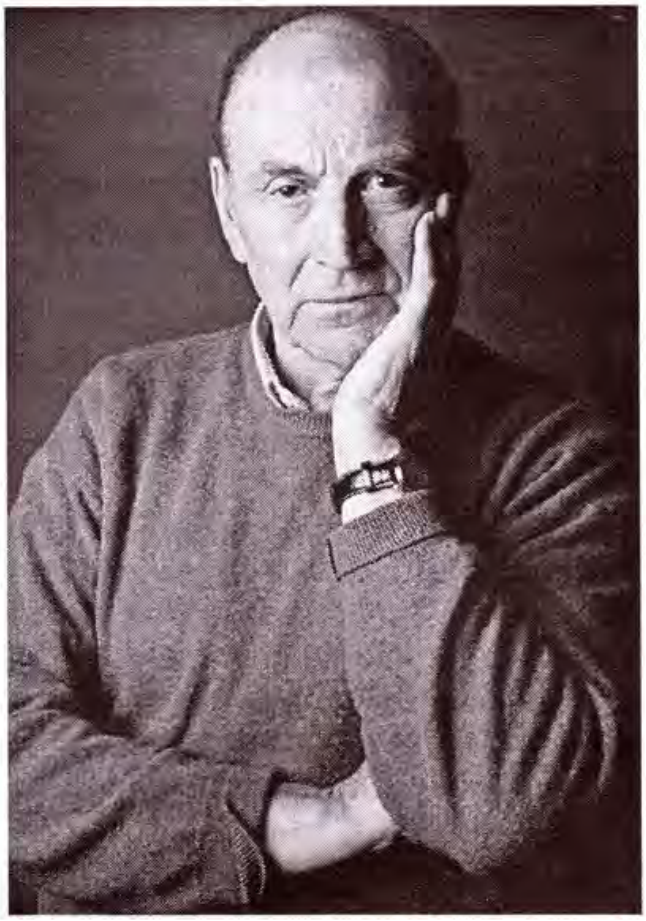
En 1936, al estallar la sublevación franquista, marchó como voluntario al frente, a defender la República y allí se afilió a la Juventud Socialista Unificada. Participó en las labores de retaguardia y recién pudo incorporarse a la lucha armada al cumplir la mayoría de edad en 1938. Participó en distintas acciones al tiempo que militaba como comisario político del Partido Comunista.

Con la derrota de los republicanos en 1939 debió rendirse a las unidades italianas que cercaban Alicante, junto a miles de combatientes y civiles refugiados en el puerto de esa ciudad.

Fue confinado junto a sus compañeros en el campo de concentración de Albatera donde el hambre, los castigos y las ejecuciones diezmaron las filas de los prisioneros. Se evadió y fue a ocultarse en Madrid. Pocos días después fue detenido. Era abril de 1939, tenía 18 años y tres meses. Ya no habría de conocer la libertad hasta 1961, casi a los 41 años de edad. Durante los primeros años fue torturado y condenado a muerte en dos oportunidades, penas que luego le fueron conmutadas por prisión perpetua.

Recorrió, una tras otra, fatídicas prisiones en las que sufrió castigos inauditos: la cárcel del Conde de Toreno, donde conoció a Miguel Hernández, muerto después en un calabozo; el Penal de Ocaña, la prisión de Alcalá de Henares y por último el Penal de Burgos, donde pasó 15 años.

En este último fue donde escribió sus primeros poemas, a los 33 años de edad. Sus compañeros lograron hacerle llegar un volumen de Antonio Machado, víctima también de la dictadura de Franco. Pudo leer a los clásicos españoles y a García Lorca, Rafael Alberti, Miguel Hernández y otros grandes escritores. Por los mismos inexplicables caminos que llegaron hasta él estos grandes poetas, pudo traspasar los muros de la cárcel y sa-



lir al mundo su propia poesía llamando a la solidaridad para lograr la libertad de todos los presos políticos y de todo el pueblo español. El mundo escuchó ese clamor que pasó a integrar la lucha internacional contra la dictadura de Franco.

A partir de su liberación, en 1961, Marcos Ana recorrió Europa y el mundo, siendo recibido en Parlamentos, Universidades y centenares de concentraciones populares, promoviendo y organizando la solidaridad con los presos políticos y sus familias.

Fundó y dirigió en París, hasta el final de la dictadura franquista, el Centro de Información y Solidaridad con España, que presidió Pablo Picasso. Apoyado por personalidades de la

cultura y la política europeas, este Centro organizó la defensa de los derechos humanos, la acción por la Amnistía general y la ayuda moral y material a todas las víctimas de la represión política.

A fines del pasado mes de abril visitó por segunda vez nuestro país (la primera fue en 1963) para presentar su autobiografía «Decidme cómo es un árbol». Dicha presentación se realizó en el Centro Cultural de España. Asimismo fue nombrado Ciudadano Ilustre de Montevideo en acto realizado en la Junta Departamental. Fue recibido también en el Parlamento Nacional y visitó el recientemente inaugurado Museo de la Memoria,

En breve, el conocido director de cine español Pedro Almodóvar rodará una película inspirada en su libro autobiográfico.

Poemas

... Abrid mi ataúd, que el mundo
en pie de asombro me vea
indomables, pero hondos,
sepultos bajo la tierra.
¡Que no queden en silencio
mis cadenas!

MARCOS ANA

Mi casa y mi corazón (sueño de libertad)

Si salgo un día a la vida
mi casa no tendrá llaves:
siempre abierta, como el mar,
el sol y el aire.
Que entren la noche y el día,
y la lluvia azul, la tarde,
el rojo pan de la aurora;
la luna, mi dulce amante.

Que la amistad no detenga
sus pasos en mis umbrales,
ni la golondrina el vuelo,
ni el amor sus labios. Nadie.

Mi casa y mi corazón
nunca cerrados: que pasen
los pájaros, los amigos,
el sol y el aire.

Voy soñando

Soñar, siempre soñar,
con banderas y besos,
la libertad y el aire
soplando en mi cabello.
Campo y aire sin fin
¡oh, luz! Sin otro cerco
que el amor de unos brazos
enlazando mi cuello.
Soñar, siempre soñar,
con los ojos sin sueño,
que soy un hombre vivo
siendo tan sólo un preso.

Hay árboles y un río
fijos en mi recuerdo;
una infancia salvaje,
un dulce amor ingenuo,
y dos nombres grabados
en el chopo más viejo.

(El cielo aquella tarde
era como un espejo)

El choperal tendía
para el amor senderos.
Todo era luz. La gloria
de mayo iba en mi pecho.

Un vilano de plata
se enredó en sus cabellos.
Acudí tembloroso
y con mis dedos trémulos...

Sus ojos me invadieron
de aroma y sol.
El viento, inmóvil,
nos miraba:
fue aquél mi primer beso).
Soñar, siempre soñar
que vuelvo a todo aquello,
lo que dejé y ya nunca
encontraré al regreso.

Te llamo desde un muro

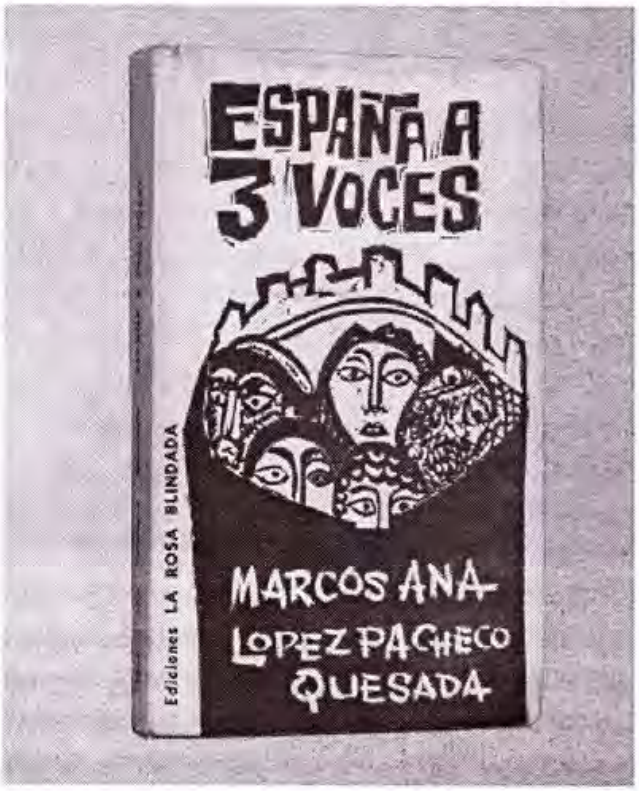
Oye, hermano, te llamo desde un muro;
clavado entre unas piedras
donde las sombras hacen su nidada.
Hablo desde la pena.
Entre los huesos mismos del dolor te llamo.
Mi voz, como esas hierbas
que en la ranura de una roca crecen,
se ha mantenido pura!
no escupió a su bandera,
ni doblegó sus hombros,
ni ha mentido canciones,
ni se pasó al oscuro.

Veinte veces cruzó la primavera,
y mis alas a un cepo atrapadas,
y el ardor de mi sangre entre cadenas.
¡ Pero hoy mi voz -sin llanto- te reclama!
mi lengua es una herida que flamea,
como un pájaro ardiendo en tu ventana.

Ni un día más, amigo. No consientas
este tropel de muros obcecados;
tanta luz sin salida, tanta puerta
cerrada ante mis ojos.

Mi corazón te espera,
aguarda tu palabra y en los muros,
como un río apresado, se golpea.

Marcos Ana: La unidad y los comunistas *



Soy un ferviente partidario de la unidad porque solos no podemos construir el futuro. También en lo coyuntural, en el día a día, con los que no quieren o no pueden ir más lejos, para alcanzar objetivos parciales y andar juntos una parte del camino, ganar posiciones palmo a palmo, defender y resolver los problemas inmediatos de la gente. Pero además de esos objetivos sucesivos hay que ir preparando y construyendo esa unidad más profunda, necesaria y consciente, para llegar al objetivo final, con todas las fuerzas de la izquierda, socialistas y progresistas y con los nuevos movimientos juveniles, que quieren cambiar la base de esta sociedad y el futuro de un mundo más justo y posible.

Y precisamente por esa abierta actitud de valorar la historia de los demás, creo que los comunistas merecemos un respeto. Cometimos errores, pero los cometimos luchando, quizás bastantes porque luchamos mucho y ni un solo día nos sentamos a la puerta de nuestra tienda para ver pasar el cadáver de nuestros enemigos. Nadie puede olvidar, sin olvidar tampoco y respetar la lucha y el sacrificio de los demás, los miles de años que los comunistas dejamos en las cárceles y los cientos y cientos de camaradas fusilados en la lucha por la libertad. Es una realidad histórica incuestionable. Merecemos ese reconocimiento y debieran tener cierto rubor los que se apuntan a un anticomunismo oportunista y comercial, que parece estar de moda. Se puede discrepar de nuestras ideas, o cambiarlas por otras, es un derecho legítimo y democrático que yo también aplico para reconocer y superar mis errores. Pero una cosa es no estar de



Marcos Ana junto a Lille Caruso en la casa central del PCU

acuerdo con los comunistas y otra bien distinta es la cultura o la enfermedad del anticomunismo.

Además, las ideas del comunismo, tan malversadas hoy, siguen siendo esencialmente justas y permanecen porque su noble utopía está por encima de las equivocaciones de los hombres, de los partidos y sus errores y de los Estados que las desnaturalizaron y ensombrecieron la esperanza de gran parte de la Humanidad.

El anticomunismo, y todo lo que se hizo y se hace en nombre de él, sirvió y sirve para justificar los golpes de Estado, las dictaduras y la represión de los demócratas. Es el gran comodín de las fuerzas más reaccionarias. Ellas es natural que agiten el fantasma del comunismo y traten de amedrentar a los pueblos incluso hoy, aunque no seamos una posible amenaza. Lo que duele y a veces indigna es que sectores o personas de la izquierda contraigan esa enfermedad que sólo sirve para dividirnos y justificar la violencia y la opresión de nuestros enemigos. · ⊜

* «Decidme cómo es un árbol», págs. 237- 239.

Enseñanza, músicas, y búsqueda de una cultura menos colonial

Coriún Aharonián - Fragmento de la conferencia dictada en el II Seminario Latinoamericano de Educación Musical del Fladem (Foro Latinoamericano de Educación Musical) realizado en Buenos Aires en abril del 2001.

En el esquema colonial impuesto por Europa occidental desde hace cinco siglos, América toda ha sido un infatigable semillero de músicas populares. Tal semillero, si bien ha servido a los centros de poder para renovar su arsenal homogeneizador de mercado - estrategia que resulta especialmente clara en esta nueva etapa imperial llamada globalización -, ha sido al mismo tiempo una defensa instintiva de los pueblos para enfrentar el bombardeo metropolitano, un arma eficaz para defender la individualidad frente a la alienación organizada, un recurso involuntario para protegerse del vaciamiento espiritual. Hoy día, América Latina continúa siendo, en su complejo mestizaje de estos cinco siglos, una maravillosa fábrica de riquísimas músicas populares, deslumbrante frente al agotamiento creativo, en el terreno popular, de aquellos centros de poder.

También es una fascinante fábrica de música culta - especialmente desde la tercera década del siglo XX -. Pero en este punto el sistema resulta más habilidoso para esconder lo que se produce.

La tarea central de los educadores debería ser el potenciar cada hombre como individuo y cada comunidad como comunidad-individuo. Una sociedad de hombres libres es una sociedad de individuos, y una educación para la creatividad puede ser una herramienta para ayudar al hombre a recuperar su condición de hombre libre.

La labor educativa puede además romper el cerco imperial, ese cerco que hace que lo de Perú no pueda ser conocido en Brasil salvo cuando es lanzado desde los centros norteños de poder o desde sus sucursales meridionales. Y puede lograr que el joven latinoamericano empiece a sentirse parte de su continente, respecto al cual el sistema educativo todo se empeña en alienarlo. En realidad, como puede verse, se trata de una cuestión ética.

Quizás al resituar la cosa pedagógica en lo ético logremos terminar con otro de los problemas esenciales del sistema educativo latinoamericano del cambio de siglo: el condicionar al estudiante para "dirse". Uno de los mayores refinamientos de la acción imperial consiste en hacernos cómplices en la tarea de capacitar jóvenes no para ser útiles en la construcción de nuestras sociedades del futuro, aquí, sino para servir a los centros de poder, o bien como agentes ideológicos de dominación, o bien como mano de obra de costo formativo cero. Nuestros pueblos pagan para que nosotros formemos a sus hijos en la convicción de que "aquí no se puede hacer nada" y que no hay otra salida que irse a los centros de poder o a sus aledaños [1]. Y "aquí no se puede hacer nada" porque lo que les enseñamos es a hacer cosas que no sirven para las necesidades de aquí sino para las de allá. Siempre es más prestigioso mendigar en la puerta del Corte Inglés de Madrid que prestar alguna utilidad a la gente en Buenos Aires.

Dificultades musicológicas

Una de las trabas fundamentales para la labor pedagógica en América Latina en el terreno de la música culta es la escasez de apoyo musicológico en todo lo que se refiere a los caminos propios en música culta. Si ya desde un comienzo observamos serias carencias en la aproximación a la música culta europea occidental desde el punto de vista de su estudio, al echar a andar descubrimos con horror que esas carencias se convierten en espacios vacíos cuando intentamos encontrar estudios serios y comprehensivos de lo que los creadores latinoamericanos han estado haciendo en materia de música culta en los cinco siglos transcurridos desde la conquista, y especialmente en el último siglo, en el que empiezan a tomar cuerpo los caminos creativos propios del continente mestizo.

En cuanto a las músicas populares, los esquemas musicológicos heredados nos enfrentan permanentemente a diversas dificultades, dado su pecado original: las músicas populares no se estudiaban en la musicografía tradicional, nacida en Europa occidental y para Europa occidental, en las clases dominantes de Europa occidental - o en las clases que servían a esas clases dominantes - y para esas clases dominantes [2]. Paralelamente al desarrollo de la novedosa

---

[1] En el Forum de Compositores Jóvenes convocado en 1992 en Alemania por la Westdeutsche Rundfunk (Radio del Oeste Alemán) se presentaron a concurso 18 argentinos, cantidad igual a la de los concursantes provenientes de Gran Bretaña y casi igual a la de los provenientes de Francia (21).

[2] *"Durante todos los siglos letrados la mesomúsica ha permanecido fuera de la Historia"*, dice (y subraya) Carlos Vega en su ponencia "Mesomúsica: un ensayo sobre la música de todos" (Segunda Conferencia Interamericana de Musicología, Bloomington, Indiana, 1965).

disciplina musicológica hija de esa tradición [3], se abre en la segunda mitad del siglo XIX (con un gesto casi entomológico) un espacio malamente definido para estudiar los fenómenos folclóricos, incluidos los musicales, partícipes éstos del lenguaje y los códigos de la música popular, pero de la música popular sobreviviente de etapas históricas anteriores, o bien de la de comunidades que no participaban de la cultura dominante, es decir la de las clases dominantes. Carlos Vega (en un proceso de toma de conciencia propio de nuestra cultura sólo a medias europea) es el primero en quejarse en público de esta carencia. Los intelectuales de los países metropolitanos tardarán 16 años en llegar a esta etapa de pensamiento, y es recién en 1983 que un congreso internacional debatirá qué significa "música popular".

Mientras tanto, las músicas no compatibles con estas categorías occidentales, siguen agrupadas en un cajón diferente, llamado en general etnomusicología - para los europeos, los pueblos "extraeuropeos" son "etnos" -, en el que, casualmente, entra toda la música de los pueblos indígenas de América, así como toda la de los pueblos de África subsahariana (o Aguisimbia) [4].

No es de extrañar, pues, que tengamos todavía hoy tan poco respaldo teórico para enfrentarnos al vasto territorio abierto al estudio. Todavía hoy - o hasta hace muy poco en los mejores casos -, la cultura institucionalizada y el sistema universitario en particular limitan su comprensión de la cultura y de lo culto a lo que Europa occidental - o sus apéndices norteamericanos - consideran cultura o adjetivan como culto [5]. La materia de estudio se define, en la aplastante mayoría de los casos, a partir de lo que los europeos occidentales aceptan como materia de estudio. Los instrumentos para el estudio son en la aplastante mayoría de los casos, mecánicamente, los de los europeos occidentales. La escuela de los Annales es fundamental pero Mariátegui o Guzmán Böckler siguen siendo desconocidos (el estadounidense Jack Weatherford también). Para los "preciosos ridículos" de hoy, el carnaval actual de la ciudad de Montevideo se explica a través de un

---

[3] Zoila Gómez: "La musicología burguesa europea como resultado del conocimiento acumulado en las esferas de la teoría, la estética y la historiografía" (prólogo). *En:* Z. Gómez: Musicología en Latinoamérica. Arte y Literatura, La Habana, 1984.

[4] Escribe el mexicano Fernando Nava: *"este ejercicio de entender la concepción p'urhépecha de la música me ha dado elementos para motivar a la reflexión - llegado el caso - a las personas que derivan definiciones universalistas de la cultura occidental"*. Y agrega: *"en música, por lo que toca no sólo a los repertorios, estilos e instrumentos, sino también a las nociones, definiciones, explicaciones, y aun a las razones de ser en sí, nos vemos precisados a sensibilizarnos al relativismo cultural (o como se le llame a todo aquello que refleje una resistencia contra lo global)"*. *En:* E. Fernando Nava L.: El campo semántico del sonido musical p'urhépecha. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México, 1999.

esquema teórico puesto de moda por París, hecho por un estudioso ruso soviético para la Francia de hace muchos siglos.

Tampoco es de extrañar, entonces, que casi no tengamos instrumentos para evaluar las categorías propias del estrato de la música popular, descuidado por la tradición académica europea, ni herramientas adecuadas para categorizar a lo que en música culta proponen Silvestre Revueltas o Cergio Prudencio.

¿Qué hay de diferente en la música culta de hoy?

Educar puede querer decir preparar al hombre para la sociedad del ayer. Es decir, para ser oveja pasiva del orden establecido, que se quisiera eterno e inamovible. No podemos educar artísticamente para el hoy, pues ese hoy será ayer apenas lo fijemos en un plan educativo. ¿Qué podemos esperar entonces de un sistema educativo - el de las aulas, pero sobre todo el de los medios de comunicación de masas, y el del sistema de conciertos - que ancla la información auditiva de la música culta al pasado histórico, y ni siquiera al pasado propio sino al de la Europa occidental? ¿Para qué futuro y para quién estamos educando cuando la información que suministramos se limita a eso?

Cuando razonamos en este terreno queda claro que, en materia de música culta, deberíamos informar acerca de un ayer más cercano, y tra-

---

[5] Recordemos cómo "ser culto" significa estar marginalmente iniciado en la admiración de la cultura europea de los siglos últimos. Cómo las izquierdas y derechas combatieron en la primera mitad de este siglo las expresiones culturales criollas como el tango y el sainete rioplatense, cómo para los intelectuales progresistas del Río de la Plata hacer "teatro del pueblo" significaba abolir a los Discépolo para hacer, en falsa dicotomía, Shakespeare y Molière y hasta Ionesco o Becket o incluso Tennessee Williams, cómo para los pequeñoburgueses progresistas de Montevideo hacer "murga del pueblo" era abolir la originalísima emisión vocal de la murga tradicional carnavalesca para sustituirla por la emisión seudomadrigalesca del coro liceal o incluso por la burda imitación de la emisión operática. Tengamos presente que para el gobierno de izquierda de esa misma ciudad de Montevideo, hacer cultura ha sido, como para el gobierno populista de Buenos Aires, momificar el pasado remoto - y por lo tanto inocuo - del tango y "engalanarlo" con una ridícula orquesta de decenas de violines, violas, violonchelos y contrabajos, ahogándolo para siempre, y olvidando tras esa pantalla toda posible cultura popular viva y latente - y por lo tanto peligrosa para el sistema -. Recordemos o tomemos nota de cómo chinos cultos de todas las Chinas - la Popular, Taiwán, Macao, Hong Kong -, mientras condenan a la viuda de Mao por haber sustituido la ópera pequinesa tradicional (tradicional de pocos siglos en un país varias veces milenario, a decir verdad) por un remedo de Verdi pasado por Chaicovski pero con textos panfletarios, han considerado que estructurar los instrumentos tradicionales chinos - muy expresivos, y de sonido camerístico - en una vociferante formación idéntica a la de la orquesta sinfónica europea, era una forma verdadera de "superarse" musicalmente.

tar de proyectar nuestro acto educativo hacia el mañana, informando lo más abundante y solventemente no sólo respecto al hoy más actual de la música culta europea (y del mundo, si tal cosa nos fuere posible), sino sobre todo al hoy-hoy de la música culta de América Latina.

Lo particular de la música culta de hoy es que esa es la música culta que más puede vincularse con una prospección de lo que puede ser la música culta del mañana, es decir la música del hoy de esos futuros ciudadanos que estamos formando o deformando. ¿Puedo omitirla? No. La música culta la necesito para que mis alumnos sean más libres mañana, porque por ahora esa música tiene un papel importante que cumplir en el juego de los fenómenos culturales de las sociedades occidentalizadas.

¿Qué hay de diferente en la música popular?

En la música culta existen dos niveles en la comunicación del pensamiento compositivo al escucha: el de la composición y el de la interpretación. El compositor establece una codificación de su imaginación sonora que será decodificada por un intérprete, y así llegará al público. Poquísimas veces el compositor es su propio intérprete. Discutimos la composición en sí, y discutimos la relación entre lo que suponemos que ésta es, y la interpretación de que ha sido objeto - o víctima -. Sólo en la segunda mitad del siglo XX, el surgimiento de las músicas electroacústicas fijadas en un soporte por el propio compositor permitirá eliminar la lente - o el filtro - del intérprete.

En la música popular, a estos dos niveles se agrega un tercero: el que podemos llamar de la versión - a falta de un término mejor -, que condiciona todo su sistema de significados y su direccionalidad sociocultural [6]. Pero la trasmisión de lo creado es casi solamente oral. La codificación en partitura es muy inexacta, y constituye sólo un auxiliar prescindible. Una pieza sigue siendo reconocida como ella misma a pesar de haber variado muchos de sus parámetros (su métrica, por ejemplo, o sus criterios estilísticos), y no se la siente como una "variación sobre un tema de Fulano".

El concepto de arreglo se enraba con éste que hemos llamado versión. Existe más conciencia de su existencia, porque los países metropolitanos recogen ese rubro en la ficha técnica de cierta parte de los fonogramas editados y existe un mercado de trabajo para quienes se especialicen en él. Es decir, la razón es de lógica de mercado. Es importante observar que el concepto de arreglo puede interpenetrarse con el de versión, pero en buena parte de los casos esto no ocurre.

---

[6] C. Aharonián: "El concepto de versión y la direccionalidad sociocultural en música popular". *En*: C. A.: Músicas populares del Uruguay. Universidad de la República, Montevideo, 2007.

Al abarcar las músicas populares un espectro social más amplio que la música culta, adscripta en principio a los sectores sociales más adoctrinados en las estructuras culturales europeas occidentales, existe mayor facilidad para que los mecanismos de imitación de modelos de expresiones musicales distintas de la propia puedan caer, voluntaria o involuntariamente, en la apropiación de lo ajeno, de lo que pertenece al "otro" y defiende a éste en su otredad. Los centros del poder retoman una y otra vez su voluntad de ser quienes impongan a los sometidos qué es lo que esos sometidos "desean" consumir [7]. Ahora la industria transnacional tiene una nueva zanahoria para nosotros los asnos sometidos: la publicitación "globalizada" de unos amañados premios para lo que ellos llaman "música latina", impuesta a nosotros latinoamericanos desde el norte.

La metrópoli imperial es experta en ello [8], pero también se da este fenómeno entre sectores más y menos sometidos en las sociedades de las colonias, incluida América Latina. Algunos músicos populares de Buenos Aires, seguidos prestamente por algunos educadores musicales, han decidido, en estos últimos años, apropiarse de dos especies musicales de Montevideo: el candombe y la así llamada "marcha camión" de la murga carnavalera. Ambas especies empiezan a despertar apetitos también en el hemisferio norte, en músicos más cercanos al poder - aunque sea geográficamente -.

La música popular es más flexible que la culta en su uso de materiales: tal como ya lo señala Vega en 1965, es más desenfadada para la fagocitación de cuanta música le sirva, sea ésta generada por la vanguardia culta, o por el pasado histórico de esa área, o por su propio presente y pasado, vivo o folclorizado, o también por culturas ajenas (factor acentuado hoy día por el interés neoimperial de la globalización). Su uso del estrato folclorizado llega a ser tan obsesivo y conservador, que en general la música popular que opta por centrarse en él es conocida en el mercado como "música folclórica" a secas, en vez de ser "música folclorística", con lo que la confusión de los legos se acentúa.

La música culta vocal o instrumental depende de la escritura para llegar al escucha a través de la decodificación del intérprete. La popular prescinde de ésta, como vimos, y no la necesita, salvo en una medida muy pequeña. Un compositor popular que haya tenido un gran dominio de la lectoescritura por manes de una firme formación culta, puede perderla a través de los años por desuso, es decir por atrofia de los mecanismos necesarios. La tecnología del fin de si-

---

[7] Philip Tagg: Fernando the Flute. Musikvetenskapliga Institutionen vid Göteborgs Universitet, Gotemburgo, 1981.

[8] Véase la historia del caso *lambada* en C. Aharonián: "La creación y el consumo musicales como índice de la lucha contra la dependencia en América Latina". *En*: C. A.: Conversaciones sobre música, cultura e identidad. Tacuabé, Montevideo, 3ª edición corregida, 2005.

glo ha ido haciendo surgir una necesidad acotada de manejo de recursos de escritura, generalmente conservadores y cuadrados, pero la mayor parte de los compositores populares más vinculados con la tecnología no sienten necesidad de recuperar la escritura perdida.

Diferente es la problemática planteada por la irrupción de la tecnología de muestreo (o "sampleo"), tanto en música culta como en música popular. La facilidad con que se puede manipular hoy día en el propio hogar un material musical preexistente, propio o ajeno, abre una nueva etapa - pre-abierta por la tecnología de fijación del sonido del último siglo (en surco, en campo magnético, en imagen) - que implica la renovación en el acto creativo de los criterios de reutilización de lo ya hecho - o francamente del pasado histórico -, y la necesidad de volver a discutir las bases éticas que permiten usar sin abusar, reelaborar en vez de simplemente robar, inspirarse en algo en vez de apropiarse lisa y llanamente de ello.

El posible papel de las músicas populares en la enseñanza general

La música es incluida habitualmente en los currículos de los ciclos primario y secundario de la enseñanza institucional masiva de América Latina. También en la enseñanza preescolar. En los niveles escolar y preescolar, se puede observar cómo aquí y allá, en regiones de una enorme riqueza musical popular, la educación formal opta por ignorarla y por imponer un empobrecimiento de la musicalidad potencial del niño mediante el uso de metodologías europeas. En el nivel secundario o medio, los planes tradicionales de estudio han impuesto en música, como en las demás materias, una acentuación de la dependencia cultural. Un estudiante se cultiva cuando aprende la historia y la geografía europeas, mientras sigue ignorando quiénes fueron Artigas o Morelos o Sucre y dónde quedan el Vaupés o el Paraná o la Sierra Nevada de Santa Marta o Chiapas o la isla de Marajó o el lago de Pátzcuaro.

Es que el propio concepto de educación es en sí colonial en el Tercer Mundo todo. Si aun en Europa Occidental la idea de educación puede ser discutida en sus razones ideológicas y sus funciones, resulta obvio que, en un mundo que vivió la conquista europea occidental en los últimos cinco siglos y sufrió poco a poco la imposición de todos sus esquemas culturales, esta discusión toma un significado más profundo [9]. El edificio de la educación fue pacientemente construido en América a fin de consolidar el

[9] Se puede lograr un primer acercamiento a este tema a través de los libros acerca de la educación escolar primaria de Paulo Freire y Everett Reimer. Puede ser útil una lectura de Eduardo Galeano así como de "Indian Givers" de Jack Weatherford (publicado en castellano por la Editorial Andrés Bello como "El legado indígena").

dominio europeo occidental [10].

Es en este sentido que el uso de las músicas populares puede tener en la enseñanza general una utilidad particular: la de neutralizar en algo la sistemática alienación que respecto a lo propio impone el sistema. La música, culta y popular, mestizada o indígena o negra, valorizada en el sistema escolar como algo merecedor de ser aprendido, puede enseñar mucho más de lo meramente visible. Puede y debe ser un instrumento más para el autoconocimiento, para la construcción de una identidad o el mantenimiento de ésta o - más importante aún - para su defensa. ¿Cómo? Un análisis somero de los datos negativos de la realidad actual puede ayudarnos a extraer una definición de objetivos.

Poco antes de mediados del siglo XX, los países latinoamericanos que se enorgullecían de tener más alto nivel educacional (es decir, los más fieles a los modelos europeos) se vieron invadidos por una erupción de coros de masas, que a menudo copiaban modelos fascistoides (como el *"canto orfeônico"* de Heitor Villa-Lobos), y por así llamadas "bandas rítmicas" de gran pobreza rítmica [11], que nunca llegaban a obtener nada interesante ni estimulante. Hubo, en las décadas siguientes, reacciones varias a esta estupidización, especialmente en Chile y Argentina [12]. Más tarde, en la década del 1970, Brasil albergó varias experiencias puntuales interesantes, las que obtuvieron hacia 1980 sus mejores logros teóricos [13]. Un equipo liderado por Cecília Conde en Río de Janeiro oponía, mediante un filme, la riqueza de las tradiciones de las músicas populares en las calles de los barrios marginales, a la pobreza de la

---

[10] Escribe Bertolt Brecht en sus "Historias de almanaque": *"Si los tiburones fueran personas harían construir en el mar unas cajas enormes para los pececillos, con toda clase de alimentos en su interior [...]. Por supuesto, en las grandes cajas habría también escuelas. Por ellas los pececillos aprenderían a nadar hacia las fauces de los tiburones. [...] Se les enseñaría que para un pececillo lo más grande y lo más bello es entregarse con alegría, y que todos deberían creer en los tiburones [...]. También habría entre ellos arte, claro está. [...] La música sería tan bella que a su son los pececillos se precipitarían fauces adentro, con la banda de música delante, llenos de ensueños y arrullados por los pensamientos más agradables. [...] Si los tiburones fueran personas, en el mar no habría más que cultura."*

[11] Yo fui tocador de bombo en mi primer año escolar, un bombo cuadradísimo y aburrido, mientras hacía tiempo ya que tocaba las invenciones de Bach en piano e improvisaba en él.

[12] En Chile fueron detonadoras las labores de Cora Bindhoff de Sigren y de Elisa gayán. En Argentina, la tarea pionera estuvo encabezada por Guillermo graetzer y por Violeta Hemsy de Gainza.

[13] Especialmente a través de la labor de Cecília Conde y de José Maria Neves. Ambos tenían un pasado de compositores de música culta y de docentes de institutos terciarios, y Neves era al mismo tiempo un muy buen musicólogo y un director de orquesta no convencional.

enseñanza oficial de estilo Orff en las escuelas primarias de esos mismos barrios marginales [14]. De una observación similar efectuada en República Dominicana por un funcionario cultural español al servicio de la Federación Internacional de Juventudes Musicales, surgió la iniciativa de un "Cancionero latinoamericano" que pudiera actuar como contramodelo para los educadores [15].

¿Y la música culta?

Ocurren con la música culta dos cosas curiosas. Por un lado, se la trasmite en general mal, a-musicalmente, reducida tanto a sus anécdotas irrelevantes (la sordera de Beethoven o los pajaritos en la Pastoral) como a su desecamiento esterilizante (la forma sonata en la Quinta o la tonalidad en el cuarto movimiento de la sonata opus 35 de Chopin), condenada a ser eurocentrista. Por otro lado, la reciente irrupción de las músicas populares en los planes de enseñanza la desplaza a menudo de hecho de esos mismos planes, olvidándose que el lenguaje culto es uno de **dos** lenguajes musicales paralelos de nuestro sistema cultural, y que la negación de cualquiera de ellos - el culto o el popular - significa un empobrecimiento de la información que le suministramos a los ciudadanos del mañana (y, entre ellos, a nuestros potenciales futuros compositores), y resulta en un empobrecimiento de su formación.

---

[14] El filme, "Organização da linguagem musical (Morro da Mangueira)", fue realizado en 1979 por Nelson Xavier. Previamente, en 1978, y tras dos años de trabajo de investigación, ese equipo multidisciplinario coordinado por Conde, y que también integraba Neves, había generado un documento que atacaba "el significado y las funciones de la música del pueblo en el terreno educativo". Tal era el nombre del proyecto, promovido por la Sociedade Brasileira de Educação através da Arte y apoyado por el Instituto Nacional de Pesquisa Educacional. Bajo el título "Para una filosofía de la educación musical", este equipo elaboró una definición de la filosofía de la propuesta curricular articulada en 17 puntos (redactados como un Credo), que planteaba, entre otras cosas: *"Creemos que la educación artística debe capacitar al individuo en el empleo de su creatividad para encontrar, por sí mismo, con independencia de espíritu y visión crítica, los principios de organización implícitos en la actividad creadora, y ampliar así la conciencia de su identidad y de su valor como miembro de su grupo y de su comunidad. [...] Creemos que la educación artística, en el complejo contexto sociocultural brasileño, debe constituir un sistema de aprendizaje favorable a la continuidad de las características de las culturas locales, valorizando las actividades creadoras de la comunidad, en función del significado y de la fuerza vital que representan. [...] Creemos que la educación artística debe llevar a la comprensión de la influencia del hacer artístico sobre los comportamientos sociales, en la medida en que expresa aspectos colectivos de la existencia, promoviendo la continuidad y estabilización así como la transformación y renovación de los valores sociales."* (Véase el texto completo en el Nº 6, segunda época, del Boletín de la Asociación de Educadores Musicales del Uruguay, Montevideo, IX-1986.)

[15] Tuve el honor de ser responsable de su realización.

Un segundo nivel del problema aparece en la música culta que se usa para el acto de educación general. Habitualmente, el material de referencia es algo de la música culta europea del pasado remoto (digo remoto con todo el énfasis posible, pues no creo que alguien pueda defender la postura de que un hecho cultural de hace más de un siglo y medio pueda no ser considerado remoto). Es a esta altura inadmisible que se piense que es verosímil educar para el mañana limitando la información al pasado remoto y ajeno, escamoteando no sólo el pasado menos remoto y el hoy, sino desconociendo los procesos creativos recientes del propio país y de la patria grande latinoamericana. Es en ese siglo XX que un importante número de compositores cultos han dicho basta a la situación colonial y se han puesto a andar con sus propios pies. No todos, no la mayoría, pero sí suficiente cantidad y calidad como para hacer firme el terreno de quienes vengan después que ellos.

Un hecho que no es tenido en cuenta habitualmente por los los educadores en general - y por los educadores musicales en particular - es que la escuela - sobre todo la escuela primaria - tiene el enorme poder de sacralizar. Todo lo que se aprende en la escuela pasa a formar parte de las verdades indiscutibles que los adultos de una comunidad (incluidos sus dirigentes políticos) dan por sobreentendidas. Es por ello que es tan grande la responsabilidad docente en esos niveles del sistema educativo.

Gladys, aquí siempre todavía

Corralones

Pasó la hora perversa de la siesta,
el aire anda más suelto,
la tarde por las cuatro de la tarde
y en el umbral de ladrillos de mi casa
yo espero,
como todos los días.

Desde el centro, desde el lado de la plaza,
sacándole a la vereda con sus tacos
macizos y empinados
un apurado sonsonete de ecos,
ya viene,
Filomena Miranda.

Mis cinco años brincan por adentro
cuando me saluda «Buen día, nii-ña».
(Nadie más me saluda.)
Ya da vuelta la esquina.
Ya se va.

Atravieso de un volido
el fondo con jardín y con quinta,
el maizal donde es fácil perderse,
trepo las escaleritas que dejan
los ladrillos calientes del corralón
y atiendo a Filomena.

Filomena da clase:
«Niños, hoy es la lección del árbol.
Niños, ¿qué da el árbol?»
Los niños, muy muy de a poco,
sombra... fruta...leña....
El árbol que veo cada día va pareciendo otro.



Gladys Castelvecchi presentando a José Saramago en Montevideo

Nada en el mundo me tentaría
como para perderme las clases de Filomena,
solterona dicen en casa y se ríen
-son tan raros los grandes-
porque ella lo que quiere es ser maestra.

En el fondo de su casa, con gallinero, árboles, malvones,
Filomena da clase a niños que no se ven,
que nunca, nunca se ven,
que nunca se oyen.

Ella los nombra como si los viera,
los ve, los oye.
Yo oigo lo que ella dice que los niños dicen.

Qué difícil la clase de la hache.
Aprendí mucho con Filomena.
Aprendí que hay que escuchar
cómo habla la ortografía la gente,
que la hache no es muda
(como en buevo, o en juir, o en güeso),
pero que en hormiga es un sonido mudo,
enseña Filomena.

Qué gusto aprender tanto con ella
allí, escondidita entre el cedrón y el níspero.

Aquí vuelve con taconeo amortiguado de recuerdo
Filomena Miranda.

Me mira con sus ojos llenos
De haches y de niños:
Como de lejos (como de cerca)
«buen día, nii-ña».

No da vuelta la esquina.
No se va.

Del otro lado del corralón
los árboles dan sombra- leña - fruta;
las gallinas escarban y picotean,
se rellenan el buche y después,
en el escondite del galpón
o en la mata verdegris del malvavisco,
atiborran de tortilla y merengue
blanquísimos, muy ordenados buevos.

Por sola diferencia sucede que me han acorralado
muchas veces las cuatro de una tarde,
muchas más veces aquellos cinco años.

Y mire usted:
Filomena usaba moño alto, invencible.
Probablemente también tenía cuerpo,
que mis cinco años no pensaron jamás.

Ahora quiero imaginar cómo sería
su cabellera suelta
y recuerdo sus redondos pechos
y se me ocurre ahora comprenderlos
como a dos arroyitos contenidos.

Gladys Castelvecchi (Rocha, 1923-Montevideo, 22/05/08)

Tentativa de aplicación de la metodología de Lenin

Rodney Arismendi.

El último capítulo de «Lenin, la Revolución y América Latina», lo encabeza Arismendi con la cita de Lenin: «El marxismo en modo alguno se limita a las formas de lucha posibles y existentes solamente en un momento dado, sino que reconoce la inevitable necesidad de formas de lucha nuevas, desconocidas para quienes actúan en un período determinado y que surgen al cambiar la coyuntura social dada. En este respecto, el marxismo aprende, si vale expresarse así, de la práctica de las masas y nada más lejos de él que la pretensión de enseñar a las masas formas de luchas caviladas por 'sistematizaciones de gabinete'».

V.I. Lenin, «La guerra de guerrillas»

Luego advierte:

Lenin enseña a enfocar históricamente el nacimiento y desarrollo de todas las formas de lucha, siempre que éstas no sean una mera iucubración, un invento de gabinete ajeno a la forma creadora de las masas. Esta es su lección metodológica. Para ser fieles a ella, debemos mirar el tema desde tres ángulos principales:

a) Situarlo en la historia real, en la praxis de la revolución contemporánea.

b) Analizar, por un lado, su semejanza esencial con la insurrección armada clásica -o sea, comprobar la vigencia de ciertas leyes generales estudiadas por Marx, Engels y Lenin, aun en este caso particular- y, por el otro, descubrir la singularidad de la lucha guerrillera, o sea las leyes propias de su desarrollo.

c) Estudiar su aparición y sus características en el proceso de la revolución latinoamericana.

En el exhaustivo capítulo en que desarrolla los tres ángulos mencionados, nos dice Arismendi:

(...)Debemos pensar estimulados por la suprema virtud de nuestra doctrina que informa nuestra condición de vanguardia, la iniciativa tanto en los campos de la teoría como de la acción transformadora.

Naturalmente -también Lenin lo destaca- ante cada forma de lucha se puede opinar desde el punto de vista de las «conveniencias militares» -¡y ni qué hablar de las conveniencias políticas!- de la aplicación de este u otro procedimiento, en tal o cual país o circunstancia; pero no será posible entender nada de lo que está ocurriendo en gran parte del mundo, en particular en América Latina, si no advertimos -o tememos advertir- que la guerra de guerrillas se desarrolla por causas histórico-sociales y que seguirá creciendo su importancia a medida que se endurezcan las confrontaciones antiimperialistas y de clase. Además no debemos medir el papel histórico de un fenómeno determinado o estimar las causas de por qué se desarrolla y se torna un ingrediente de gran importancia en la revolución de los pueblos coloniales y dependientes, a la luz engañadora de ciertos errores y fracasos, y menos todavía, desnivelar la perspectiva al colocar en un primer plano, sólo o principalmente los fracasos. Ante esta óptica, ninguna forma de lucha soportaría la crítica, pues el otro platillo de la balanza puede recibir también muy grávida carga. Las insurrecciones armadas iniciadas en centros vitales urbanos, fueron de este modo muchas veces criticadas por los oportunistas, desde la Comuna de Paris a la insurrección de Moscú, desde los levantamientos armados de Europa oriental y central después de la revolución rusa, hasta la actual insurrección dominicana respecto a la cual hay también gente por estos lares uruguayos dispuesta a darles -desde la «izquierda», faltaba más- una lección teórico-política...

No pretendemos inhibir la crítica que en última instancia ayuda a superar los errores; pero hay crítica y críticas. Ellas marcan la distancia que separa la actitud de Marx frente a los comuneros de París o de Lenin frente a los insurrectos de 1905, de la repulsa negativa y oportunista. Claro está, este tipo de crítica denigratoria a veces se ceba en los actos de partidos comunistas o de otros revolucionarios.

Todo esto es negativo y contribuye a olvidar una sabia exigencia del gran Lenin, mantener la cabeza fria y el corazón caliente.(...)

Contra el burocratismo

Ernesto Che Guevara. Publicado por primera vez en el no. 18 de Cuba Socialista (feb. 1963). Texto digitalizado cortesí de la Biblioteca de Textos Marxistas. Recodificado para el MIA por Juan R. Fajardo, 1999.

Nuestra Revolución fue, en esencia, el producto de un movimiento guerrillero que inició la lucha armada contra la tiranía y la cristalizó en la toma del poder. Los primeros pasos como Estado Revolucionario, así como toda la primitiva época de nuestra gestión en el gobierno, estaban fuertemente teñidos de los elementos fundamentales de la táctica guerrillera como forma de administración estatal. El «guerrillerismo» repetía la experiencia de la lucha armada de las sierras y los campos de Cuba en las distintas organizaciones administrativas y de masas, y se traducía en que solamente las grandes consignas revolucionarias eran seguidas (y muchas veces interpretadas en distintas maneras) por los organismos de la administración y de la sociedad en general. La forma de resolver los problemas concretos estaba sujeta al libre arbitrio de cada uno de los dirigentes.

Por ocupar todo el complejo aparato de la sociedad, los campos de acción de las «guerrillas administrativas» chocaban entre sí, produciéndose continuos roces, órdenes y contraórdenes, distintas interpretaciones de las leyes, que llegaban, en algunos casos, a la réplica contra las mismas por parte de organismos que establecían sus propios dictados en forma de decretos, haciendo caso omiso del aparato central de dirección. Después de un año de dolorosas experiencias llegamos a la conclusión de que era imprescindible modificar totalmente nuestro estilo de trabajo y volver a organizar el aparato estatal de un modo racional, utilizando las técnicas de la planificación conocidas en los hermanos países socialistas.

Como contra medida, se empezaron a organizar los fuertes aparatos burocráticos que caracterizan esta primera época de construcción de nuestro Estado socialista, pero el bandazo fue demasiado

grande y toda una serie de organismos, entre los que se incluye el Ministerio de Industrias, iniciaron una política de centralización operativa, frenando exageradamente la iniciativa de los administradores. Este concepto centralizador se explica por la escasez de cuadros medios y el espíritu anárquico anterior, lo que obligaba a un celo enorme en las exigencias de cumplimiento de las directivas. Paralelamente, la falta de aparatos de control adecuados hacía difícil la correcta localización a tiempo de las fallas administrativas, lo que amparaba el uso de la «libreta». De esta manera, los cuadros más conscientes y los más tímidos frenaban sus impulsos para atemperarlos a la marcha del lento engranaje de la administración, mientras otros campeaban todavía por sus respetos, sin sentirse obligados a acatar autoridad alguna, obligando a nuevas medidas de control que paralizaran su actividad. Así comienza a padecer nuestra Revolución el mal llamado burocratismo.

El burocratismo, evidentemente, no nace con la sociedad socialista ni es un componente obligado de ella. La burocracia estatal existía en la época de los regímenes burgueses con su cortejo de prebendas y de lacayismo, ya que a la sombra del presupuesto medraba un gran número de aprovechados que constituían la «corte» del político de turno. En una sociedad capitalista, donde todo el aparato del Estado está puesto al servicio de la burguesía, su importancia como órgano dirigente es muy pequeña y lo fundamental resulta hacerlo lo suficientemente permeable como para permitir el tránsito de los aprovechados y lo suficientemente hermético como para apresar en sus mallas al pueblo.

Dado el peso de los «pecados originales» yacentes en los antiguos aparatos administrativos y las situaciones creadas con posterioridad al triunfo de la Revolución, el mal del burocratismo comenzó a desarrollarse con fuerza. Si fuéramos a buscar sus raíces en el momento actual, agregaríamos a causas viejas nuevas motivaciones, encontrando tres razones fundamentales. Una de ellas es la falta de motor interno. Con esto queremos decir, la falta de interés del individuo por rendir su servicio al Estado y por superar una situación dada. Se basa en una falta de conciencia revolucionaria o, en todo caso, en el conformismo frente a lo que anda mal.

Se puede establecer una relación directa y obvia entre la falta de motor interno y la falta de interés por resolver los problemas. En este caso, ya sea que esta falla del motor ideológico se produzca por una carencia absoluta de convicción o por cierta dosis de desesperación frente a problemas repetidos que no se pueden resolver, el individuo, o grupo de individuos, se refugian en el burocratismo, llenan papeles, salvan su responsabilidad y establecen la defensa escrita para seguir vegetando o para defenderse de la irresponsabilidad de otros.

Otra causa es la falta de organización. Al pretender destruir el «guerrillerismo» sin tener la suficiente experiencia administrativa, se producen disloques, cuellos de botellas, que frenan innecesariamente el flujo de las informaciones de las bases y de las instrucciones u órdenes emanadas de los aparatos centrales. A veces éstas, o aquellas, toman rumbos extraviados y, otras, se traducen en indicaciones mal vertidas, disparatadas, que contribuyen más a la distorsión.

La falta de organización tiene como característica fundamental la falla en los métodos para encarar una situación dada. Ejemplos podemos ver en los Ministerios, cuando se quiere resolver problemas a otros niveles que el adecuado o cuando éstos se tratan por vías falsas y se pierden en el laberinto de los papeles. El burocratismo es la cadena del tipo de funcionario que quiere resolver de cualquier manera sus problemas, chocando una y otra vez contra el orden establecido, sin dar con la solución. Es frecuente observar cómo la única salida encontrada por un buen número de funcionarios es el solicitar más personal para realizar una tarea cuya fácil solución sólo exige un poco de lógica, creando nuevas causas para el papeleo innecesario.

No debemos nunca olvidar, para hacer una sana autocrítica, que la dirección económica de la Revolución es la responsable de la mayoría de los males burocráticos: los aparatos estatales no se desarrollaron mediante un plan único y con sus relaciones bien estudiadas, dejando amplio margen a la especulación sobre los métodos administrativos. El aparato central de la economía, la Junta Central de Planificación, no cumplió su tarea de conducción y no la podía cumplir, pues no tenía la autoridad suficiente sobre los organismos, estaba incapacitada para dar órdenes precisas en base a un sistema único y con el adecuado control y le faltaba imprescindible auxilio de un plan perspectivo. La centralización excesiva sin una organización perfecta frenó la acción espontánea sin el sustituto de la orden correcta y a tiempo. Un cúmulo de decisiones menores limitó la visión de los grandes problemas y la solución de todos ellos se estancó, sin orden ni concierto. Las decisiones de última hora, a la carrera y sin análisis, fueron la característica de nuestro trabajo.

La tercera causa, muy importante, es la falta de conocimientos técnicos suficientemente desarrollados como para poder tomar decisiones justas y en poco tiempo. Al no poder hacerlo, deben reunirse muchas experiencias de pequeño valor y tratar de extraer de allí una conclusión. Las discusiones suelen volverse interminables, sin que ninguno de los expositores tenga la autoridad suficiente como para imponer su criterio. Después de una, dos, unas cuantas reuniones, el problema sigue vigente hasta que se resuelva por sí solo o hay que tomar una resolución cualquiera, por mala que sea.

La falta casi total de conocimientos, suplida como dijimos antes por una larga serie de reuniones, configura el «reunionismo», que se traduce fundamentalmente en falta de perspectiva para resolver los problemas. En estos casos, el burocratismo, es decir, el freno de los papeles y de las indecisiones al desarrollo de la sociedad, es el destino de los organismos afectados.

Estas tres causas fundamentales influyen, una a una o en distintas conjugaciones, en menor o mayor proporción, en toda la vida institucional del país, y ha llegado el momento de romper con sus malignas influencias. Hay que tomar medidas concretas para agilizar los aparatos estatales, de tal manera que se establezca un rígido control central que permita tener en las manos de la dirección las claves de la economía y libere al máximo la iniciativa, desarrollando sobre bases lógicas las relaciones de las fuerzas productivas.

Si conocemos las causas y los efectos del burocratismo, podemos analizar exactamente las posibilidades de corregir el mal. De todas las causas fundamentales, podemos considerar a la organización como nuestro problema central y encararla con todo el rigor necesario. Para ello debemos modificar nuestro estilo de trabajo; jerarquizar los problemas adjudicando a cada organismo y cada nivel de decisión su tarea; establecer las relaciones concretas entre cada uno de ellos y los demás, desde el centro de decisión económica hasta la última unidad administrativa y las relaciones entre sus distintos componentes, horizontalmente, hasta formar el conjunto de las relaciones de la economía. Esa es la tarea más asequible a nuestras fuerzas actualmente, y nos permitirá, como ventaja adicional encaminar hacia otros frentes a una gran cantidad de empleados innecesarios, que no trabajan, realizan funciones mínimas o duplican las de otros sin resultado alguno.

Simultáneamente, debemos desarrollar con empeño un trabajo político para liquidar las faltas de motivaciones internas, es decir, la falta de claridad política, que se traduce en una falta de ejecutividad. Los caminos son: la educación continuada mediante la explicación concreta de las tareas, mediante la inculcación del interés a los empleados administrativos por su trabajo concreto, mediante el ejemplo de los trabajadores de vanguardia, por una parte, y las medidas drásticas de eliminar al parásito, ya sea el que esconde en su actitud una enemistad profunda hacia la sociedad socialista o al que está irremediablemente reñido con el trabajo.

Por último, debemos corregir la inferioridad que significa la falta de conocimientos. Hemos iniciado la gigantesca tarea de transformar la sociedad de una punta a la otra en medio de la agresión imperialista, de un bloqueo cada vez más fuerte, de un cambio completo en nuestra tecnología, de agudas escaseces de mate-

rias primas y artículos alimenticios y de una fuga en masa de los pocos técnicos calificados que tenemos. En esas condiciones debemos plantearnos un trabajo muy serio y muy perseverante con las masas, para suplir los vacíos que dejan los traidores y las necesidades de fuerza de trabajo calificada que se producen por el ritmo veloz impuesto a nuestro desarrollo. De allí que la capacitación ocupe un lugar preferente en todos los planes del Gobierno Revolucionario.

La capacitación de los trabajadores activos se inicia en los centros de trabajo al primer nivel educacional: la eliminación de algunos restos de analfabetismo que quedan en los lugares más apartados, los cursos de seguimiento, después, los de superación obrera para aquellos que hayan alcanzado tercer grado, los cursos de Mínimo Técnico para los obreros de más alto nivel, los de extensión para ser subingenieros a los obreros calificados, los cursos universitarios para todo tipo de profesional y, también, los administrativos. La intención del Gobierno Revolucionario es convertir nuestro país en una gran escuela, donde el estudio y el éxito de los estudios sean uno de los factores fundamentales para el mejoramiento de la condición del individuo, tanto económicamente como en su ubicación moral dentro de la sociedad, de acuerdo con sus calidades.

Si nosotros logramos desentrañar, bajo la maraña de los papeles, las intrincada relaciones entre los organismos y entre secciones de organismos, la duplicación de funciones y los frecuentes «baches» en que caen nuestras instituciones, encontramos las raíces del problema y elaboramos normas de organización, primero elementales, más completas luego, damos la batalla frontal a los displicentes, a los confusos y a los vagos, reeducamos y educamos a esta masa, la incorporamos a la Revolución y eliminamos lo desechable y al mismo tiempo, continuamos sin desmayar, cualesquiera que sean los inconvenientes confrontados, una gran tarea de educación a todos los niveles, estaremos en condiciones de liquidar en poco tiempo el burocratismo.

La experiencia de la última movilización es la que nos ha motivado a tener discusiones en el Ministerio de Industrias para analizar el fenómeno de que, en medio de ella, cuando todo el país ponía en tensión sus fuerzas para resistir el embate enemigo, la producción industrial no caía, el ausentismo desaparecía, los problemas se resolvían con una insospechada velocidad. Analizando esto, llegamos a la conclusión de que convergieron varios factores que destruyeron las causas fundamentales del burocratismo; había un gran impulso patriótico y nacional de resistir al imperialismo que abarcó a la inmensa mayoría del pueblo de Cuba, y cada trabajador, a su nivel, se convirtió en un soldado de la economía dispuesto a resolver cualquier problema.

El motor ideológico se lograba de

esta manera por el estímulo de la agresión extranjera. Las normas organizativas se reducían a señalar estrictamente lo que no se podía hacer y el problema fundamental que debiera resolverse; mantener la producción por sobre todas las cosas, mantener determinadas producciones con mayor énfasis aún, y desligar a las empresas, fábricas y organismos de todo el resto de las funciones aleatorias, pero necesarias en un proceso social normal.

La responsabilidad especial que tenía cada individuo lo obligaba a tomar decisiones rápidas; estábamos frente a una situación de emergencia nacional, y había que tomarlas fueran acertadas o equivocadas; había que tomarlas, y rápido; así se hizo en muchos casos.

No hemos efectuado el balance de la movilización todavía, y, evidentemente, ese balance en términos financieros no puede ser positivo, pero sí lo fue en términos de movilización ideológica, en la profundización de la conciencia de las masas. ¿Cuál es la enseñanza? Que debemos hacer carne en nuestros trabajos.

Ernesto

Sugerencias de Fidel Castro a las FARC

Fidel Castro - Fuente: Cubadebate

Los datos que utilizo fueron tomados fundamentalmente de las declaraciones del embajador de Estados Unidos en Colombia, William Brownfield, la prensa y la televisión de ese país, la prensa internacional y otras fuentes. Impresiona el derroche de tecnología y recursos económicos utilizados.

Mientras los altos jefes militares de Colombia se esmeraban en señalar que la operación de rescate de Ingrid Betancourt fue enteramente colombiana, las autoridades de Estados Unidos declaran que «fue el resultado de años de intensa cooperación militar entre los ejércitos de Colombia y Estados Unidos».

« La verdad es que hemos logrado compaginarnos de una manera que pocas veces hemos logrado en Estados Unidos, excepto con nuestros viejos aliados, principalmente de la OTAN», señaló Brownfield, refiriéndose a las relaciones con las fuerzas de seguridad colombianas, que han recibido más de 4 000 millones de dólares en asistencia militar desde el 2000.

«...en varias ocasiones el gobierno de Estados Unidos tuvo que tomar decisiones en sus más altos niveles para la operación».

«Los satélites espías estadounidenses ayudaron a ubicar a los rehenes durante un período de un mes que comenzó el 31 de mayo y concluyó con el rescate del miércoles».

«Los colombianos instalaron equipos de vigilancia de video, proporcionados por Estados Unidos, que pueden hacer acercamientos y tomas panorámicas operadas a control remoto a lo largo de ríos que son la única ruta de transporte a través de densas zonas selváticas, indicaron autoridades colombianas y estadounidenses».

«Aviones norteamericanos de reconocimiento interceptaron conversaciones por radio y teléfono satelital de los rebeldes y emplearon imágenes que pueden penetrar el follaje de la selva.»

«El desertor recibirá una suma considerable de los cerca de cien millones de dólares que el gobierno había ofrecido como recompensa, declaró el Comandante General del ejército colombiano.»

El miércoles 1º de julio, la BBC de Londres publicó que César Mauricio Velásquez, secretario de prensa de la Casa de Nariño informó que delegados de Francia y Suiza se habían reunido con Alfonso Cano, jefe de las FARC.

Según BBC, este sería el primer contacto que el nuevo jefe aceptaba con delegados internacionales después de la muerte de Manuel Marulanda. La falsa información sobre la reunión de dos emisarios europeos con Cano había sido transmitida desde Bogotá.

El fallecido líder de las FARC nació el 12 de mayo de 1932, según el testimonio de su padre. Campesino liberal de origen pobre, partidario de Gaitán, inició su resistencia armada hace 60 años. Fue guerrillero antes que nosotros, como reacción ante las matanzas de campesinos perpetradas por la oligarquía.

El Partido Comunista ¿donde ingresó más tarde?, como todos los de América Latina, estaba bajo la influencia del Partido Comunista de la URSS y no del de Cuba. Eran solidarios con nuestra Revolución pero no subordinados.

Fueron los narcotraficantes y no las FARC quienes desataron el terror en ese hermano país en sus pugnas por el mercado de Estados Unidos haciendo estallar no sólo potentes bombas, sino incluso camiones cargados de explosivos plásticos que destruyeron instalaciones, hirieron o mataron a incontables personas.

Nunca el Partido Comunista de Colombia se propuso conquistar el poder con las armas. La guerrilla era un frente de resistencia, no el instrumento fundamental de la conquista del poder revolucionario, como ocurrió en Cuba. En el año 1993, en la octava conferencia de las FARC, se decide romper con el Partido Comunista. Su jefe, Manuel Marulanda, asumió la dirección de las guerrillas de ese Partido, que siempre se distinguieron por un hermético sectarismo en la admisión de combatientes y los métodos férreos y compartimentados de mando.

Marulanda, de notable inteligencia natural y dotes dedirigente, no tuvo en cambio oportunidadesde estudio cuando era adolescente. Se dice que pudo cursar sólo hasta el 5to grado. Concebía una larga y prolongada lucha, un punto de vista que yo no compartía. Nunca tuve posibilidad de intercambiar con él.

Las FARC alcanzaron considerable fuerza y llegaron a sobrepasar los 10 mil combatientes. Muchos nacieron durante la propia guerra y no conocían otra cosa. Otras organizaciones de izquierda rivalizaron con las FARC en la lucha. Ya entonces el territorio colombiano se había convertido en la más grande fuente de producción de cocaína del mundo. La violencia extrema, los secuestros, los impuestos y exigencias a los productores de drogas se generalizaron.

Las fuerzas paramilitares, armadas por la oligarquía, cuyos efectivos se nutrían del enorme caudal de hombres que prestaban servicios en las fuerzas armadas del país y eran desmovilizados cada año sin empleo asegurado, crearon en Colombia una situación tan compleja que sólo había una salida: la verdadera paz, aunque lejana y difícil como otras muchas metas de la humanidad. La opción que durante tres décadas Cuba ha defendido en esa nación.

Mientras los periodistas cubanos discuten en su VIII Congreso las nuevas tecnologías de la información, los principios y la ética de los comunicadores sociales, yo meditaba sobre los acontecimientos señalados.

Expresé con claridad nuestra posición en favor de la paz en Colombia, pero no estamos a favor de la intervención militar extranjera ni con la política de fuerza que Estados Unidos pretende imponer a toda costa y a cualquier precio a ese sufrido y laborioso pueblo.

Critiqué con energía y franqueza los métodos objetivamente crueles del secuestro y la retención de prisioneros en las condiciones de la selva. Pero no estoy sugiriendo a nadie que deponga las armas, si en los últimos 50 años los que lo hicieron no sobrevivieron a la paz. Si algo me atrevo a sugerir a los guerrilleros de las FARC es simplemente que declaren por cualquier vía a la Cruz Roja Internacional la disposición de poner en libertad a los secuestrados y prisioneros que aún estén en su poder, sin condición alguna. No pretendo que se me escuche; cumplo el deber de expresar lo que pienso. Cualquier otra conducta serviría sólo para premiar la deslealtad y la traición.

Nunca apoyaré la paz romana que el imperio pretende imponer en América Latina.

06-07-2008

Proyecto del Congreso Nacional de la Educación.

Por razones de espacio alternamos la transcripción textual de parte del articulado con la síntesis de los contenidos de otros artículos o capítulos.

Capítulo I. Definición y principios

Artículo 1- La Administración Nacional de Educación Pública es un Ente Autónomo con personería jurídica que funcionará de acuerdo con las normas pertinentes de la Constitución y de esta ley.

Artículo 2- La Educación es un Derecho Humano inalienable e irrenunciable. El Estado debe garantizar que todas las personas puedan acceder a ella durante toda su vida.

Artículo 3- La Administración Nacional de Educación Pública se desenvolverá con la más amplia autonomía en el aspecto administrativo, de gobierno, técnico-docente y financiero. La misma se consagrará a través del cogobierno de la Educación.

Los principios de la educación que se enumeran en el artículo 4, se desarrollan luego:

Artículo 5-

a) El cumplimiento del principio obligatoriedad permite asegurar la efectivización de la educación como derecho humano fundamental.

b) El principio de gratuidad de la educación, es una condición imprescindible para la realización efectiva de la misma como bien social público. A estos efectos el Estado garantizará la provisión de los recursos necesarios para permitir las mejores condiciones para el desarrollo en calidad del proceso educativo.

c) Se garantizará plenamente la independencia de la conciencia moral y cívica del educando. La función docente obliga a la exposición integral, imparcial y crítica de las diversas posiciones o

tendencias que presente el estudio y la enseñanza de la asignatura respectiva.

d) Se promoverá la formación integral de la persona en tanto ser social, político, económico y cultural. El proyecto educativo debe tener como principio rector la formación de personas críticas, reflexivas, autónomas, libres, solidarias, comprometidas con la igualdad social y protagonistas de la transformación democrática de su sociedad.

e) El Sistema Nacional de Educación Pública superará la fragmentación del Sistema Educativo en su conjunto. Deberá constituirse en un modelo interinstitucional de Educación, integrando todos los órganos de la Educación Pública en el marco de la Autonomía y el Cogobierno; articulando una estrategia congruente con el Proyecto Educativo.

f) El docente planificará con libertad sus cursos, respetando los objetivos y contenidos de los programas de estudio, realizando una selección crítica y fundada de los contenidos. Asimismo supone la libertad que deben tener los educandos de acceder a todas las fuentes de información y cultura. Se garantizará de esta manera la pluralidad de opiniones y la confrontación democrática de las mismas.

Capítulo II. Cometidos

Artículo 6- Acorde a los principios enunciados en el capítulo precedente, la ANEP tendrá los siguientes cometidos:

g) Extender la educación a todos los habitantes del país y promover el desarrollo de la educación permanente. De esta manera se garantizará la enseñanza hasta cumplir el ciclo básico de la enseñanza media, el cual será obligatorio.

h) Educar en las prácticas cotidianas de la solidaridad y el respeto de los Derechos Humanos. Para ello, cada centro educativo será un ambiente en que la actividad democrática contribuya a forjar ciudadanos participativos en la toma de decisiones que afecten la vida cotidiana de la sociedad.

i) Asegurar una efectiva igualdad para todos los educandos, desde el nacimiento, que posibilite su acceso por igual a todas las fuentes de educación.

j) Promover el respeto a las personas con independencia de sus convicciones y creencias, fomentando en el educando una capacidad y actitud adecuadas a su responsabilidad cívica y social.

k) Impulsar una política educativa que inserte al educando en la vida del país, en este marco los planes y programas educativos se elaborarán en el conjunto de la interinstitucionalidad que conforman el sistema educativo.

l) Formar los docentes que actuarán en su órbita, otorgando los títulos correspondientes. Los mismos se expedirán desde el ámbito del Consejo de Formación Docente, promoviendo al mismo tiempo estudios de postgrado y perfeccionamiento docente.

m)Supervisar la educación

brindada haciendo cumplir el precepto de una educación única y nacional, concordante con la formación de un ciudadano independiente, crítico y solidario.

El Capítulo III refiere a la estructura del sistema y establece como órganos de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP).

...el Consejo Directivo (CD), los Consejos de Educación Primaria (CEP), de Educación Secundaria (CES), de la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU) y de Formación Docente (FD).

El CD se compondrá de un representante docente de cada Consejo (CEP), CES), (UTU), (FD) designados por mayoría especial de los mismos, y un representante no docente electo según el Art. 18, por los consejeros no docentes representantes de los Consejos de Primaria, Secundaria, Universidad del Trabajo del Uruguay y Formación Docente por voto directo. En caso de no llegar a *unanimidad* serán convocados todos los integrantes de los Consejos para elegir al mismo.

El CEP se compondrá con tres maestros efectivos con más de 10 años de ejercicios electos por sus pares, un funcionario con más de 10 años de ejercicio igualmente electo.

El CES y el Consejo de UTU se compondrá de tres profesores efectivos, con más de 10 años de ejercicio electos por sus pares, un funcionario con las características iguales a los del CEP y un representante de los estudiantes electos entre los estudiantes reglamentados de los subsistemas correspondientes. Cada uno de ellos tendrá dos suplentes respectivos. Para ser elegibles en el Consejo de Educación Secundaria y en el Consejo de la Universidad del Trabajo del Uruguay los estudiantes deberán tener ciudadanía en ejercicio. Todos los representantes estudiantiles deberán estar reglamentados en el correspondiente subsistema en el momento de la elección.

Todos los integrantes del CD y demás Consejos deberán tener ciudadanía en ejercicio y ninguno de ellos podrá tener vínculos funcionales o patrimoniales con institutos privados de enseñanza que sean supervisados por la Administración Nacional de Educación Pública. Tampoco podrán ejercer otro cargo público. Una vez cesados en sus funciones, los docentes y funcionarios volverán a la situación funcional previa a su ejercicio del cargo.

El Consejo de Formación Docente estará compuesto por cinco miembros; dos de ellos serán profesores, con más de cinco años de actividad en Formación Docente, electo por sus pares, uno será egresado de Formación Docente, electo por sus paresuno será un representante de los estudiantes, electo por sus pares, uno será funcionario no docente con más de diez años en el subsistema, electo por sus pares.

Artículo 13- En todos los Consejos funcionarán las siguientes Asambleas Nacionales:

- Asambleas Docentes (AD), con

carácter asesor y derecho de iniciativas en temas de Educación General, cuyas resoluciones serán preceptivas en temas técnico-pedagógicos. El Consejo Directivo reglamentará su función de modo que los integrantes docentes cuenten con el respaldo en su centro.

- Asambleas de los Órdenes, según corresponda: de funcionarios no docentes, de padres, de estudiantes y de egresados, serán de carácter asesor y consultivo.

Los respectivos Consejos incluirán, en sus Presupuestos y Rendiciones de Cuentas, lo relativo al funcionamiento de las Asambleas Docentes y de las Asambleas de Órdenes.

Artículo 14- En cada centro educativo funcionarán:

- Asambleas de docentes, funcionarios, padres, estudiantes según corresponda con carácter asesor y consultivo.

Artículo 15- El Congreso de la Educación se reunirá ordinariamente cada cinco años y sus resoluciones tendrán carácter orientador para los restantes organismos de la Administración Nacional de Educación Pública. Su convocatoria y funcionamiento se regulará en la presente Ley según el capítulo V.

El Capítulo IV refiere a las formas concretas de elecciones en la ANEP

Capítulo V. Congreso Nacional de Educación.

Artículo 19- Será convocado cada 5 años por el Consejo Directivo de la ANEP y la Universidad de la República y participarán de él delegados de todos los órdenes del sistema educativo con representación proporcional de los mismos. Los convocantes reglamentarán la participación de otros colectivos pertinentes que no estén contemplados en los órdenes. El Congreso extraordinario podrá convocarse luego de pasados dos años del último Congreso Ordinario. Para la convocatoria al Congreso Extraordinario deberá contarse con el acuerdo de ambos Entes.

Artículo 20- El Congreso Nacional de la Educación, tendrá por cometidos la evaluación, seguimiento e iniciativa en la proposición de reformulación de cambios en la política educativa. Dichas expresiones serán orientadoras para los Entes de la Enseñanza.

Artículo 21- Su funcionamiento y financiamiento será responsabilidad de los convocantes, los que preverán en su presupuesto, la realización del mismo.

Capítulo VI. Atribuciones de los órganos.

Artículo 23- El Consejo Directivo de la Administración Nacional de la Educación Pública tiene las siguientes competencias: (*se seleccionan las más significativas):*

- La coordinación entre los Consejos de Primaria, Secundaria, Universidad del Trabajo del Uruguay y Formación Docente.
- Elaborar el proyecto presupuestal del ente a partir de los presupuestos presentados por los Consejos de Primaria, Secundaria, Universidad del Trabajo y Formación

Docente y su respectivo presupuesto el cual no superará el 4% del total.

- Homologar las habilitaciones de los institutos privados de las diferentes ramas, de acuerdo a las resoluciones de los Consejos respectivos.

- Homologar las reválidas de títulos, diplomas y certificaciones extranjeros otorgados por los Consejos correspondientes. Homologar las reválidas de asignaturas, certificaciones y títulos nacionales en el marco de la Coordinación de la Enseñanza.

- Generar instancias de perfeccionamiento y formación permanente de los docentes.

- Resolver los recursos de revocación interpuestos contra sus actos así como los recursos jerárquicos que correspondan.

Artículo 24- Además de las competencias anteriores, coordinará con la Universidad de la República en cumplimiento del Inc.4 del Art.202 de la Constitución.

Artículo 25- Son atribuciones de los Consejos de Educación Primaria, de Educación Secundaria, del Consejo de la Universidad del Trabajo del Uruguay y de Formación Docente:

Establecer los planes y programas de estudios de sus respectivas competencias. Para aprobarlos definitivamente deberá mediar pronunciamiento favorable de la Asamblea Docente correspondiente y de la coordinación inciso a artículo23. Asimismo, en ese tema, deberá consultarse a las Asambleas a que se refiere el artículo 13.

a) Proyectar los presupuestos de sueldos, gastos e inversiones correspondientes a los servicios de su cargo, así como elevar las correspondientes rendiciones de cuentas y los balances de ejecución presupuestal al Consejo Directivo. A esos efectos deberá crear comisiones en la que estén representados el propio Consejo, los sindicatos docentes y las Asambleas del artículo 13.

b) Fijar el sueldo de los Consejeros, según corresponda al percibido por los Directores de los Entes Públicos. Los representantes del orden estudiantil no percibirán salario, pero si los viáticos correspondientes.

c) Establecer el Estatuto del Funcionario de su dependencia. Dicho Estatuto se ajustará a los derechos y garantías establecidas en la Sección II de la Constitución de la República y a las coordinaciones referidas en el inciso e del artículo 23. A esos efectos deberá crear comisiones en la que estén representados el propio Consejo, los sindicatos docentes y las Asambleas Docentes y de Funcionarios no docentes del artículo 13.

d) Designar a todos los funcionarios de su directa dependencia, una vez realizados los concursos o los sorteos que correspondan, según el caso.

e) Proponer al Consejo Directivo la destitución de los funcionarios que hayan incurrido en ineptitud, omisión o delito.

f) Proceder a la habilitación, así como también establecer normas y procedimientos de supervisión y fiscalización para los institutos habilitados de la rama respectiva.

El artículo 26 remite a las funciones de los Directores de cada Consejo

Artículo 27- De acuerdo a lo establecido en el Art. 13, en todos los establecimientos dependientes de los Consejos de Educación Primaria, Educación Secundaria, de la Universidad del Trabajo del Uruguay y Formación Docente funcionarán Asambleas.

Las mismas serán convocadas por el Consejo respectivo y podrá convocarlas también el presidente de la Mesa Nacional respectiva, por iniciativa de un tercio de sus miembros.

El Consejo respectivo podrá convocarla en cualquier momento de manera extraordinaria para tratar los asuntos que determinen en la convocatoria.

Las AD deben ser convocadas por lo menos dos veces al año.

Se constituirán también Asambleas de Ordenes:

a) de Padres en Educación Primaria.

b) de Funcionarios no docentes, en los establecimientos de todos los Consejos.

c) En Educación Secundaria y Universidad del Trabajo del Uruguay se constituirán además, de estudiantes.

Los respectivos Consejos reglamentarán el funcionamiento de estas Asambleas, así como el mecanismo para la elección, en cada uno de sus ámbitos en acuerdo con la Corte Electoral.

En los centros educativos, las Asambleas indicadas participarán activamente en la conducción de las actividades pedagógicas, de manera que se dé cabal cumplimiento al inciso d del artículo 5 de la presente Ley.

Artículo 28- Son atribuciones del Consejo de Educación Primaria:

d) Las establecidas en el artículo 23 de la presente Ley.

e) La supervisión y el control de la educación de los niños desde 0 años hasta el 6° año escolar.

f) La atención a los adultos que no hayan completado su alfabetización.

g) Certificar la condición de egresado de Educación Primaria, luego de completado 6º año escolar.

Artículo 29- Son atribuciones del Consejo de Educación Secundaria

a) Las establecidas en el artículo 23 de la presente Ley.

b) La continuación de los estudios primarios y la certificación de la calidad de bachiller, lo que habilita para continuar los estudios terciarios. Los egresados deberán reunir los requisitos que se acuerden con la Universidad de la República, en el ámbito de la coordinación establecida en el Art.24 de la presente Ley.

c) La atención de adultos que no hayan culminado sus estudios secundarios.

Artículo 30- Son atribuciones del Consejo de la Universidad del Trabajo del Uruguay

a) Las establecidas en el artículo 23 de la presente Ley.

b) La continuación de los estudios primarios, las certificaciones laborales, y las de técnico medio y técnico superior, así como la calidad de bachiller, lo que habilita para continuar

los estudios terciarios, previa coordinación establecida en el Art.24 de la presente Ley.

c) Por su especificidad natural, su relación con la producción, se hace necesario que sea una verdadera Universidad Tecnológica, que se vincule con la Universidad de la República y los emprendimientos productivos, tanto para investigar, como para la formación en los centros de producción.

d) La atención a los adultos que no hayan culminados sus estudios tecnológicos.

Artículo 31- Son atribuciones del Consejo de Formación Docente:

a) Las establecidas en el artículo 23 de la presente Ley.

b) Organizar y dirigir de manera unificada la formación de los docentes que actuarán en la Administración Nacional de Educación Pública y los Institutos habilitados. A tales efectos se incluirán bajo su control las carreras de Maestro de Educación Primaria, Profesor de Educación Secundaria y Profesor de el Consejo de la Universidad del Trabajo del Uruguay. El Consejo de Formación Docente otorgará los títulos correspondientes, los que se homologarán de acuerdo al inciso j del artículo 23.

c) Organizar y dirigir los cursos de postgrado que correspondan.

d) A los efectos de la formación, la extensión y la investigación en Formación Docente, deberá coordinar con los demás Consejos en las acciones que se realicen en el ámbito de cada uno de ellos.

e) Incorporar a su patrimonio toda la infraestructura que actualmente se destina a Formación Docente y se encuentra dispersa.

f) Reglamentar el funcionamiento de su Asamblea Docente de manera que la incorporación de egresados y estudiantes la transforme en un verdadero claustro universitario.

El Capítulo VII refiere al Patrimonio del Ente Autónomo, el VIII al Estatuto del Funcionario, el IX a los Recursos Administrativos.

Capítulo X. Disposiciones Transitorias

Artículo 41- Aprobada la presente Ley, las autoridades de los Consejos Desconcentrados que determina la Ley 15.739 continuarán en funciones hasta que se realice la proclamación, por la Corte Electoral de las autoridades de los Consejos de Educación Primaria, Educación Secundaria, de la Universidad del Trabajo del Uruguay y de Formación Docente. La Corte dispondrá de un plazo de 90 días, desde la promulgación, para realizar las elecciones correspondientes, y 15 días más, para la proclamación. Una vez realizada la proclamación de los citados miembros de los consejos, éstos tendrán un plazo de 30 dias para proceder a la elección del Director General. En ese momento, cesará en sus funciones el CODICEN que corresponde a la Ley 15.739.

Artículo 42- A los efectos de que el Presupuesto del Consejo Directivo se ajuste al inc.c del artículo 23, los funcionarios del CODICEN a que

se refiere la Ley 15.739 serán redistribuidos entre los diferentes organismos. En los casos en que se trate de contratos de obra, cesarán en el momento de su vencimiento. Si se considera imprescindible alguno de los cargos provistos por esa vía, deberá llamarse a Concurso de oposición libre para cubrirlo, en carácter de efectividad, dándole prioridad a los funcionarios del ente.

Artículo 43- A partir de la fecha de entrada en vigencia de la presente ley, los Consejos de Educación Secundaria y de la Universidad del Trabajo del Uruguay dispondrán de tres años para establecer y terminar concursos de oposición y méritos para los profesores interinos que no poseen título habilitante y que actuaban en los anteriores Consejos de Educación Secundaria y de la Universidad del Trabajo del Uruguay. Dicho concurso será el último que otorgue derecho a la efectividad en el cargo para docentes sin título habilitante. Los docentes anteriormente indicados, así como todos los que hayan obtenido la efectividad anteriormente sin título habilitante, continuarán en sus funciones en condición de efectivos.



Revista **estudios**

Versión digital

La Fundación Rodney Arismendi se complace en presentar la versión digital de la Revista Estudios de la cual Rodney Arismendi fuera fundador y director hasta el Nº 105.
Esta colección ofrece una expresión destacada del valioso accionar de Rodney Arismendi, tanto en el terreno práctico como teórico, lo cual merece ser recordado en esta hora especial del gobierno del FA.

Ediciones de la **Fundación RODNEY ARISMENDI**

Tel: 619 45 64
e-mail fraris@adinet.com.uy
Pág. web: www.fundacionarismendi.org.uy

Dirección, coordinación y corrección: Alcira Legaspi de Arismendi y María Ferreira
Programación y armado: Jorge Iglesias
Coordinadores: María Luisa Batteggazzore, Nancy Carbajal, Mara de Olivera y Juan M. Mazzara

Oswaldo Guayasamín



Oswaldo Guayasamín, ecuatoriano universal cuya obra trasciende todas las fronteras mostrando al mundo el drama de la vida, plasmando en el lienzo y las formas la angustia de los personajes de una América nuestra que lucha por crecer y sobrevivir. Nacido en Quito el 6 de julio de 1919, de padre indio y madre mestiza, orgulloso de sus raíces, crea, afianzado sobre las mismas, un retrato de la realidad social y humana actual como denuncia del presente en que vivimos. Avergüenza al mundo con su obra retratando nuestros crímenes, dibujando la angustia y denunciando la injusticia de una sociedad enajenada de sus raíces y de sus propios miembros. Tan temprano como a los 8 años de edad su espíritu empieza a manifestarse en el trazo, mostrando su pasión artística al tiempo que pasa por varios colegios, donde tiene problemas por sus caricaturas de maestros y compañeros de clase. En 1944 y 1945 parte con dos amigos a descubrir su continente, América del Sur, visitando Perú, Bolivia, Argentina, Uruguay y Brasil, dando lugar a una serie de cuadros impactantes que llamó "Huacayñán" o "el camino de las lágrimas" en lengua quechua. Los conflictos bélicos, la opresión política y la injusticia social lo llevaron ya en los sesenta a "La Edad de la Ira", con una serie de exposiciones alrededor de Europa y América, sacudiendo la consciencia del público, desde Roma hasta Santiago de Chile, desde Praga hasta México, en Madrid y San Francisco. Con los años y la madurez, su espíritu de rebelión y denuncia, pasión y angustia, mantiene la misma fuerza en su expresión, pero abriendo cada vez más la ventana, la puerta de "la ternura". Y al acercarse el fin de siglo, el artista continúa evolucionando y creando, ya que como él mismo dice... Hay quien nace viejo y muere de lo mismo, sin enterarse siquiera de su paso por la vida. Hay quien nace y muere joven, eternamente joven, renovador y creativo. (1 de Enero, 1960)

Pablo Neruda